

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Instituto de Ciencias de la Salud
Área Académica de Psicología

“Procesos psicosociales y socioafectivos implicados en
la construcción de identidades adolescentes: dos
estudios de caso”

Tesis

Que para obtener el grado de:
Licenciada en Psicología

Presenta:

Yuritzi Mariana García Camacho

Directora:

Dra. Dayana Luna Reyes



Pachuca de Soto, Hgo., mayo de 2018



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias de la Salud
School of Health Sciences
Área Académica de Psicología
Department of Psychology

9 de mayo de 2018
Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
Head of academic psychology area

Manifestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de la pasante Yuritzi Mariana Garcia Camacho, bajo la modalidad de Tesis cuyo título es: "Procesos psicosociales y socioafectivos implicados en la construcción de identidades adolescentes: dos estudios de caso" debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dr. Jorge Gonzalo Escobar Torres	Presidente	
Dra. Dayana Luna Reyes	Primer Vocal	
Mtra. María Eugenia Zaleta Arias	Segundo Vocal	
Lic. Daniel Ángeles Trejo	Tercer Vocal	
Dr. Santos Noé Herrera Mijangos	Secretario	
Mtra. Yesica Berenice Jiménez Murcia	Suplente	
Dr. Juan Gabriel Serna Guerrero	Suplente	



Ciudad Ex Hacienda La Concepción S/N
Carretera Pachuca Actopan
San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, México, C.P. 42180
Teléfono: 52 (771) 71 720-00 Ext.5104, 5118 y 4313
psicologia@uaeh.edu.mx

Todos los días nos enfrentamos a la toma de decisiones

La primera vez que tuve contacto con la investigación cualitativa fue cuando en cuarto semestre de la licenciatura conocí al Dr. Santos Noé Herrera Mijangos en la materia de antropología, espacio donde nos mostró a grandes rasgos la construcción de los datos cualitativos, algunos compañeros y yo nos quedamos interesados por conocer más sobre el proceso, pues un semestre no era suficiente para todo el contenido.

Ya en séptimo semestre el Dr. Noé y la Dra. Dayana Luna Reyes, como coordinadores de su *segundo curso de investigación cualitativa*, convocaron a los contemporáneos de mi generación y otros semestres más avanzados a participar. La mayoría de los alumnos inscritos (incluida yo), paralelamente nos encontrábamos cursando seminario de tesis como carga académica obligatoria, en donde la mayoría de los temas habían sido descartados por diferentes razones, principalmente porque nuestros temas no cumplían con las características lógicas del tipo de investigación cuantitativa.

Durante el *curso de investigación cualitativa*, para los temas que no eran tan coherentes (como el mío), los doctores Noé y Dayana nos ayudaron a darle sentido a nuestras propuestas, inclusive, aunque los dos son personas con muchas actividades académicas, siempre tenían la disposición de orientarnos en horarios fuera del curso y nos motivaban diciendo: “no dejen que les digan que no se puede, defiendan su tema”.

En el año que duró el curso, algunos compañeros desertaron y otros nos quedamos desarrollando nuestros temas; fuimos a presentar nuestros proyectos a Xalapa, Veracruz, en el Congreso Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología CNEIP 2016, donde aprendimos bastante de investigación, desde la organización de nuestra información, hasta la presentación de nuestros trabajos, pero sobre todo donde conocimos a personas extraordinarias de otras partes del país, simpatizamos en momentos únicos entre alumnos y maestros, finalmente a nuestro regreso y como un primer acercamiento a la investigación quedé muy motivada y sinceramente, ni siquiera me di cuenta cuando finalizó el curso, pero fue de las mejores experiencias en mi vida.

Cuando me percaté, ya estaba en el último semestre de la licenciatura haciendo servicio social en un lugar bastante extraño, la universidad se dio cuenta que no era un lugar óptimo y me liberó de ahí, solicitándome en calidad de urgente que gestionara un nuevo espacio de servicio, así que decidí hablar con la Dra. Dayana para ser su auxiliar, ella me aceptó en su cubículo, lugar en el cual se vive con mucho estrés por las actividades, pero siempre con muchas risas, optimismo, café y galletas.

En el cubículo dedicábamos un día a la semana para los temas de investigación, así que volví a presentar mi tema en noviembre del 2016 en un congreso de la UPAEP, dejándome otro puñado de buenas experiencias y personas, al mes siguiente terminé la carga académica de la licenciatura y mi servicio social, estaba muy cansada, pero tenía un proyecto inconcluso...

La Dra. Dayana siempre consciente de todo lo que nos acontece como recién egresados, habló sobre el futuro con mis compañeros de servicio y conmigo, debíamos tomar muchas decisiones, una de ellas era ese proyecto inconcluso ¿qué iba a pasar con tanta información y horas de trabajo invertidas?

“Una tesis”- dijo la doctora.

Yo sólo sabía que realizar una tesis implicaba mucho trabajo, tiempo y dedicación y que podía titularme por otra vía más fácil y rápida, tenía miedo... Solo quedó en mí una idea que me dio vueltas una semana completa: “una tesis de investigación cualitativa”.

No sabía lo que pasaría y acepté.

Agradecimientos

A *Yuliana y Alejandro*, que, sin el tesoro de sus voces llenas de realidad, este proyecto de investigación no existiría.

A los Doctores Dayana Luna Reyes y Santos Noé Herrera Mijangos por darnos a los grupos de investigación cualitativa, la oportunidad de tener un tema de investigación y de defenderlo, por enseñarnos en el aula y en la vida. Principalmente a la Dra. Dayana, una persona de alta calidad humana siempre sonriente, dispuesta a apoyar a sus alumnos con todas sus herramientas, conocimiento y su buen corazón, con la finalidad de generar personas fuertes, críticas, humanas y comprometidas con lo que les apasiona, quien además de llevarme de la mano en este proyecto, me ha llevado de la mano con sus consejos en los momentos más difíciles.

A la UAEH por abrirme sus puertas en Preparatoria no.2 y en la Licenciatura en Psicología del Instituto de Ciencias de la Salud, así como a todos los profesores que me han formado.

A mi papá, oso, mi más grande apoyo, a quien más quiero, a ese señor que me cuidó desde niña y que me ayudó a crecer como pudo, a él, que confía siempre en mí, que nunca ha dejado que me falte un bocado en la boca o un peso en la bolsa a pesar de las inclemencias económicas, a él, que siempre tiene un abrazo verdadero de corazón a corazón y la palabra de aliento que me tranquiliza.

A mi mamá, Elvia, quien a pesar de las fricciones e incompatibilidades quiero mucho por darme la vida y la oportunidad de pertenecer a un linaje de mujeres fuertes.

A mis hermanas, Ahtziri y Erandi dos mujeres con mucho potencial creativo, que siempre generan motivación y apoyo en mí, a quienes quiero mucho por las grandes diferencias las cuales nos hacen únicas y nos complementan.

A mis hermanos Wilfredo y María de Jesús, quienes me escuchan casi a diario y me dan buenos consejos, quienes durante este proceso y siempre me brindan apoyo emocional, moral y en ocasiones económico, mis compañeros de aventura desde la infancia, que siempre han estado ahí.

A mis hermanos de corazón combativo que luchan por una vida de libertad y amor: Dalia, Diana, Esther, Héctor, Roberto, Edén, Brian, Primo, One, Naye y Karlita, quienes me han enseñado a vivir, a amar, a no tener miedo, a viajar, a ser libre...

Al Coro de Cámara Cantábile de la UAEH, mi coro, que durante toda mi estancia en la UAEH y posterior a, le ha dado vida a mi vida, con nuestro canto, con nuestras reuniones sinceras, nuestras risas, nuestro amor, etc.

A Mireya Nolla, la directora del coro que sin darme cuenta ha estado presente en casi la mitad de mi vida, ella que me enseñó tanto de música y de la vida, quien además de ser una gran maestra, es una gran amiga.

A Mariana adolescente y su elección de objeto exogámico, seres de inocencia y recuerdo que impulsaron con su implicación el proyecto que hoy finaliza.

Finalmente, agradezco a mis procesos de vida que me hacen reconocermelo como un ser socioafectivo inacabado; a la impotencia, la tristeza, la ira, los golpes, los obstáculos, la

alegría, el placer, la tranquilidad, la libertad y el amor...

*“Vivir es separarnos del que fuimos
para internarnos en el que vamos a ser,
futuro extraño siempre”*

Octavio Paz

Índice temático

Capítulo I: la adolescencia Una etapa de transformaciones significativas

1.1. Aproximación teórica al concepto adolescencia	16
1.2. Definiciones y procesos básicos de la adolescencia	18
1.2.1. Desarrollo físico	20
1.2.2. Desarrollo cognitivo	21
1.3. Dinámica psíquica y etapas de la evolución de la libido	22
1.3.1. La metamorfosis de la pubertad	26
1.3.2. Psicoanálisis de la adolescencia	27
1.3.2.1. Preadolescencia	27
1.3.2.2. Adolescencia temprana	28
1.3.2.3. Adolescencia propiamente dicha	29
1.3.2.4. Adolescencia tardía	30
1.4. Ámbitos del desarrollo adolescente	31
1.4.1. Amor y sexualidad en la adolescencia.....	31
1.4.2. Duelos	32
1.4.3. Resolución de las crisis	32

Capítulo II: Procesos psicosociales de la adolescencia Algunos ámbitos de su contexto

2.1. La familia y sus nuevos modelos de organización	35
2.1.1. Consecuencias de la ausencia paterna en la crianza.....	37
2.1.2. Conductas antisociales en la adolescencia	38
2.2. La adolescencia desde el enfoque de género	39
2.2.1. Identidad de género.....	40
2.2.1.1. Identidad de género en la adolescencia	41
2.2.2. Diversidad sexual	42
2.2.2.1. La exclusión como producto de la diversidad sexual en la adolescencia.....	43
2.2.2.2. El reconocimiento a la diversidad	44
2.2.3. Prácticas sexuales.....	45
2.3. El adolescente en la instancia escolar	46
2.3.1. Bajo rendimiento escolar	47
2.3.2. Bullying	48
2.4. La juventud como identidad social	50
2.4.1. Bandas, pandillas, tribus juveniles.....	51

Capítulo III: Procesos de construcción de las identidades adolescentes Nunca somos los mismos, cambiamos, nos transformamos, fluimos...	53
3.1. Identidad personal	54
3.1.1. Erik Erikson: Estadio V y VI	55
3.1.1.1. Aportaciones y limitaciones del modelo clásico de la identidad	61
3.2. ¿Identidad o identidades?	63
3.2.1. Identidades nómadas	64
3.2.2. Las identidades de la sociedad contemporánea	66
3.2.2.1. Homogeneización vs diversificación de las identidades	68
3.2.3. Aportaciones y limitaciones del nomadismo	70
3.3. Las identidades adolescentes de la sociedad contemporánea	71
3.3.1. Autonomía: La creatividad como recurso	73
Capítulo IV: Dispositivo metodológico La construcción de una herramienta que nos permita acceder a dos discursos adolescentes	80
4.1. Planteamiento metodológico	80
4.2. Enfoque metodológico	81
4.2.1. Técnica para la construcción de relatos de vida	84
4.3. Descripción metodológica	87
4.3.1. Estrategia para el contacto de informantes	87
4.3.2. Características y antecedentes de los participantes	88
4.3.3. Elementos éticos para el trabajo de campo	89
4.4. Procedimiento metodológico	90
4.4.1. Entrevistas a profundidad	91
4.4.2. Formas de registro	93
4.4.3. Proceso de sistematización	93
4.4.4. Análisis del dato	98
Capítulo V: Yuliana Todos somos humanos, todos tenemos huesos o por lo menos la gran mayoría	102
5.1. Relato de vida: Yuliana	102
Capítulo VI: Alejandro Inundar las banquetas con nuestro andar, salvarnos a nados de nuestro hastío y llenarnos de experiencias	140
6.1. Relato de vida: Alejandro	140
Capítulo VII: discusiones finales Los testimonios de dos adolescencias contemporáneas	161
7.1. Los relatos de vida: las voces de Alejandro y Yuliana	161

7.2. Procesos psicosociales e identidades: sobre su entorno, su organización y los procesos interpersonales	169
7.3. Procesos socioafectivos e identidades: las emociones y los afectos, la dinámica entre la destrucción y la construcción.....	176
7.4. Procesos psicosociales, socioafectivos y la construcción de identidades	179
7.5. Las últimas discusiones: el cierre de un proceso.....	183

Índice de Anexos

Anexo 1	
198	
Anexo 2	
199	

Índice de Tablas

Tabla 1. Características comparativas de identidades tácticas o nómadas e identidades híbridas o débiles.	66
Tabla 2. Características y antecedentes socioafectivos de <i>Alejandro</i>	88
Tabla 3. Características y antecedentes socioafectivos de <i>Yuliana</i>	89
Tabla 4. Ejes de investigación e indicadores, resultado del proceso de sistematización e investigación teórica a profundidad con respecto al discurso de nuestros participantes. ..	98
Tabla 5. Ejemplo de tercer proceso de sistematización de los datos obtenidos en el campo con teoría especializada para su análisis.	99
Tabla 6. Comparativo de patrones repetidos en los vínculos afectivos de <i>Yuliana</i>	126

Índice de Figuras

Figura 1. Las primeras relaciones con el objeto (Figura de elaboración propia).	10
Figura 2. Factores que influyen en el proceso de construcción de la identidad personal desde la teoría del desarrollo psicosocial.	57
Figura 3. Primera propuesta de ejes de investigación y nuevos ejes de investigación producto del primer proceso de sistematización.	94
Figura 4. Secuencia cronológica de procesos de vida significativos de <i>Yuliana</i>	164
Figura 5. Secuencia cronológica de los procesos más significativos de <i>Alejandro</i>	167
Figura 6. <i>Ejes de trabajo inmersos en el objetivo general</i>	180

Índice de Fotografías

Fotografía 1. Soy yo. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	103
Fotografía 2. <i>Maybe (tal vez) ... Forget (olvida)... I don't know (no lo sé)</i> . Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	108
Fotografía 3. Una mujer notoriamente tatuada, simplemente se me ocurrió crearla y hasta ahí. El 99% de las personas que conozco siempre me han criticado por mi forma de pensar y hasta mi manera de ser. Puede decirse que la ilustración soy yo. Dibujo de	

<i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	112
Fotografía 4. Se muestra a una pareja semi desnuda jugando “Mortal Kombat”, un videojuego conocido por su gran cantidad de sangre y violencia, el cual incluye los “Fatalities”, movimientos finales que generan una muerte sádica y ultraviolenta al contrincante. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	114
Fotografía 5. Dibujo de búho que realizó <i>Yuliana</i> durante su regreso al bachillerato después de haber sido suspendida. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	121
Fotografía 6. Representa esa última semana, la barahúnda que son mis emociones, mis sentimientos y las lagrimas derramadas, representa mi alrededor con su resplandor colorido por doquier y que no me puede tocar por ningún motivo, solo la soledad dada por algo fugaz y hermoso, que aunque fueron unos meses pasaron como segundos, que en el momento que se agotaron rompieron algo muy en mi interior, al ver y saber que era nuestra última vez, se pulverizó... Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	122
Fotografía 7. Una mujer embarazada, notoriamente tatuada, es la mujer con modificaciones corporales anteriormente dibujada. La ilustración soy yo, quitando un par de detalles, argumentando también que no me agradaría la idea de estar embarazada, simplemente la hice así porque se me hizo bonita una mamá así con tantas modificaciones corporales. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	129
Fotografía 8. Este dibujo fue elaborado en mis clases de bases de datos y las de programación, eso (el cerebro) es lo que se necesita para entender las propuestas de los profesores. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	133
Fotografía 9. Tengo una ligera obsesión por los cráneos, me encantan, no quiere decir tonterías como que soy satánica y esas estupideces que la gente piensa. Todos somos humanos, todos tenemos huesos, por lo menos la gran mayoría. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	134
Fotografía 10. Es tan bella...♥ Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015. ...	135
Fotografía 11. Dibujo realizado con crayones. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	137
Fotografía 12. Edgar Allan Poe, uno de mis escritores favoritos, sería pecado no ilustrarlo. Dibujo de <i>Yuliana</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	138
Fotografía 13. La siguiente fotografía muestra a <i>Alejandro</i> realizando un grafiti en las calles de su colonia. Fotografía de <i>Alejandro</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	146
Fotografía 14. “Mary te amo”. La siguiente fotografía muestra a <i>Alejandro</i> realizando un grafiti para su pareja “más significativa” en las calles de su barrio. Fotografía de <i>Alejandro</i> , Pachuca de Soto, diciembre 2015.	151

Resumen

Título: Procesos psicosociales y socioafectivos implicados en la construcción de identidades adolescentes: dos estudios de caso

Los períodos del desarrollo humano, metódicamente, se han intentado observar de manera unidimensional, olvidando la complejidad y relevancia que cada una conlleva. La adolescencia ocupa un eje central, decisivo para la integración de un “adulto emocionalmente saludable”, así el presente trabajo de investigación pretende profundizar en la etapa del desarrollo adolescente, mediante la descripción de los procesos psicosociales y socioafectivos presentes en los relatos de vida de *Yuliana* y *Alejandro*, dos adolescentes tardíos de 20 años de edad, con la finalidad de comprender su proceso de construcción de identidades.

Los relatos de vida presentes en este trabajo de investigación muestran a dos miembros y creadores de un sistema social contemporáneo, por consiguiente, ambos discursos contienen la descripción de los espacios institucionales que atraviesan sus vidas, vínculos interpersonales, así como, las emociones/afectos experimentadas en los momentos más significativos en la transición de su desarrollo adolescente.

Nuestra investigación aborda los procesos adolescentes descritos anteriormente, mediante un enfoque metodológico de tipo cualitativo, con la técnica relatos de vida, en donde se utilizaron algunas estrategias como la observación y entrevista a profundidad, así como procesos de sistematización diseñados por nosotros mismos para el análisis de los datos obtenidos de los dos relatos de vida.

Este trabajo de investigación pretende ser una propuesta para el ennoblecimiento de las adolescencias desde la visión adultocéntrica que impacta en la construcción de teorías científicas del desarrollo o programas de intervención para este sector.

Palabras clave: Adolescencia, procesos psicosociales, procesos socioafectivos, construcción de identidades.

Abstract

Title: Psychosocial and socio-affective processes involved in the construction of adolescent identities: two case studies

The periods of human development, methodically, have been tried to observe in a one-dimensional way, forgetting the complexity and relevance that each entails. Adolescence occupies a central axis, decisive for the integration of an "emotionally healthy adult", so this research work seeks to deepen the stage of adolescent development, by describing the psychosocial and socio-affective processes present in the life stories of adolescents. *Yuliana* and *Alejandro*, two late teenagers of 20 years of age, in order to understand the process of identity construction.

The life stories present in this research work show two members and creators of a contemporary social system, therefore, both discourses contain the description of the institutional spaces that cross their lives, interpersonal links, as well as the emotions / affects experienced at the most significant moments in the transition of their adolescent development.

Our research deals with the adolescent processes described above, through a qualitative methodological approach, with the life stories technique, where some strategies such as observation and in-depth interview were used, as well as systematization processes designed by ourselves for the analysis. of the data obtained from the two life stories.

This research work aims to be a proposal for the ennoblement of teens from the adult-centric vision that impacts on the construction of scientific theories of development or intervention programs for this sector.

Key words: Adolescence, psychosocial processes, socio-affective processes, construction of identities.

Introducción

La adolescencia como otras etapas del desarrollo han sido de los ámbitos que más se han estudiado interdisciplinariamente, generando diferentes posturas a través de la historia, en donde dicho período de vida se ha expuesto a diferentes interpretaciones; en el presente trabajo de investigación abordamos la adolescencia desde un enfoque metodológico de tipo cualitativo, con la finalidad de poder describir desde dos estudios de caso, la construcción subjetiva de dos adolescencias contemporáneas; a su vez, este trabajo de investigación está cimentado en tres ejes de investigación los cuales serán identificables durante la lectura de todo el texto, los cuales se refieren a los procesos psicosociales, los procesos socioafectivos y la construcción de identidades relacionadas con las adolescencias.

La siguiente tesis, resultado de nuestro proceso de investigación, está compuesta de siete capítulos que a continuación describiremos a grandes rasgos.

Capítulo primero, contiene una mirada general del tema de la adolescencia, su conceptualización histórica, así como algunos elementos propios del desarrollo humano, como lo son: los cambios fisiológicos, el desarrollo cognoscitivo, así como el desarrollo psíquico y finalmente algunos ámbitos como lo son los duelos y los procesos resilientes.

Capítulo segundo, aborda la relación del desarrollo adolescente con algunos de los procesos psicosociales presentes en los relatos de vida de nuestros participantes, así como su relación en ámbitos institucionales como seres sociales activos; así mismo, el *capítulo II* pretende enmarcar cómo es que algunas experiencias afectivo-emocionales emergen dentro de procesos socializadores como lo son: la crianza en las nuevas formas de organización familiar, la adolescencia desde el enfoque de género, la adolescencia en la instancia escolar, entre otros. Finalmente abordamos las identidades sociales de las juventudes y su participación como parte de una comunidad.

Capítulo tercero, se retoman dos posturas teóricas que estudian la construcción de las identidades adolescentes, las cuales son: el enfoque clásico de la identidad personal de Erik Erikson, que hace especial énfasis en procesos

biológicos y el enfoque de las *identidades nómada*, que considera la construcción de las identidades desde una perspectiva social/ contemporánea y con características móviles.

Capítulo cuarto, aborda nuestra ruta metodológica, la cual es de tipo cualitativa y está construida a partir de la técnica relatos de vida, dicho capítulo, refiere nuestro proceso de investigación, desde la selección de nuestra población, el diseño para la obtención de datos en trabajo de campo, la sistematización de los datos y finalmente el diseño de un proceso de análisis.

Capítulos quinto y sexto, contienen los relatos de vida de nuestros participantes *Yuliana* y *Alejandro*, los cuales además de contener fragmentos de sus historias de vida, contienen el análisis de sus adolescencias desde nuestros ejes de estudio acompañado por materiales visuales proporcionados por los propios participantes.

Finalmente, nuestro capítulo séptimo, contiene algunas discusiones finales en donde retomamos los objetivos y preguntas de investigación con la intención de comentarlos a la luz de los datos resultado del trabajo de campo, siempre con la intención de fomentar el interés hacia nuestra temática para seguir desarrollando estudios que nos aporten herramientas teórico-metodológicas para la comprensión de las adolescencias.

Esperamos que la revisión de la presente tesis signifique un espacio enriquecedor para todas las personas lectoras.

Capítulo I: la adolescencia

Una etapa de transformaciones significativas¹

Como primer capítulo de este proyecto de investigación es importante referir que en los siguientes tres capítulos de este protocolo se abordaran los aspectos teóricos que nos sirvan para el posterior análisis de nuestro núcleo de investigación. En este primer capítulo titulado: La adolescencia, pretendemos referir desde algunas perspectivas teóricas del desarrollo humano, la etapa de la adolescencia y sus componentes universales, por otra lado, también profundizaremos en la perspectiva psicodinámica del desarrollo adolescente pues nos servirá como base para comprender algunos otros conceptos que abordaremos en capítulos posteriores y en nuestro posterior proceso de análisis de nuestro núcleo de investigación.

1.1. Aproximación teórica al concepto adolescencia

La etapa del desarrollo adolescente posee características: únicas complejas e importantes en el desarrollo biopsicosocial de los seres humanos, así mismo tiene diferentes marcadores de inicio y fin de la etapa, determinados por las características y los tiempos en los que se delimita, motivo por el cual es complejo explicar y definir este período de vida. Para comenzar a aproximarnos al término adolescencia podríamos ambiguamente decir que es la etapa del desarrollo posterior a la infancia, debido a que una definición más precisa debería tomar en cuenta el momento histórico y los modelos sociales presentes en el segmento de la sociedad a estudiar (Ortuño, 2014).

Históricamente el término adolescencia no fue conceptualizado hasta la época industrial de los siglos XIX y XX, pero de acuerdo a cada momento histórico se generó un pequeño, mediano o profundo entendimiento según la época sobre esta etapa de vida. En la antigua Grecia, algunos filósofos como Platón y Aristóteles mostraban gran interés en este período de vida situado entre la infancia y la edad adulta el cual describieron como un período de pasiones y turbulencias donde no se accedía a la razón, paralelamente los romanos observaban la

¹ Frase de elaboración propia.

adolescencia como el período entre los 14 y 16 años en el cual los hombres abandonaban la indumentaria infantil, entraban al ejército o escogían una carrera política, por lo que la adolescencia era un reconocimiento a las funciones civiles (Ariés y Dubi, 2000). Para la edad media los niños, adolescentes y adultos eran pensados como semejantes, en general entendidos como adultos en miniatura, los adolescentes eran vistos cuantitativamente y muchas veces como mano de obra, la diferencia significativa entre adultos, adolescentes y niños, eran las magnitudes de las funciones corporales (Ariés, 1962).

Posteriormente en el renacimiento para la creación de programas educativos, se tomaron en cuenta algunos elementos presentes en la población con la finalidad de diferenciar sectores, por ejemplo: la edad y las capacidades corporales, hecho que nos invita a pensar que durante el renacimiento se comenzó a priorizar las diferentes características de cada etapa del desarrollo humano (Cloutier, 1996; Vives, 1940 en Ortuño, 2014).

En el siglo XVIII la corriente literaria del Romanticismo nos acerca a la idea de un nuevo periodo vital, caracterizado por la exaltación y la rebelión, entremezclado con la pasión y los cambios bruscos del estado de ánimo, resulta atractiva esta mirada pues ha intervenido de manera significativa en la emergencia del concepto adolescencia, así como la manera en que se ha estudiado esta etapa de vida la cual sigue predominante (Palacios & Oliva, 1999). Una muestra de algunos estudios desde esta corriente, es la novela y guía pedagógica titulada "*Emilio*" de Jean Jacques Rousseau (1762 en Ortuño, 2014), en donde para el autor la adolescencia es la edad de la razón, un segundo nacimiento caracterizado por cambios de humor constantes que producen indisciplina.

A pesar de que los escritos como "*Emilio*" durante el Renacimiento tuvieron gran relevancia en la comprensión del desarrollo humano, el concepto adolescencia surge de manera formal para su investigación exclusiva hasta el siglo XIX ligado a la revolución económica y las transformaciones industriales con la finalidad de impactar en la educación y la ciencia para después generar en el mundo financiero nuevas competencias, así en el siglo XX la adolescencia acierte a objeto de estudio científico con Stanley Hall (1904 en Ortuño, 2014), quien postula la primera obra

psicológica sobre esta etapa del desarrollo en donde refiere un periodo tormentoso, estresante y de confusión normativa que presenta oscilaciones y oposiciones de base biológica con una leve influencia cultural (Ortuño, 2014).

1.2. Definiciones y procesos básicos de la adolescencia

Como mencionamos anteriormente generar una definición de adolescencia podría presentarse como una tarea compleja, motivo por el cual en la actualidad existen diferentes autores y posturas teóricas que han diseñado explicaciones y definiciones sobre la etapa del desarrollo adolescente, que consideran desde su propia mirada elementos que nos permiten tener una idea integral de esta etapa del desarrollo debido a que retoman los aspectos biopsicosociales más importantes presentes en los adolescentes de cada generación, a continuación mencionaremos algunas de ellas: comenzando por la razón etimológica la cual refiere que el término adolescencia, que proviene de la raíz en latín *adolescere* que significa crecer y madurar (Muus, 1991), contrario a la suposición coloquial de que la raíz etimológica de adolescente es sinónimo de *adolecer* palabra orientada al dolor o padecimiento.

Así mismo, en algunos estudios biopsicosociales sobre el desarrollo humano como lo es el de Papalia & Martorell (2017), se define la adolescencia como una transición del desarrollo humano la cual implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, la cual puede adoptar distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos. Como podemos percatarnos en esta definición no solamente se consideran aspectos de crecimiento fisiológico y cuestiones morales, sino que también se resalta que existe un progreso cognoscitivo, emocional, social y económico.

Otra definición es la que nos ofrece Pérez & Santiago (2002), en donde la adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta donde se inician cambios puberales y se caracteriza por profundas transformaciones biopsicosociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones con esencia positiva. En esta definición podemos observar la etapa del desarrollo adolescente no sólo como una adaptación corporal, sino como un período de grandes determinaciones hacia la independencia psicológica y social.

Existen también otras posturas teóricas las cuales dan prioridad al desarrollo psíquico como lo es la propuesta de los psicoanalistas Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1971), quienes observan la adolescencia como una etapa la cual tiene el objetivo de establecer una identidad adulta, para alcanzar dicho objetivo el adolescente realiza una comparación de las relaciones objeto/parentales internalizadas inconscientemente en la niñez con la realidad que su medio social le ofrece, apoyándose de sus propios elementos biofísicos, es decir, de su genitalidad emergente; el resultado final de este proceso adolescente es la solidificación de su personalidad; esta definición de adolescencia, nos ofrece pensar la etapa del desarrollo como un duelo por la infancia, es decir, un proceso adaptativo por el que se debe cruzar para llegar a la adultez como meta, así mismo es identificable que esta propuesta es determinante, pues posee detonantes de inicio, que son la emergencia de los nuevos procesos físicos/genitales y una meta que es la adultez.

Como podemos percatarnos las definiciones anteriores convergen en la descripción de diferentes aspectos, como lo son: una etapa del ciclo vital posterior a la infancia, la presencia de cambios fisiológicos evidentes, cuestiones psicológicas que hacen referencia a crisis por el desprendimiento de antiguos modelos de vida, la presencia de nuevas socializaciones, así como la sociedad, cultura y economía que les atraviesa. Para este trabajo de investigación hemos decidido adoptar una visión de adolescencia entendida como un proceso posterior a la infancia que es desencadenado por cambios fisiológicos, que generan un despertar de procesos psíquicos complejos y nuevas formas de socialización; al desarrollar estos nuevos procesos el adolescente se conduce a la adquisición de independencia y madurez de razonamiento, los cuales finalmente desembocan en la adultez.

Así mismo consideramos que la adolescencia no es un proceso universal y generalizador pues es subjetivo y diferente en cada persona y generación, debido a que la adolescencia está diferenciada por el tiempo, la sociedad y la cultura, finalmente, consideramos que para su estudio se deben tomar en cuenta los procesos de vida de cada persona, los cuales contienen sus ámbitos psicosociales y socioafectivos que construyen sus identidades. A continuación, abordaremos

algunos aspectos propios del desarrollo adolescente, con el objetivo de apoyar al lector sobre la construcción de los procesos básicos de la adolescencia:

1.2.1. Desarrollo físico

De acuerdo a algunas definiciones revisadas anteriormente podemos percatarnos que en la adolescencia existen diferentes áreas del desarrollo, en este apartado nos dedicaremos a referir el desarrollo físico, es decir, los cambios que se producen en esta etapa de vida a nivel biológico que en esencia se originan por la maduración de los órganos sexuales con la finalidad de obtener la capacidad para reproducirse; la transformación del cuerpo infantil al cuerpo adolescente se conoce como pubertad, término etimológicamente compuesto por *pubertas* (vello; mocedad) y *pubes* (pubis; juventud), la pubertad está asociada con la emergencia del vello púbico y los cambios en la anatomía corporal donde principalmente hay un aumento en la masa muscular, ósea y grasa (Marco et al., 2008).

La pubertad fisiológicamente hablando tiene dos etapas: *adrenarquia*, que implica la maduración de las glándulas suprarrenales, seguida por la *gonodarquia*, que es la maduración de los órganos sexuales (Papalia & Martorell, 2017).

Las transformaciones fisiológicas en la etapa de *adrenarquia*, están asociadas a las señales bioquímicas del eje hipotalámico/hipofisario, en un proceso donde se liberan diferentes hormonas (ej. Hormona luteinizante, hormona del crecimiento, hormona estimulante de tiroides, hormona adrenocorticotrópica, etc.), que estimulan las glándulas suprarrenales y las gónadas tanto en los hombres (testículos) y las mujeres (ovarios), y a su vez incrementan la producción de andrógenos y estrógenos respectivamente (Susman & Rogol, 2004).

Existen características sexuales primarias y secundarias, las primarias hacen referencia al crecimiento y madurez de los órganos necesarios para la reproducción, que en la mujer son los ovarios, las trompas de Falopio, el útero, el clítoris y la vagina; y en los hombres son los testículos, el pene, el escroto, las vesículas seminales y la próstata. La maduración de los órganos reproductivos genera el inicio de la menstruación en las mujeres y la producción de espermatozoides en los hombres. Finalmente, las características secundarias no involucran directamente los órganos

sexuales, por ejemplo, el crecimiento de los senos en las mujeres, el ensanchamiento de hombros en los hombres, los cambios de voz, la textura de la piel, el desarrollo muscular, el crecimiento de vello, etc. (Papalia et al., 2005).

Es importante mencionar que los cambios hormonales tienen su inicio antes de que se puedan ver, en las niñas entre los 6 y 8 años de edad, y en los niños entre los 8 y 10 años, posteriormente las transformaciones visibles se dan entre los 10 y 13 años, con amplia posibilidad de varianza de acuerdo a cada organismo (DeRose & Brooks-Gunn, 2005).

1.2.2. Desarrollo cognitivo

Además de las transformaciones corporales que se dan en la adolescencia, la neuropsicología apunta a la existencia de modificaciones cerebrales significativas en las que se implica la región frontal del cerebro, la cual es la última región en desarrollarse en un ser humano y que realiza procesos cognitivos de alto nivel (ej. Planificación, integración de información, toma de decisiones, control de emociones, etc.) (Luria, 1973). Por otro lado, también existe un aumento significativo en la mielinización de las células cerebrales lo que produce un aumento en la velocidad del procesamiento de la información y transmisión neuronal, considerando así que en la adolescencia se producen competencias cognitivas más amplias (Spear, 2010).

Al hablar de procesos cognitivos, Jean Piaget en el desarrollo de su teoría psicogenética refirió que al entrar en la etapa de la adolescencia se alcanza el nivel más alto del desarrollo cognoscitivo, llamado período de *operaciones formales* y la característica fundamental de esta etapa es el pensamiento abstracto. Alrededor de los 11 años de edad se presenta una forma nueva y más flexible de manipular la información, pueden utilizar símbolos para representar otros símbolos, analizar de mejor manera las metáforas, así como formar y probar hipótesis, a esta característica se le conoce como *razonamiento hipotéticodeductivo* (Papalia & Martorell, 2017).

A continuación, abordaremos otro de los aspectos más relevantes en el desarrollo adolescente, que hace referencia a su metamorfosis psíquica, ámbito que nos da razón sobre la dinámica de sus emociones y afectos.

1.3. Dinámica psíquica y etapas de la evolución de la libido

Son muchos los autores que han estudiado el fenómeno psíquico presente en el proceso de la adolescencia, que además de considerar el factor biopsicosocial dan especial relieve a la dinámica de los afectos, emociones y procesos inconsciente del adolescente, como lo es el enfoque psicoanalítico, en donde algunos de sus principales teóricos del desarrollo adolescente son: Sigmund Freud, Peter Blos, Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (Iglesias, Rosas & Pimentel, 2007).

De acuerdo con la teoría psicoanalítica de la evolución de la *libido* propuesta por Sigmund Freud (1905 en Angelo, 2009), la adolescencia es un proceso de desarrollo físico, sexual y psíquico, que se produce entre la infancia y la adultez; de acuerdo con el autor para entender dicho período de vida la clave está en la exploración de los cambios sexuales que se experimentan, debido a que dichos cambios son una metamorfosis que van de la sexualidad infantil autoerótica hacia la sexualidad genital adulta.

Para poder tener claridad de dicha metamorfosis de la sexualidad infantil autoerótica es imprescindible comprender algunos conceptos de la teoría y psicodinámica, donde el espacio de los procesos psíquicos en desarrollo es el *inconsciente* (*Das Unbewusste*), descrito por Freud (1915 en Laplanche & Pontalis, 1996), como un sistema constituido por *representantes* fuertemente *catectizados* de *energía pulsional*, que buscan retornar a la *conciencia* y a la acción, pues se les ha rehusado el acceso al sistema *preconsciente-consciente* por la acción de la *represión*.

Las *representaciones* como contenidos del *inconsciente* se generan a partir de las necesidades primarias del sujeto, que se movilizan por el estado de tensión interna, dichas necesidades encuentran su satisfacción en algunos elementos de *objetos* externos que a su vez se inscriben en la memoria y que originan en el espacio *inconsciente* una *imagen* mnémica de la primera percepción con dicho *objeto* (Laplanche & Pontalis, 1996).

De acuerdo con Freud (1899 en Laplanche & Pontalis, 1996), la asociación de la *imagen mnémica* y la satisfacción que dejó la primera percepción con el *objeto* produce el mecanismo del *deseo*, una ligazón de *energía pulsional* que se moviliza con la finalidad de repetir la experiencia o bien con la finalidad de recargar la imagen mnémica.

Las *pulsiones* son un proceso dinámico del *inconsciente* y la excitación corporal, que consisten en el empuje de una carga energética, *libidinal*, hacia un *objeto*, la finalidad de las *pulsiones* es suprimir el estado de tensión interna puestas en las diferentes *fuentes*. En “Tres ensayos sobre la teoría sexual” Freud (1905 en Laplanche & Pontalis, 1996), refiere que las fuentes u orígenes de las *pulsiones* están determinadas por dos grupos: las fuentes erógenas, como un órgano u aparato en donde aparece la excitación y las fuentes indirectas, como la actividad muscular, los procesos afectivos y el trabajo intelectual. A continuación mostramos un diagrama sencillo que nos permite mostrar al lector cómo se moviliza el *sujeto* con el *objeto* con respecto a las primeras percepciones que se inscriben como *representaciones* inconscientes y cómo es que estas generan nuevas dinámicas en donde se encuentra inmersa la *energía pulsional* y el *deseo*:

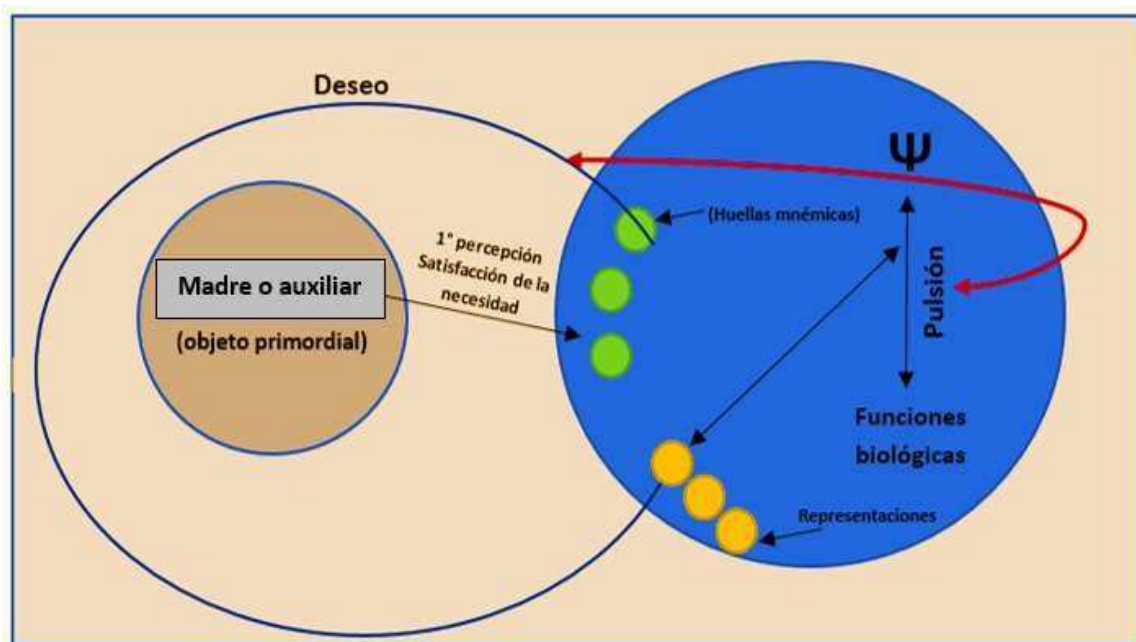


Figura 1. Las primeras relaciones con el objeto (Figura de elaboración propia).

En este sentido, el diagrama refleja dos actores en interacción: al sujeto, identificado mediante la circunferencia color azul y al *objeto primordial*, que puede ser la madre o un sustituto en la circunferencia color café; la ruta de cómo se generan las *relaciones con el objeto*, inicia con las primeras necesidades básicas que experimenta el sujeto y que dada la incapacidad de cubrir dichas necesidades por sí mismo, interviene un *objeto primordial* que se encargará de satisfacer dichas demandas, incindiendo en el sujeto mediante la percepción un *huella mnémica*, ilustradas en el diagrama mediante circunferencias verdes; posteriormente, con base en la vivencia de la primera satisfacción se introduce el *deseo* (de volver a vivenciar la satisfacción), acompañado de la *pulsión* (tensión interna, afectiva puesta en un recorte de lo orgánico corporal), movilizándolo nuevamente al sujeto, quien no encontrará en su búsqueda, la sensación de la primera satisfacción, solamente la imagen de un recuerdo, una *representación*, (Galindo & Casas, 2009), ilustradas de color amarillo. En este sentido, comprender las *relaciones con el objeto*, pero sobre todo sus *representaciones*, nos permite saber el contenido de los afectos del sujeto ligados a su realidad.

En el documento “Tres ensayos sobre la teoría sexual”, el autor propone la construcción del desarrollo *psíquico* del sujeto con base en las representaciones y las fuentes de la *pulsión*, en donde explica cómo va cambiando de puntos dicha energía (*libido*) en dos tiempos divididos por una *etapa de latencia*; en el primer tiempo se habla de una sexualidad infantil autoerótica donde el placer se obtiene del propio cuerpo, obteniendo satisfacción independiente por la autonomía de *pulsiones parciales* (oral y anal), que finalmente se subordinan a la primacía genital (*pulsión fálica*), tomando como objeto de amor propio a los padres entre los 2 y 5 años en donde niños y niñas reconocen sus órganos genitales y se presenta *el complejo de Edipo* una polaridad siempre vigente que se dinamiza entre lo *fálico/castrado* (Freud, 1905).

El *complejo de Edipo* está definido como el “conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres” (Laplanche & Pontalis, 1996, p.61), y puede elaborarse de dos formas: positiva y negativamente, cuando el *complejo de Edipo* se lleva a cabo de forma positiva, se elabora justo como

en el mito de Edipo Rey, en donde se presenta el deseo de muerte del progenitor del mismo sexo considerado incoscientemente como un rival y por otro lado se experimenta deseo sexual y amoroso por el progenitor del sexo opuesto; por otro lado la elaboración del *complejo de Edipo* en su forma negativa se presenta de manera invertida, es decir, que el *deseo* sexual es hacia el progenitor del mismo sexo y el *deseo* de muerte/odio hacia el padre del sexo contrario (Laplanche & Pontalis, 1996). Abordar el *complejo de Edipo* en este trabajo de investigación es muy importante ya que dicha dinámica está muy implicada en la elaboración *psíquica* de la adolescencia.

Con la elaboración del *complejo de Edipo*, se producen en el infante las primeras *elecciones de objeto*, es decir, aquellas *identificaciones* que están orientadas por su *deseo primario*, así como la internalización de los actos prohibitivos del mundo externo, mecanismo nombrado en la teoría psicoanalítica como *castración* (Tallaferro, 2009). Posterior a la *etapa fálica* en donde se produce el *complejo de Edipo* que tiene como resultado la *castración* como mecanismo, se presenta otra nueva etapa denominada *latencia*, en donde la producción de excitación sexual y energía genital se minimiza, ofreciendo un acopio libidinal a los sentimientos sociales.

1.3.1. La metamorfosis de la pubertad

Para entrar de lleno a una explicación sobre la adolescencia desde el enfoque psicoanalítico es importante referir el fin de la etapa de *latencia* pues este período está enmarcado por la pubertad como proceso biológico, en palabras de Sigmund Freud (1905): “Con el advertimiento de la pubertad comienzan las transformaciones que han de llevar la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución normal. Las *pulsiones sexuales*, hasta entonces predominante autoerótico, encuentra por fin el *objeto sexual*” (pp. 189):. La pubertad se produce por cambios corporales derivados de una maduración sexual, donde las *pulsiones* están subordinadas al plano de lo genital y está considerada como el primer momento de la adolescencia, donde las principales características son: la diferencia clara entre sexos, el desasimiento de los padres y el hallazgo del *objeto exogámico*.

Desde el punto de vista *pulsional* Freud (1905), menciona que el erotismo correspondiente a la estimulación de las distintas zonas erógenas en la pubertad produce la elevación de tensión necesaria para hacer surgir la energía motora que permitirá llevar al término el acto sexual.

La tensión de *libido* encaminada a lo genital trae consigo una *reedición* del complejo de *Edipo* y por ende una nueva *castración*, generando una nueva oleada de sexualidad que presenta consigo una nueva oleada de *represión*, de manera que el adolescente pueda abandonar la fijación de objetos *edípicos* desplazando el *vínculo primario* (la familia) a los *vínculos secundarios* (nuevas socializaciones) con la finalidad de preservar la *barrera del incesto*. Lo anterior facilita el hallazgo del *objeto exogámico*, considerado como “un reencuentro”, una *regresión* primitiva a la satisfacción sexual ligada a la absorción de alimentos y tiene dos caminos: por apuntalamiento en los modelos de la primera infancia o al modo *narcisista* que busca en los otros el reencuentro con el *yo* propio; la elección del *objeto exogámico* es una confluencia sensual y tierna como consecuencia del *Edipo* y en un primer momento es imaginativa, posteriormente en los jóvenes en maduración, la vida sexual va más allá de las fantasías (Freud, 1914).

1.3.2. Psicoanálisis de la adolescencia

Posterior a Freud, el psicoanalista Peter Blos (1962), especialista en el proceso de la adolescencia, considera que este período se presenta como evidencias o grados que se elaboran de manera desordenada, estos grados poseen diferentes metas producidas por un empuje *innato hacia adelante*, entendido como el potencial de crecimiento de la personalidad que busca la integrar las antiguas modalidades del primer tiempo autoerótico, con algunos mecanismos como la *progresión, digresión y regresión*, los cuales se alternan con una duración variable para mantener el equilibrio del individuo.

Los grados o ámbitos de la adolescencia se pueden atravesar con gran rapidez o se puede elaborar en ella variables interminables en donde el resultado final es una estructura de personalidad compleja con identidades inacabadas, así mismo cuando la adolescencia se torna patológica se presenta como un proceso largo e interminable donde además el sujeto experimenta un pasaje tormentoso produce una huella dolorosa en el adulto, a este proceso se le conoce como *primitivización* (Blos, 1962). A continuación, presentamos los grados o ámbitos de la adolescencia propuestos por Peter Blos con base en la teoría del desarrollo psicosexual o evolución de la libido de Freud:

1.3.2.1. Preadolescencia

Al finalizar completamente el *periodo de latencia*, lugar donde comenzó la *pubertad*, se produce la *preadolescencia* la cual presenta consigo un aumento cuantitativo pero dosificado de *impulsos genitales*, motivo por el cual el preadolescente no puede distinguir un *objeto amoroso*, ni definir una *meta instintiva formal*, paralelamente en el intento de controlar su *energía sexual* presenta conductas compensatorias, *compulsivas* y pensamientos *obsesivos*, que se manifiestan con la adherencia a actividades recreativas (Blos, 1962).

En la *preadolescencia* existen dos sub fases, en la primera de ellas reaparece el *complejo de Edipo* y con éste una nueva *castración*, la forma en la que se puede corroborar dicha reaparición es cuando en diversas ocasiones se proyecta hostilidad hacia el sexo opuesto, negando la angustia que les produce y por ende las

relaciones interpersonales serán con personas de su mismo sexo, otros ejemplos de formas en las que se puede identificar la reaparición del *Edipo* son: cuando los muchachos poseen gran actividad motora, reflejada en actitudes voraces y *sádicas*, el uso de lenguaje obsceno, la presencia de juegos exhibicionistas, cuando son líderes de actos no permitidos, etc. Así mismo en las muchachas cuando hay una negación profunda hacia su feminidad que se intensificará en la siguiente sub fase (Deutsch, 1944 en Blos, 1962).

La segunda fase de la *preadolescencia* es conocida como la *fase homosexual*, pues en la búsqueda del *objeto amoroso*, se toma a una persona del mismo sexo bajo la influencia del *ideal del yo*, esta dinámica está ejemplificada en amistades del mismo sexo con tintes eróticos, esta sub fase se considera muy importante en el desarrollo femenino normal pues es una defensa contra la fuerza regresiva que conduce hacia la madre *preedípica* (Blos, 1962).

1.3.2.2. Adolescencia temprana

Posterior a la preadolescencia, viene la adolescencia temprana en donde la vida emocional es mucho más rica debido a la movilidad de las señales de cambio (funciones del *yo* y *defensas*) y en todo momento está direccionada al crecimiento y autodefinición en respuesta de la pregunta *¿Quién soy yo?*, que finalmente desemboca en la organización jerárquica de funciones y defensas consolidando el carácter. El problema central de la adolescencia temprana y la adolescencia propiamente dicha, recae esencialmente en los predicamentos sobre las *relaciones de objeto*, pues se renuncia a los *objetos primarios* de amor, (los hermanos y sustitutos paternos deben ser incluidos en este proceso de renunciación) y se busca nuevos destinatarios *libidinales* no incestuosos. A esta edad el autocontrol se rompe por la separación de representaciones de objeto internalizadas (*superyó*) y las reglas, leyes morales se independizan y se vuelven sintónicas con el *yo*, muchas veces representadas con actos de rebeldía o conductas delictivas (Blos, 1962).

Igualmente, en la adolescencia temprana los amigos fungen un papel muy importante pues la necesidad los vuelve nuevos objetos para idealizar, admirar y amar fuera de la familia nuclear, se establecen lazos eróticos y se idealizan para

finalmente conducir a la modificación de *yo*, esta nueva distribución de *libido* favorece una búsqueda de amor exogámico y relaciones estables; muchas veces los cambios *libidinales* en esta etapa conllevan sensaciones de aislamiento, soledad, depresión, vacío, tormento interno (Blos, 1962).

1.3.2.3. Adolescencia propiamente dicha

La adolescencia propiamente dicha o adolescencia media está caracterizada por el acto dramático resultado de los conflictos internos del involucramiento irrevocable a las *escenas primarias* y a las relaciones bisexuales, así mismo, gracias al retiro de *libido* en los *objetos primarios* aumenta la *catexis* en el *yo* produciendo un aumento de *narcisismo* reflejado en el aumento de autopercepción, sensibilidad extraordinaria, intensa introspección, creatividad, capacidad de concentración intensa inducida por el aumento en la *catexis* del pensamiento y el desarrollo de la autoestima que lleva a la rebeldía y la arrogancia. Para este punto no se puede predecir un resultado psicopatológico en la estructura, sólo la adolescencia tardía podrá dar cuenta de lo anterior (Blos, 1962).

Esta nueva economía de *libido* abandona la *autosuficiencia* y *autoerotismo*, y finalmente busca la gratificación de *objetos exogámicos* reales o imaginarios, que sirven como sostén del mundo *objetal*, pues los nuevos *objetos* representan pantallas de *introyección* que neutralizan las experiencias malas con nuevas buenas (Grehson, 1954 en Blos 1962).

El papel normal de las fantasías y experiencias alucinatorias durante la adolescencia ha sido descrito por Landauer (1935): "La percepción constituye la *internalización* de la realidad externa y normalmente es preservada como *objeto* de amor y odio; el adolescente que está impulsado por la necesidad de amar regresa a la costumbre infantil de incorporar *objetos* por destrucción, para reproducirlos en alucinaciones o (menos drásticamente) en fantasías como una realidad externa que ahora es idéntica a su *yo*. Este fenómeno es parte de la doctrina del adolescente, que sostiene que el *yo* es el único existente". Ligado a la fantasía, la adolescencia en sí pertenece a la experiencia única del amor tierno, donde suele usar personas en presuntas relaciones que a su vez dotan de cualidades en respuesta de su necesidad *libidinal*, sin embargo, estas relaciones carecen de calidad genuina pues

son creadas con la finalidad de desligarse de los *objetos* tempranos de amor (Blos, 1962).

1.3.2.4. Adolescencia tardía

De acuerdo con Blos (1962), la pubertad es un acto de la naturaleza y la adolescencia es un acto del hombre y como tal la declinación de esta etapa de vida propicia una fase de consolidación en donde el *yo* juega un papel integrativo y adaptativo por lo que requiere de una gran cantidad de *energía psíquica*, elaborando la unificación de los procesos afectivos y los volitivos donde culmina del debate idiosincrásico de funciones e intereses del *yo* para liberarle de conflictos, obteniendo como resultantes: la integración social, predictibilidad, constancia de emociones y estabilidad de la autoestimación. La adolescencia tardía se caracteriza por expresiones de estabilidad como el amor de pareja exogámico, el trabajo y la afirmación de una ideología. El adolescente tardío adquiere consciencia de entenderse como un ser social, pues la economía de la *libido* relaciona al sujeto más íntimamente con la realidad. Finalmente, las complicaciones que pueden existir en la adolescencia tardía, se deben al esfuerzo excesivo en la capacidad integrativa que agrava los *síntomas neuróticos* y posterga el proceso adolescente.

1.4. Ámbitos del desarrollo adolescente

El cruce por la etapa de la adolescencia y los cambios biológicos y psíquicos que trae consigo, generan en el adolescente diferentes procesos normativos o no normativos que evidentemente los orientan a una nueva e independiente forma de reaccionar y de relacionarse con otras personas, algunos de los ámbitos del desarrollo adolescente que tienen mayor impacto de acuerdo a nuestro trabajo de investigación son: el amor, la sexualidad, los duelos y el afrontamiento de las numerosas emociones experimentadas por las crisis del desarrollo.

1.4.1. Amor y sexualidad en la adolescencia

Anteriormente al explicar el desarrollo psíquico adolescente Sigmund Freud (1905), menciona en “La metamorfosis de la pubertad” el proceso de unificación de *pulsiones sexuales* que llevan hacia el primado de la *genitalidad*, para el hallazgo de un nuevo objeto sexual amoroso que se equilibre entre el amor tierno y el amor sensual, el encuentro del *objeto amoroso* o *exogámico* puede traer consigo un arduo trabajo para el adolescente, debido a los múltiples obstáculos y fracasos en la búsqueda. En un primer momento el amor surge en sus primeras manifestaciones como “platónicos” o “románticos” y es frecuente que no exista el contacto físico o en otros casos el contacto físico sea de todo tipo (Fierro et. al, 2005, p.81).

De acuerdo con Carrizo (2011), en la adolescencia las primeras relaciones son de amistad y prevalecen los sentimientos de simpatía, pero la presencia de atracción física y erótica juega un papel fundamental, posterior a las primeras experiencias de contacto físico se puede llegar a la promiscuidad debido a la nueva libertad sexual que se experimenta, entrando a un nuevo plano de interacción interpersonal, los noviazgos, las relaciones libres, etc. De acuerdo con el autor experimentar una infidelidad en la adolescencia puede ser dolorosa.

En épocas anteriores la visión estigmatizante hacia la sexualidad adolescente estaba normalizada, pues se pensaba que el adolescente poseía madurez biológica pero no de madurez psicológica como la que posee el adulto para responsabilizarse de una vida sexual activa, aunque las prácticas sexuales de adultos y adolescentes son parecidas, esta visión estigmatizante hacia la sexualidad adolescente sigue vigente, a excepción de algunos contextos en donde gracias al alcance de la

diversidad de información sobre sexualidad, la idiosincrasia de algunos sectores se ha visto modificada (Carrizo, 2011).

1.4.2. Duelos

Como referimos al principio del apartado otra de las características presentes en nuestros participantes de estudio son los duelos, los cuales no están entendidos como un mero movimiento *libidinal* de las *identificaciones primarias*, sino como una pérdida real, la muerte de algún ser amado es una conmoción intensa que moviliza todo lo *símbolico* en el adolescente, los duelos en la adolescencia se conocen como la “muerte romántica”, pues la muerte de un ser amado será doblemente sentida en la adolescencia, opuesta a la concepción infantil de “muerte reversible o imaginaria” (Barrantes, 2001 en Donas, 2001).

En el escenario adolescente la muerte asume diversos rostros: la deriva *pulsional* o la *fijación*, la integración o la desintegración, la síntesis o la destrucción, el crecimiento o la parálisis, etc. Generando así una nueva posición resignificativa en el *yo*, un relanzamiento del deseo, la muerte no es únicamente el reverso de la vida, es capaz de ejercer en el adolescente un poderoso llamado hacia nuevos escenarios en los que se inscribe como una nueva persona (Barrantes, 2001 en Donas, 2001).

1.4.3. Resolución de las crisis

Otro de los ámbitos que son indispensables referir en este trabajo de investigación es el abordaje de las crisis en la etapa del desarrollo adolescente, debido a que este sector puede presentar numerosas problemáticas detonadas por factores como: las transformaciones biológicas, psicológicas y sociales (González y otros, 2008).

Con base en la obra “El malestar en la cultura” de Sigmund Freud, dos psicoanalistas argentinos, presentan una perspectiva del desarrollo *resiliente*, en donde se refiere que el origen de las crisis está puesto en las amenazas que percibe el sujeto desde tres puntos: el cuerpo, el mundo exterior y los vínculos; desde el cuerpo con una visión somática de decadencia y aniquilación, desde el mundo exterior con su capacidad de encaminarse con fuerzas destructoras y por último, los

vínculos por la relación con otros seres humanos y quizá está es la fuente más dolorosa (Freud, 1930-1975 en Zukerfeld & Zonis, 2011).

Con respecto a lo anterior, los autores refieren que la experiencia clínica ha permitido reconocer que “esas relaciones con otros seres humanos”, son a su vez fuentes de reparaciones y evoluciones saludables, así desde la psicoterapia se han observado la existencia de motivaciones primarias a nivel inconsciente para la resolución de problemas (Weiss, 1998 en Zukerfeld & Zonis, 2011), las cuales tienen la finalidad de liberar potenciales inconscientes *salutogénicos* considerados en este sentido como *resilientes*.

La *resiliencia* como un proceso de transformación desde lo *psicodinámico*, es una metamorfosis subjetiva, producto de la activación de un potencial que nos lleva a funcionar con plasticidad, para la creación de condiciones *psíquicas* nuevas que capturen y transformen el efecto traumático de las crisis, que a su vez permiten el fortalecimiento del sistema *psíquico* con la finalidad de sobreponerse a la problemática específica (Zukerfeld & Zonis, 2011).

La irrupción de la adolescencia por naturaleza es un momento de crisis pues implica una reorganización *psíquica*, donde la subjetividad tiene la oportunidad de capitalizar la posibilidad de crear, así el *yo* se apropia de esta capacidad de crear por medio de dos procesamientos psíquicos, la *identificación* y la *sublimación*; en la *identificación* se juega la sustitución del vínculo, donde opera la *idealización*, alienación y fascinación por el otro que reemplaza el ideal familiar y en la *sublimación* el adolescente opera la “*excorporación*” que es sacar el placer del cuerpo y llevarlo al placer de pensar, crear (Soler, 2016).

Para finalizar el recorrido de este capítulo hemos de mencionar que la finalidad de su existencia es brindar al lector un breve recorrido teórico sobre la etapa de adolescencia como periodo del desarrollo humano, retomando la variable biopsicosocial y el enfoque psicodinámico que nos ayudará posteriormente en nuestros capítulos de análisis pues nos permitirá abordar cuestiones *psíquicas* de la *psicodinámica* adolescente y aspectos del desarrollo en general. A continuación, presentamos nuestro *capítulo II*, titulado: procesos psicosociales de la adolescencia,

en donde profundizaremos en algunos elementos que la sociedad aporta a la etapa del desarrollo adolescente y como el adolescente contribuye a algunos mecanismos de la sociedad.

Capítulo II: Procesos psicosociales de la adolescencia

Algunos ámbitos de su contexto²

El siguiente capítulo abordará teóricamente la relación entre el desarrollo adolescente con algunos de los procesos psicosociales presentes en la interacción de nuestros participantes con otros seres sociales activos y su contexto social, con la finalidad de enmarcar algunas posibles experiencias afectivo-emocionales que nos permitan más adelante comprender sus procesos de vida, motivo por el cual retomaremos algunos aspectos como: la crianza en las nuevas formas de organización familiar, la adolescencia desde el enfoque de género, la adolescencia en la instancia escolar, la identidad social de las juventudes y finalmente la adolescencia en su participación juvenil como parte de bandas, tribus y pandillas.

2.1. La familia y sus nuevos modelos de organización

La familia como parte del sistema social, se establece en la infancia como una institución en la que se adquieren normas, valores, derechos, obligaciones y roles, representa una dimensión que se encuentra más cercana a la persona y que en su momento puede simbolizar un factor protector o un factor de peligro (Fernández y Reyes, 1997). En cuanto a factor protector, la familia alude a los diversos recursos ambientales que puede ofrecer como: el apoyo incondicional, la promoción de la unidad y las significaciones que se le otorgan a las situaciones difíciles; y como factor de peligro la institución familia puede ofrecer: la falta de apoyo, el trato violento, la deserción escolar y la poca estancia en el hogar (Raffo & Ramsey, 1997 en Gómez, 2008). Por ende, la calidad de la relación entre los hijos y la familia configuran sus modelos cognitivos internos, su percepción con respecto al mundo y la forma en cómo se relacionarán con los demás posteriormente. En la adolescencia como etapa del desarrollo, específicamente se busca la integración de los modelos externos de la infancia con las nuevas experiencias para la construcción de sus nuevas identidades, los modelos externos tienen referente social pues se transmiten en la relación con los padres quienes a su vez lo adquirieron de la

² Frase de elaboración propia

sociedad y la elección de dichos modelos se lleva a cabo con respecto a las propias necesidades psicológicas del adolescente (Juárez, 2002 en Gómez, 2008).

Históricamente se afirma que la familia tradicional fue en esencia patriarcal, con roles y formas de crianza bien definidas, integradas por varias descendencias, pero la industrialización y urbanización contribuyeron a que las nuevas formas de organización familiar aparecieran y por ende la diversidad en cuanto a estilos de crianza y formas de impacto en la subjetividad de los adolescentes. Hoy en día se ha visto un incremento de madres solteras, padres solteros, viudos, divorcios, separaciones, la salida tardía del hogar de los hijos y el regreso de matrimonios al hogar parental, muchas veces inducido por el desempleo o las rupturas matrimoniales, originando así nuevos tipos de familia como la *monoparental* (Peck & Manocherian, 1998).

Los nuevos modelos de familia presentan un cambio de ideología, valores y organización, debido a la transformación del rol tradicional asignado a las mujeres, actualmente, se han incorporado a nuevos campos políticos, sociales y económicos, por consiguiente, el hogar y sus labores han dejado de ser su centro de operación, sustituyendo o combinando la crianza y las labores domésticas con hombres, abuelas, nanas, hermanos, etc. Así desde lo cultural, el rol familiar paterno/materno está en constante modificación, por lo que el padre actualmente puede o no ser el centro de autoridad y de la economía del hogar, sumado al creciente empoderamiento social y profesional de la mujer, quien busca la autonomía, la toma de decisiones y una distribución equitativa en cuanto al manejo del hogar (Puello, Silva & Silva, 2014).

Como un aspecto psicosocial relevante en este trabajo de investigación se encuentran las *familias monoparentales*, debido a las características que le describen como nueva organización familiar y por la relación con la vida de nuestros participantes, quienes experimentaron en su proceso de crianza esta modificación social, motivo por el cual antes de pasar al siguiente apartado en donde referiremos los efectos de las nuevas organizaciones familiares, referiremos el concepto de *familia monoparental*.

Las familias monoparentales de acuerdo a Puello, Silva & Silva, (2014), hacen referencia a las familias conformadas por un solo progenitor, ya sea el padre o la madre, en donde los hijos dependen económicamente de uno de los padres, así como la custodia de hecho o por derecho y están originadas por la viudez, ruptura matrimonial, alejamiento forzado de uno de los padres o por nacimiento fuera del matrimonio, también se entiende como familia monoparental aquella en la cual la ausencia de uno de los progenitores es total o parcial, es decir, cuando la parentalidad es ocasional o cuando uno de los progenitores se deslinda totalmente de las funciones de parentalidad. Como referimos anteriormente hacer presente una breve referencia de las *familias monoparentales* para este trabajo de investigación tiene relación con el posterior análisis de los casos de nuestros participantes, quienes experimentaron la crianza sin la presencia de su padre biológico; en el siguiente apartado referiremos algunas consecuencias de la ausencia paterna en la crianza sobre los hijos.

2.1.1. Consecuencias de la ausencia paterna en la crianza

Debido a la diversidad en cuanto a formas de organización de las *familias monoparentales*, se pueden presentar numerosos efectos en el desarrollo psicológico del adolescente pues el sustento de la función parental en cuanto a roles posee una carga subjetiva en cada persona, el rol puede ser ejercido por algún sustituto, que muchas veces se trata de un miembro de la misma familia, quien puede satisfacer o no la demanda psicológica de la función del padre en los hijos. Por motivo de la crianza de nuestros participantes abordaremos el impacto de la ausencia total o parcial de la figura paterna de quienes posteriormente se revisará en los capítulos de análisis si existe dicho impacto sobre la ausencia de la función paterna en relación al estudio de su propia subjetividad.

Durante la adolescencia y al estar ausente la figura paterna, de acuerdo con Katzman (1997; Kilksberg, 2000 en Rodríguez 2010), se puede generar un fenómeno psicológico denominado “Los efectos de la familia incompleta sobre los hijos”, en donde se producen afecciones psicológicas negativas como: sensaciones de inferioridad, agresividad, resentimiento, poca inteligencia emocional (que afecta la forma de enfrentar la adversidad), etc. Debido a que la función del rol paterno se

presenta como agente de contención a través de la disciplina, un orientador en aspectos morales, una fuente de transmisión de experiencia vital y como soporte económico de mayor ingreso, debido a que las diferencias salariales entre hombres y mujeres varían de un 20% a un 50%. Así mismo los vínculos, las funciones del hogar y la jerarquía se modifican con respecto a las del hogar tradicional (Rodríguez, 2010).

Desde la perspectiva sociológica la ausencia de la función paterna se relaciona con complicaciones en el ámbito escolar, conductas antisociales, la delincuencia y la violencia. De acuerdo con Chouhy (2000), en el Centro de Recursos Humanos de la Universidad del Estado de Ohio en Estados Unidos se realiza el seguimiento anual de 15.000 adolescentes en donde se ha encontrado una fuerte asociación estadística de la ausencia paterna con la delincuencia y la violencia, el 70% de los delincuentes menores de 20 años crecieron sin padre.

2.1.2. Conductas antisociales en la adolescencia

Retomando la importancia de los factores familiares y el impacto en la crianza, podemos reconocer que el funcionamiento no saludable de la misma institución es uno de los factores más influyentes para la aparición de conductas antisociales en adolescentes (Junger-Tas, Ribeau & Cruyff, 2004; Torrente, 2002; Torrente y Vazsonyi, prensa en Torrente, 2005). Principalmente cuando el clima familiar se encuentra deteriorado y es conflictivo (Davies y Cummings, 1995 en Torrente, 2005), es decir que el número de relaciones en el entorno familiar sea clasificado por el adolescente como negativo, pero sobre todo las relaciones entre padres e hijos. Las relaciones con comunicación positiva entre los adolescentes y padres favorecen la sensación de protección, la confianza y autoconcepto positivo, que generan una relación más dispuesta, disminuyendo la probabilidad de presentar problemas de conducta, un ejemplo de lo anterior es la correlación entre la percepción negativa de los hijos con el consumo de alcohol y de sustancias, problemas que se contrarrestan con una comunicación familiar positiva (Johnson & Pandina, 1991; Cole & McPherson, 1993; Anderson & Henry, 1994 en Torrente, 2005).

Las conductas antisociales en la adolescencia son consideradas como conductas agresivas repetitivas, robos, provocación de incendios, vandalismo y quebrantamiento de las reglas del hogar y escuela (Kazdin, 1988 en Peña & Graña, 2006). De acuerdo con algunos estudios el número de mujeres que presentan conductas antisociales es menor que el de los hombres, además de que las mujeres suelen internalizar la conducta y los chicos tienden a externalizarla (Bongers, Koot, Vander, Ende & Verhulst, 2003 en Torrente, 2005). El comportamiento antisocial en la adolescencia puede direccionar a una vida adulta con conducta criminal, alcoholismo, uso de sustancias, afecciones psiquiátricas y con dificultades en la adaptación familiar y laboral.

De acuerdo con la breve revisión que realizamos con algunos aspectos relacionados a la crianza y a la institución familiar enfocada a la vida de nuestros participantes procederemos a estudiar otros aspectos psicosociales importantes que atraviesan la etapa de la adolescencia, a continuación, abordaremos la adolescencia desde el enfoque de género.

2.2. La adolescencia desde el enfoque de género

En el análisis teórico de la adolescencia desde el plano de lo psíquico que abordamos en el primer capítulo de esta investigación, comprendimos que esta etapa del desarrollo está determinada por pulsiones parciales que tienden a la satisfacción de necesidades internas que se transfieren a los vínculos secundarios, sin embargo en el plano de los aspectos psicosociales es descifrable que los vínculos, el contexto social y la cultura sean impuestos al desarrollo del adolescente, de acuerdo con Lacan (1975), la cultura, el deseo y los goces, se transfieren al ser humano aún antes de haber nacido con “el baño del lenguaje”, es decir que el discurso de un contexto social y como le signifique la persona de manera inconsciente nos remite a su construcción subjetiva en donde se incluye su identidad de género, mediante el impacto de un discurso y un contexto que han estado a su alcance.

Los aspectos de género y la constitución de la adolescencia de acuerdo al contexto psicosocial comparten amplia relación, sobre todo en el plano histórico,

pues de acuerdo con Margulis (2001), la adolescencia y la transformación social de la condición de la mujer han tenido que enfrentar mediante el empoderamiento los cambios generacionales en los cuales se ha logrado reducir sus limitaciones en los planos sexual, laboral e intelectual. Un ejemplo del impacto en la constitución del sujeto causado por la unión de estas tres dimensiones: género, adolescencia y tiempo; es la disonancia cultural que existe entre generaciones, la percepción de diferencias significativas entre los adolescentes con respecto a sus padres y abuelos, pero sobre todo una distancia de valores y normas que rigen los comportamientos que principalmente tienen que ver con sus propios afectos, la sexualidad, su identidad de género, la formación de una pareja, el uso del lenguaje, la libertad de elección, la gestualidad y la manifestación, por los propios tiempos que acotan la juventud de cada generación.

2.2.1. Identidad de género

La identidad de género se considera un nuevo paradigma de la sexualidad, pues se deslinda de la sexualidad anatómica y de la heterosexualidad normativa. Money & Ehrhard (1982, en Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015), mencionan que las personas nacemos biológicamente con un sexo anatómico que nos vincula a la posibilidad de reproducirnos en un futuro y una sexualidad neutra, que se modifica con la construcción de una identidad de género mediante el lenguaje, las actitudes, las expectativas, los deseos, las fantasías y que es transmitido por el contexto humano en el transcurso de toda nuestra vida. Dio Bleichmar (1991 en Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015) refiere que dichos referentes de origen cultural estructuran la sexualidad simbólicamente con respecto a nuestras propias necesidades y que determinan cómo nos comportamos y nos relacionamos, por lo tanto, las diferencias anatómicas no son suficientes para explicar la sexualidad humana.

La palabra género proviene del latín "*genus*" y su uso era específicamente gramatical para clasificar palabras femeninas, masculinas y neutras. El género es una condición social no resultante de los roles otorgados de la condición biológica y su diferenciación ha sido configurada histórica y políticamente por las

sociedades mediante el discurso patriarcal/capitalista, las religiones y las representaciones colectivas que reproducen el marco ideológico y legitiman la dinámica de hombres y mujeres (Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015).

La identidad de género se construye de manera gradual y tiene amplia relación con las parentalidades, la interacción escolar, la interacción con los pares y los emblemas de los medios de comunicación que crean un ambiente sociocultural específico atravesado por un discurso sobre lo sexual, las diferencias y las desigualdades, y que a su vez sustentan intereses políticos/económicos.

La globalización ha contribuido a los cambios en las relaciones humanas, especialmente en la “familia tradicional burguesa” debido a los cuestionamientos de la ideología patriarcal/capitalista, que contribuyen a la destrucción de una lógica binaria y que a su vez ha dado apertura a las nuevas identidades sexuales, el matrimonio igualitario y el reconocimiento a las identidades de género (Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015).

2.2.1.1. Identidad de género en la adolescencia

La tarea por excelencia en el desarrollo adolescente es confrontar las identificaciones que se establecieron en la infancia con la nueva información adquirida por su propia experiencia, con la finalidad de conservar o cambiar dichas identificaciones, esta confrontación de información genera un proceso crítico en todos los ámbitos, motivo por el cual el adolescente se encuentra incierto en el medio familiar y nuevo en el medio social, económico y cultural que en determinados casos puede facilitar o perturbar la recepción subjetiva de cada uno.

El recambio de energía de los *vínculos primarios* a los *vínculos secundarios* llevan al adolescente a presentar la necesidad de experimentar nuevas sensaciones de acuerdo al deseo y con dirección hacia el *hallazgo del objeto exogámico* que genera nuevos cuestionamientos ante la diversidad de inclinaciones *objetales*, lo esencial en la dinámica anterior es el logro psíquico del posicionamiento sexual, donde el adolescente logra relacionarse con otros

sujetos reconociéndoles como diferentes a sí mismos (Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015).

La identificación con nuevos objetos orientarán la identidad de género del adolescente a una dinámica de separación e identificación entre los nuevos objetos y los transmitidos en su primera socialización, así mismo se experimenta una intensificación en cumplir con los roles asignados por el entorno familiar, social y escolar, lo que implica una responsabilidad e influencia de grupos en los cuales el adolescente reposa su subjetividad instaurando maneras válidas de vivir su identidad de género (Tubert, 2000).

2.2.2. Diversidad sexual

La identificación del adolescente con los nuevos sujetos sexuados en su genitalidad emergente, nos permite observarle como un ser sexuado que se relaciona y se define en razón de sus atracciones, los componentes para explicar la sexualidad y su diversidad son: el sexo anatómico (biológico), que se refiere a la clasificación entre hombres y mujeres, aunque muchas veces se olvida el hermafroditismo; el género (orden psicológico de pertenencia cultural y social), que define lo femenino o lo masculino y la identidad erótica (orientación sexual), lo que refiere a heterosexuales, homosexuales, etc. (Escobar, 2007), el cruce de estos tres elementos nos permite reconocer una infinidad de combinaciones posibles para la inclinación objetal de una persona, que inclusive puede modificarse en el transcurso de su vida, esta perspectiva contrarresta la idea binaria de la sexualidad.

La concepción binaria de la sexualidad desconoce la diversidad existente y crea condiciones de marginalidad y exclusión socio/política, así como la vulnerabilidad en campo de los derechos humanos de las personas que no comparten la misma ideología. Las personas que no se presentan como hombres y mujeres, femeninos o masculinos, heterosexuales u homosexuales, se escapan de las categorías de la visión binaria de la sexualidad y nos remiten al pensamiento anárquico (Dorais, 1999 en Escobar, 2007). Un ejemplo de las personas que no comparten la ideología binaria son los homosexuales como un grupo político, quienes han tenido que atravesar por un proceso de

desconocimiento, rechazo y exclusión constituido por los estereotipos de origen binario (Escobar, 2007).

2.2.2.1. La exclusión como producto de la diversidad sexual en la adolescencia

Jiménez, Borrero & Nazario (2011), mencionan que algunos de los adolescentes que no comparten la tendencia heterosexual, experimentan extensas vulnerabilidades y fortalezas, algunas de las vulnerabilidades experimentadas en la adolescencia son generadas por la misma etapa de vida que atraviesan debido a la inclinación significativa a las relaciones sociales que posibilitan el desarrollo de una identidad sexual, si esta es diferente a lo esperado familiar y socialmente, el adolescente puede generar crisis constantes en el desarrollo de sus identidades, en sus relaciones y en la posibilidad de sentirse aceptados; los adolescentes con un género diferente al heterosexual experimentan una integración de sus identidades de manera similar al adolescente heterosexual, con la diferencia de tener que enfrentar estresores adicionales, como lo es la aceptación de su identidad y cómo lo comunica a sus seres queridos.

Las dificultades que pueden experimentar las adolescencias por poseer una identidad de género diversa, son producto de la *heteronorma*, la cual hace referencia a una ideología radical sobre los roles sociales asignados “naturalmente” por la condición biológica del sexo, fundamentada en la reproducción de la especie, en donde masculinidad es a hombre y feminidad es a mujer, dando por hecho que todas las personas son heterosexuales (Granados, 2002 en Serrato & Balbuena, 2015), así el pensamiento heteronormado radical que la sociedad en general pueda tener, genera un proceso de exclusión social hacia la diversidad de sectores adolescentes con una identidad de género diferente al heterosexual, posibilitando procesos de rechazo, humillación y psicopatologías, al percibir la exclusión de personas que puedan representar un apoyo para ellos.

De acuerdo con las estadísticas de la Asociación de Psicología Americana (Justthe Facts Coalition, 2008 en Jiménez, Borrero & Nazario, 2011), algunos

adolescentes gay o lesbianas experimentan alteraciones emocionales más agudas que los adolescentes heterosexuales, como depresión mayor, intentos suicidas, conductas sexuales de alto riesgo, uso de sustancias y ansiedad generalizada al experimentar aislamiento, falta de apoyo, acoso, rechazo, miedo y agresión física.

2.2.2.2. El reconocimiento a la diversidad

Escobar (2007), menciona que los temas de homosexualidad, lesbianismo, transexualidad y el género son tratados en las consideraciones bioéticas de la sociedad actual con la finalidad de evitar transgredir los derechos humanos de las personas, pues la diversidad debe comprenderse como un hecho de la sexualidad humana y no debe considerarse como perversidad o marginalidad, así mismo, en la actualidad algunos de los estudios de la sexualidad han creado movimientos contra la imposición binaria o sexista como forma de identidad, contrarrestando los supuestos exclusivamente anatómicos al incluir las variables de género.

Por otra parte algunas investigaciones realizadas en sexismo y violencia de género, resaltan la importancia de fortalecer algunas de las herramientas en los adolescentes como lo son: la adaptación escolar, autoestima y dificultades en la imagen corporal, vulnerabilidad ante la evaluación social, diferencias en la construcción de la autoestima, estrategias de afrontamiento emocional hacia la depresión, el riesgo suicida, la violencia y la superación del sexismo como requisito para favorecer un adecuado desarrollo (Díaz, 2003).

Generar intervenciones adecuadas para el sector adolescente y la sociedad en general, con algunas de las herramientas mencionadas anteriormente pueda prevenir algunas de las vulnerabilidades a las que están expuestas las personas que poseen una diversidad sexual.

2.2.3. Prácticas sexuales

En el entendimiento de que los adolescentes poseen una diversidad de formas para la expresión de su vida sexual y que además es un proceso normal e importante como parte de su desarrollo físico, psicológico y social, comprendemos que las creencias aprendidas de la relación con familiares, amigos, medios de comunicación, etc. Influyen en el ejercicio de las prácticas sexuales en su adolescencia (Szasz, 2004 en Castillo & González, 2015). Las actitudes, posturas y comportamientos de cualquier persona en torno a lo sexual están íntimamente relacionados con las variables adoptadas por cada individuo, las cuales pueden condicionar o afectar el desarrollo de su propia sexualidad.

Las creencias y las prácticas sexuales en la adolescencia están estrechamente ligadas a cuestiones de salud pública y educación, motivo por el cual se han generado una serie de programas de salud pública enfocados a la educación para una vida sexual saludable con orientación a los valores y la responsabilidad, sin embargo la efectividad de dichos programas no han sido del todo favorable pues en la actualidad 4 de cada 5 jóvenes mantienen relaciones sexuales sin protección y sin previa planeación. Podríamos considerar la adolescencia desde la salud pública como un sector vulnerable ante embarazos no planeados e infecciones de transmisión sexual (González, 2009).

De acuerdo con Gil, Rodríguez & Oliva (2007), no se pueden negar los problemas de educación sexual para la juventud, proponiendo así un modelo orientado a la adquisición de información y habilidades con énfasis en los procesos del funcionamiento corporal fortaleciendo la cantidad y calidad de información para la prevención de una infección de transmisión sexual y un embarazo no planeado.

2.3. El adolescente en la instancia escolar

En nuestro recorrido por los aspectos psicosociales de la adolescencia más relevantes para nuestra investigación, encontramos que la institución escolar se revela como uno de los ámbitos más importantes para la vida adolescente, debido a que el proceso enseñanza-aprendizaje evidencia dinámicas de la propia subjetividad del adolescente, así mismo la escuela es proveedora de la mayoría de las relaciones interpersonales en esta etapa de vida, en ese sentido, la escuela es una fuente de convivencia, a continuación, profundizaremos en los dos puntos anteriores.

En las escuelas se encuentra un punto de cruce de las dinámicas de la convivencia y el aprendizaje mediante la interrelaciones cotidianas, en donde las charlas espontáneas, las discusiones y los diálogos contruidos en el aula representan los primeros espacios públicos de opinión para la participación de los adolescentes; la convivencia y el aprendizaje son condiciones necesarias y ampliamente vinculadas pues las experiencias durante la estancia en la escuela son proveedoras de aprendizajes para la vida (Lanni, 2003).

La institución escolar posee un discurso y acciones propias, que además ofrece al adolescente el contraste de un “mundo vivido” otorgado por lo familiar frente a un “mundo sistemático” un mundo exterior, que genera un proceso de reflexión que influye en la formación de las identidades adolescentes, el sistema escolar implica para el adolescente cambios ideológicos y estructurales radicales, en donde se impone la cultura que se considera legítima y se reproduce la ideología dominante (Alves, 1998).

En los procesos escolares además de la convivencia y los procesos de reproducción de ideologías mediante la convivencia, es importante referir que el proceso enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en el aula nos da cuenta de la propia subjetividad de los adolescentes, al explorar algunos aspectos particulares como lo son: la implicación como estudiante desde la elaboración mental, la autopercepción de habilidades y el esfuerzo académico, estos aspectos hacen referencia al rendimiento escolar un espejo de la propia subjetividad de cada estudiante (Navarro, 2003).

Como podemos percatarnos el ámbito escolar se presenta como una fuente rica en relaciones interpersonales, así como un espacio de proyección de la vida emocional, vinculando este ámbito con nuestro *Capítulo I* en donde abordamos cuestiones del desarrollo humano, recordamos que la adolescencia se caracteriza por la elaboración de socializaciones secundarias significativas con respecto a los modelos primarios, por ende la escuela es un lugar en donde se generan lazos de amistad con los que se comparten intereses y afinidades que pueden trascender significativamente a través del tiempo, así mismo es un lugar en donde se pueden experimentar las primeras atracciones por una persona (*elección del objeto exogámico*) o en todo caso concretar una relación sentimental. Continuaremos este recorrido de aspectos psicosociales en el ámbito escolar retomando dos aspectos particulares, que son: bajo rendimiento y bullying, temas seleccionados con respecto a nuestro trabajo de campo.

2.3.1. Bajo rendimiento escolar

Para nuestra investigación es importante señalar como parte de la instancia escolar el problema del bajo rendimiento para poder comprender algunos de los factores inmersos en el historial académico de nuestros participantes.

El rendimiento escolar o académico de acuerdo con Beland, (1996 en Rutter, Giller & Hagell, 2000 en Herrero, Bringas & Rodríguez, 2009), contiene diferentes factores externos e internos que influyen en el éxito o en el fracaso del adolescente durante su estancia académica, algunos de los factores que resaltan para determinar lo anterior son: el nivel de motivación orientada hacia el logro académico, la relación con profesores y las relaciones con compañeros, estos como los factores más sobresalientes que facilitarán o limitarán las competencias del desarrollo escolar.

En cuanto a las variables internas y subjetivas del propio adolescente que pueden conducirle a presentar bajo rendimiento escolar encontramos rasgos caracterológicos como lo son: la impulsividad, la falta de responsabilidad, la hiperactividad, una orientación extravertida, procesamiento de la información deficiente y pocas habilidades en resolución de problemas, así como la interrelación

sociocognitiva negativa con su entorno (Rutter, Giller & Hagell, 2000; Sobral, Romero, Luengo & Marzoa, 2000 en Herrero, Bringas & Rodríguez, 2009).

Por último, una de las variables que también se relacionan con el bajo rendimiento escolar es el progreso tecnológico que ha inundado la vida cotidiana de los adolescentes, sobre todo el mal y obsesivo uso de las tecnologías y medios de comunicación, los cuales se encuentran ampliamente relacionados con el absentismo escolar (Bartholow, Sestirm & Davis, 2005; Clemente, Vidal & Espinosa, 1999; Gentile, Lynch, Linder & Walsh, 2004 en Herrero, Bringas & Rodríguez, 2009).

Como podemos percatarnos el bajo rendimiento escolar está relacionado con diversas variables, en esencia de índole subjetivo e interpersonal, motivo por el cual considerar sus elementos y dinámicas nos puede otorgar evidencias con respecto a la historia de vida de los adolescentes. A continuación, referiremos otro ámbito presente en los aspectos psicosociales de la institución escolar que atraviesa la vida de nuestros participantes, el bullying.

2.3.2. Bullying

Como referimos anteriormente las relaciones y convivencia saludable, sobre todo entre pares, en la instancia escolar durante la adolescencia, es un factor que predispone a un buen desarrollo psicopedagógico y de la construcción de sus identidades adolescentes, pues en un proceso recíproco la convivencia y el aprendizaje se presentan como actos reflexivos ante la vida.

Una de las formas patológicas en las que se presenta una convivencia no saludable entre pares es el bullying, que de acuerdo con Smith (2000 en Loreda, Perea & López, 2008), el “*bullying*” para los occidentales o “*ijime*” para los orientales, es una forma de agresión crónica ejercida por varios jóvenes sobre otro u otros en un ambiente sin especificar (áreas laborales, militares, escolares, etc.) en donde se presenta acoso y violencia entre “iguales” con repercusiones biopsicosociales. El término “*bullying*” deriva del vocablo inglés “*bully*” que en sustantivo se traduce como *valentón* o *matón* y como verbo en *maltratar* o *amedrentar* (Stassen, 2007 en Loreda, Perea & López, 2008).

El bullying en el ámbito escolar se presenta en mayor porcentaje en adolescentes de secundaria y preparatoria, así mismo para comprender su dinámica

algunos especialistas en el tema realizan un análisis desde los actores que intervienen, que son: el acosador “buller”, la víctima y los víctima-perpetradores (Olweus, 1978 en Loredo, Perea & López, 2008).

El acosador o “buller” se entiende como la persona que ejerce la violencia sobre un igual, a los pares que participan activa o pasivamente; la víctima, se describe como individuo de la misma comunidad al que se suele observar con inferioridad física, psicológica o social y finalmente los víctima-perpetradores que son aquellos quienes fueron víctimas y que posteriormente evolucionan en el papel de agresores; la dinámica de los actores en el bullying es el abuso de poder del “buller o bullyers” en un ejercicio de acción constante de una conducta malintencionada en contra de uno u otros, “víctima o victimarios”, quienes soportan el acoso y agresión por vergüenza, conformismo o por ser aceptados en la comunidad, habitualmente la víctima o víctimas no disponen de recursos psicológicos para reaccionar ante las agresiones de sus “bullers”, tienden a presentar características de personalidad poco sociables, poca asertividad, sensibles y frágiles (Olweus, 1978 en Loredo, Perea & López, 2008).

Entre las características de todos los actores se ha encontrado una historia de vida similar la cual contiene una exposición crónica a patrones de convivencia violentos, hecho que conduce a diversas formas de expresión que se determina por personas y sitios; la expresión agresiva del bullying en la adolescencia tiene impacto directo sobre todas las esferas de vida de los actores y sus efectos negativos no son exclusivos del individuo y la familia, se extienden a diferentes contextos y conducen a la posibilidad futura de experimentar síntomas depresivos e ideación suicida, trastornos del sueño, enuresis, sensación de rechazo, aislamiento, marginación y problemas de autoestima (Loredo, Perea & López, 2008).

El Instituto Nacional de Salud Pública en México realizó un estudio en donde se consultó a mil setecientos setenta estudiantes de 12 a 19 años de edad del todo el país, con preferencias dentro de la diversidad sexual de los cuales 49.7% afirmaron ser víctimas de acoso y bullying, así mismo el 24% de dicho porcentaje presenta síntomas de depresión, la comunidad transexual de secundaria y

preparatoria es la más afectada por dicho fenómeno, pues el 61% de dicha comunidad ha sido objeto de burlas y agresiones físicas (Proceso, 2017).

Algunas de las propuestas para intervenir dicho fenómeno son: mejorar los estilos de crianza, psicoeducación a los profesionales de la educación para que favorezcan los espacios de sana convivencia en el que se incluyan: valores, modificación de conducta y proyectos para el desarrollo académico óptimo de cada individuo, así como el abordaje de los alumnos para un liderazgo positivo. Favorecer el sentido de pertenencia con los iguales, resaltando la afinidad en pensamientos y sentimientos, y finalmente con el abordaje e intervención en comunidad de temas sobre violencia (Loredo, Perea & López, 2008).

2.4. La juventud como identidad social

Una vez revisados algunos de los aspectos psicosociales más significativos para nuestra investigación los cuales intervienen en el desarrollo de la adolescencia, hemos podido percatarnos de la influencia del entorno social y la cultura en esta etapa de vida, en la cual se incluye en el término juventud. La juventud y la adolescencia no son términos distantes, la adolescencia hace referencia a una etapa del desarrollo humano dentro de un contexto biopsicosocial y el término juventud es un referente de índole social que se usa para referirse al segmento de la sociedad que se considera joven, vital, etc. El segmento social de la juventud incluye las etapas del desarrollo: pubertad, adolescencia, adultez emergente. De acuerdo con Margulis (2001), juventud es un significante complejo vinculado al capital biológico que expresa vitalidad y las posibilidades que emanan del cuerpo como lo es la edad y el estado/capacidades de las funciones biológicas, la juventud es un capital de energía con la sensación de una vida prolongada por delante de la cual simbólicamente el adulto no dispone, es decir los jóvenes están alejados psicológicamente de la muerte.

La juventud contiene significaciones que se corroboran en la vida cotidiana por la mirada de los otros, por ende, la juventud es una condición relacional que está determinada por la interacción de actores, en tramas y escenarios específicos atravesados por un periodo histórico y generacional, procesados por la cultura. La juventud es la identidad de un conjunto de sujetos en el interior de un sistema de

relaciones en diferentes marcos institucionales (familia, grupos sociales, escuela, fábrica, partidos políticos etc.), la juventud no es una entidad acabada de la cual se pueda definir y dar una explicación terminada, la juventud se construye y transforma por el paso del tiempo (Margulis, 2001). Revisar teóricamente el término juventud nos permite observar a los adolescentes como actores de un contexto social el cual les permite generar identidades mediante la interacción directa con la sociedad.

2.4.1. Bandas, pandillas, tribus juveniles

Como un aspecto psicosocial importante en nuestra investigación es la revisión teórica de las bandas, pandillas, o tribus urbanas como una forma de identidad en las juventudes/adolescentes para poder observar la forma en la que se hace visible su dinámica en la sociedad, con la finalidad de comprender esta dimensión en uno de nuestros participantes que en algún momento de su historia de vida fue parte de una microsociedad juvenil de este tipo. Históricamente, las bandas, pandillas y tribus emergen masivamente hacia la última mitad del siglo XX y su estudio ha tenido diferentes momentos teóricos/ metodológicos producidos por la emergencia de actores y diferentes formas de expresión colectivas e individuales (Castro, 2009).

De acuerdo con Urtega (1998 en Castro 2009), los términos juvenil/ urbano banda, pandilla y tribu hacen referencia a microsociedades juveniles, las cuales se diferencian por poseer diferentes grados de autonomía con respecto a las instituciones adultas, así como experiencias sociales que construyen sus estilos distintivos. Estas formas de socialidad juvenil regularmente son momentáneas, flexibles y sobre todo estéticas, su organización reposa en las afectividades y emociones experimentadas colectivamente, y la finalidad es desarrollar solidaridad y sentido de pertenencia a partir de “la potencia de estar juntos”. Es un hecho que los jóvenes necesitan alcanzar una forma auténtica de ser ellos mismos, una forma de expresión y de cómo relacionarse con su entorno como ellos lo deseen, motivo por el cual se integran a dichas microsociedades quienes se presentan como fuentes solidarias a través de actividades lúdico recreativas en un espacio físico para su expresión (Molina, 2000).

Las microsociedades juveniles pueden ser observadas de diferentes maneras por el estado, la ciencia o la misma comunidad muchas veces siendo victimizadas

o estigmatizadas por el interés social-funcional del sistema político-económico, sin embargo, estas microsociedades nunca serán comprendidas en su dimensión real, hasta que sean conceptualizadas por sus integrantes y por su energía expresiva, un ejemplo de lo anterior son los *raperos*, los *grafiteros*, los *punks*, los *emos*, los *darks*, etc. (Molina, 2000).

Desde hace algunos años atrás, las bandas, tribus o pandillas son segmentos de la sociedad que hacen audibles las voces de las juventudes, volviéndoles partícipes, creadores y diseñadores, al revelar su heterogeneidad cultural, su complejidad y sus múltiples referentes, sobre todo como creadores y participantes de la contemporaneidad (Castro, 2009).

Para finalizar el recorrido por este capítulo hemos de recordar que su finalidad es brindar al lector información sobre algunos aspectos psicosociales presentes en la vida de nuestros participantes, refiriéndonos en todo momento a aquellos vínculos, dinámicas psíquicas y conducta de la adolescencia inmersas en su propio entorno sociocultural, de la misma manera percatarnos cómo las juventudes intervienen en la construcción de dichos procesos sociales formando parte de su misma cultura. Obteniendo la visión de una dinámica condicionada por normas y pautas culturales que pueden tener un impacto positivo o un impacto negativo en cualquier etapa del desarrollo. En el siguiente capítulo abordaremos la relación teórica de la adolescencia como etapa de vida y sus aspectos psicosociales condicionados a la construcción de identidades.

Capítulo III: Procesos de construcción de las identidades adolescentes

Nunca somos los mismos, cambiamos, nos transformamos, fluimos...³

“Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta) a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y qué deben hacer en ella”⁴

En el presente capítulo discutiremos dos posturas teóricas que estudian la construcción de la identidad o bien identidades. A manera de introducción podemos referir que iniciaremos el recorrido teórico con un enfoque clásico que considera una identidad personal sólida de origen biologicista/esencialista con algunas características desde lo psicosocial, posteriormente abordaremos un enfoque con génesis en los procesos sociales que nos remiten a pensar en la existencia de más de una identidad, con características móviles. Consideramos que abordar esta discusión teórica nos acercara a comprender la construcción de las identidades de nuestros participantes para nuestro proceso de análisis.

³ Frase de elaboración propia.

⁴ Frase de Gabriel García Márquez

3.1. Identidad personal

Para comenzar, decidimos abordar el tema de la identidad con un enfoque clásico del desarrollo humano con la finalidad de encontrar elementos que nos permitan explicar la propia construcción de nuestros participantes, pero también para poder hacer un análisis entre dicha postura y las nuevas aperturas teóricas, de acuerdo con lo anterior retomaremos la “Teoría del desarrollo psicosocial” de Erik Erikson (2004 en Ives, 2014), en donde la meta más importante durante la adolescencia es la construcción de la identidad en el entendido de poder descubrir ¿Quién soy?, mediante un proceso de identificación, que en la infancia se llevaba a cabo con el vínculo primario y que posteriormente en la adolescencia propiamente dicha se establece con las relaciones interpersonales secundarias, que a su vez le ayudarán a los adolescentes a la formación de ser ellos mismos (Ives, 2014).

Una definición de identidad personal desde este enfoque clásico es la que propone Alfredo Fierro (1997), quien menciona que la identidad es la manera en la que concebimos psicológicamente ante los acontecimientos de lo cotidiano, así como un patrón o perfil de comportamiento que se configura y cambia a lo largo de la vida, el autor considera que el punto de desarrollo máximo de la identidad es el período de la adolescencia, debido a que en esta etapa se produce la unificación de los modelos evolutivos de la infancia. Dicho autor retoma ideas del modelo psicosocial de Erik Erikson (1968-1980 en Fierro, 1997), y su teoría del desarrollo denominada “Teoría del desarrollo psicosocial”, quien comparte la idea de que la adolescencia es una etapa clave y crítica para la consolidación de la identidad, la cual permitirá vivir en sociedad de forma “sana o madura”.

Así mismo para Erikson (1968-1980 en Fierro, 1997), el desarrollo de una identidad personal es prácticamente sinónimo de adolescencia, pues para referir la fenomenología presente en dicha etapa del desarrollo nombra su *estadio V*, *identidad vs confusión de roles*, a continuación profundizaremos en el *estadio V* que aborda la adolescencia propiamente dicha y finalmente el *estadio VI* nombrado *intimidad vs aislamiento*, la cual se refiere a la adolescencia tardía o adultez emergente, *estadio* considerado el resultado de la construcción de la identidad personal.

3.1.1. Erik Erikson: Estadio V y VI

En la exploración teórica sobre autores clásicos de la identidad personal Erik Erikson es considerado uno de los pocos autores que priorizan y profundizan el tema, motivo por el cual decidimos utilizar su propuesta como referente. El autor posee influencia biologicista/esencialista, aunque también recupera algunos elementos psicosociales al referir que la integración de una identidad personal en la etapa de la adolescencia se lleva a cabo mediante *crisis* desarrolladas por las interacciones sociales, elementos culturales y el contexto comunitario en el cual el adolescente se desenvuelve (Erikson, 1902-1994 en Ives, 2014). Para Erikson la adquisición de la identidad es formalmente una gran *crisis psicosocial* y es un proceso favorable cuando se logra integrar formalmente una identidad, por otro lado el proceso puede ser patológico cuando en lugar de formar una identidad se presenta una *confusión de roles* en el adolescente, por este motivo el autor nombra al estadio explicativo de la adolescencia propiamente dicha como *identidad vs confusión de roles*, así mismo refiere que en esta etapa del desarrollo la fuerza que moviliza a los adolescentes es la *fidelidad* hacia los modelos de liderazgo, que son las nuevas identificaciones que se forman hacia los vínculos secundarios.

Erikson (1998, en Fierro, 1997), define la identidad como el conjunto de características que producen una diferenciación personal inconfundible, así mismo es para el adolescente una autodefinición ante la sociedad, la realidad y ante ellos mismos como sinónimo de autenticidad, la identidad como *proceso favorable* posee cuatro características las cuales describiremos a continuación: la primera característica que refiere el autor es el *sentimiento consciente de la identidad personal*, proceso que se lleva a cabo mediante la síntesis y equilibrio de los procesos *yoicos* con la finalidad de unificar el carácter. El *sentimiento consciente de la identidad personal* se puede observar cuando los adolescentes comparten ideales con otras personas y son solidarios en grupo. La segunda característica es la *imagen psicológica* que el individuo posee de sí mismo a nivel *consciente*. La tercera característica es la *formulación de su persona mediante la creencia de cómo le juzga la sociedad*, es evidente que en esta característica están inmersos los modelos culturales y valores dominantes de la comunidad pues son referentes o puntos de

comparación en la construcción de la identidad y finalmente la cuarta característica de la identidad es una *coloración afectiva intensa* que no es neutral, más bien posee estados anímicos polares. Como observamos en la definición y características de la identidad personal que propone Erikson podemos resaltar que los factores que más influyen en la adquisición de la identidad son: biológico, psíquico y social.

Factores que influyen en el proceso de construcción de la identidad personal desde la teoría del desarrollo psicosocial		
<p>Biológico</p> <p>La adolescencia como período vital posee modificaciones endocrino/corporales que desencadenan cambios en otras áreas.</p>	<p>Psíquico</p> <p>A partir de la nueva dinámica psíquica, se intensifican los procesos <i>yoicos</i> a nivel consciente, lo que permite la unificación y definición del carácter.</p>	<p>Social</p> <p>Lugar de identificación con los vínculos secundarios y crisis psicosociales de las cuales se extraen modelos culturales, intereses y valores, que apoyan a la construcción de una identidad personal.</p>

Figura 2. Factores que influyen en el proceso de construcción de la identidad personal desde la teoría del desarrollo psicosocial.

Una vez definida la identidad personal y mencionadas las características que la conforman desde el enfoque de la teoría psicosocial del desarrollo, nos dedicaremos a abordar la génesis, proceso de construcción y resolución de la identidad personal, que como mencionamos al principio del apartado se llevan a cabo mediante las *crisis psicosociales* que se pueden experimentar en el periodo de la adolescencia.

Antes de comenzar el desarrollo explicativo de las *crisis* en la adolescencia es importante referir que en todas las etapas de la vida se experimentan *crisis*, que básicamente son producto del *estrés* que padece una persona por los medios o herramientas personales insuficientes hacia la resolución o abordaje de alguna

circunstancia de su experiencia vital, y que inevitablemente genera algo irreversible o medianamente reversible, así mismo las *crisis* pueden detener, desarrollar o cambiar *biopsicosocialmente* a la persona; las *crisis* siempre traen consigo el proceso del *afrentamiento*, que hace referencia a las habilidades, recursos o hábitos que suavizan las circunstancias estresantes por la que la persona atraviesa (Fierro, 1997).

En este sentido comprendemos que las *crisis psicosociales* son generadas a partir de la experiencia personal del adolescente en circunstancias de índole estresante, mezcladas con su propia subjetividad que de acuerdo al modelo clásico determinará como parte de un desarrollo *favorable* un proceso resiliente para la construcción de la identidad personal.

Para continuar este análisis teórico es importante referir de acuerdo a Ives (2014), algunas dimensiones que al ser satisfactorias o insatisfactorias en el periodo vital del adolescente, determinarán el desarrollo de las diferentes *crisis psicosociales* en la adolescencia y por ende un *resultado favorable o desfavorable* en el desarrollo de su identidad: la primera dimensión que vamos a referir es la *comunitaria*, debido a que al unirse las pautas culturales e históricas con la propia subjetividad del adolescente, le otorgan un fenotipo, una estructura de la personalidad, la dirección de sus emociones, sus decisiones como las opciones de estudio, trabajo, los valores, las amistades, encuentros sexuales, así como situaciones que le pueden vulnerar, etc. Otra dimensión que influye de manera significativa en la construcción de la identidad es el *período evolutivo personal*, que se refiere a los modelos psichistóricos transmitidos por las parentalidades y la comunidad en general, que posteriormente determinarán formas, actitudes y tiempos del propio adolescente, esta dimensión está íntimamente relacionada con la *historia personal*, la cual pudo haber tenido situaciones de índole estresante como las mudanzas, duelos, dificultades económicas, maltrato, abuso o abandono, situaciones que pueden tener una influencia negativa o bien *resiliente* en la construcción de la identidad. Finalmente la *dinámica del conflicto*, que es la manifestación de sentimientos contradictorios o crisis existenciales, que pueden generar vulnerabilidad y frustración en las aspiraciones individuales del adolescente.

Las crisis en la adolescencia son parecidas a otras *crisis* del desarrollo, con la diferencia que las *crisis psicosociales* adolescentes están íntimamente influidas por la sociedad veloz, fragmentada y en evolución, motivo por el cual pueden estar estigmatizadas por la mirada adulta, con base en lo anterior mencionaremos algunos estresores específicos presentes en las *crisis psicosociales* de la adolescencia: algunos de dichos estresores pueden ser la ausencia, precocidad o retraso en el inicio de los cambios puberales y procesos del desarrollo, presiones sociales por la adquisición de madurez, por ejemplo la responsabilidad y el logro, las expectativas poco realistas sobre la adolescencia, el miedo al ridículo ante los pares, como preocupaciones por aparentar más que dar a conocer lo que realmente piensa o siente, etc. (Fierro, 1997). Así mismo algunas de las formas de reacción en las que se pueden proyectar las *crisis psicosociales* experimentadas en la adolescencia es mediante actitudes poco tolerantes con las diferencias sociales, culturales, aptitudes, características individuales, inestabilidad, reactividad emocional, irritabilidad, frecuentes cambios de humor o en conflictos con figuras de autoridad al intentar actuar libremente y experimentar un sentimiento de pérdida de identidad.

En muchos de los casos es necesario experimentar varias *crisis* para fijar en la persona *confianza* en sí mismo y en los demás, igualmente las *crisis* pueden ser percibidas sin alteraciones significativas, pero en otros casos pueden generar períodos críticos que pueden llegar a ser considerados como “segundos nacimientos”. Además de los factores mencionados anteriormente, Erikson describe que pueden existir períodos en los cuales se carece de *identidad*, debido a tres formas de aprehensión humana: La primera es el miedo que generan los descubrimientos o inventos que cambian la imagen del mundo, la interacción, el trabajo o la forma de pensar. El segundo es la ansiedad a peligros simbólicos, consecuencia de la desintegración de ideologías anteriores y la tercera es el temor a un abismo existencial (Ives, 2014).

Por la definición, características, dimensiones y procesos de las *crisis psicosociales* que ofrece esta teoría clásica sobre la construcción de la identidad personal podemos observar que pueden existir una infinidad de combinaciones en

cuanto a construcciones, elementos que desarrollan una identidad adolescente de carácter único e irrepitable de acuerdo a como ocurrieron sus transformaciones biológicas, a la construcción de su propia subjetividad y finalmente a la percepción de su entorno, así Erikson (2004), refiere que la única forma de acceder a la siguiente etapa y saber que se ha construido la identidad personal es encontrar en la relaciones con los demás y consigo mismo el indicador de la *confianza*, ejemplificado en vínculos cercanos.

Así mismo Erikson (1968 en Fierro, 1997), y posteriormente Loevinger (1974 en Fierro, 1997), describen cuatro formas de "*estatus de la identidad*": *logro*, *moratorio*, *difusión*, e *hipoteca*, con la finalidad de ubicar que el adolescente haya o no desarrollado una identidad, el *logro* y realización, es el único estatus favorable característico de adolescentes que han experimentado diferentes periodos de *crisis psicosociales* y que gracias a sus procesos resilientes se encaminan a metas ideológicas bien definidas, el *estatus moratorio* como resolución desfavorable, se refiere a aquellos adolescentes que han quedado atrapados en una crisis de identidad y que poseen un vago compromiso consigo mismo, el *estatus de difusión*, también considerado como desfavorable en la constitución de la identidad hace referencia a los adolescentes que han tomado o no decisiones importantes para su vida y que aun así siguen indecisos ideológicamente y finalmente el único estatus propuesto por Lovinger (1974 en Fierro, 1997), igualmente como desenlace desfavorable de la identidad, el cual nombró *hipoteca* o *foreclosure* que se refiere a posiciones ideológicas impuestas por los padres del adolescente, más que adoptadas por decisión de ellos mismos.

Para concluir la explicación sobre el desarrollo de la identidad personal desde el enfoque clásico, es importante referir que siempre y cuando el adolescente no haya quedado fijado en un *estatus de la identidad desfavorable* como el *moratorio*, *la difusión*, e *hipoteca*, considerados como *confusión de roles* y haya podido desarrollar *confianza* hacía sí mismo y sus vínculos cercanos, se considera que el adolescente construyó una identidad personal con un *estatus de logro*, en el cual se considera que el adolescente posee cierta madurez, para acceder al estadio seis nombrado *intimidad vs aislamiento*, que abarca la etapa adolescencia tardía y su

nuevo objetivo es el *amor*, en donde el adolescente encuentra bajo la influencia del *ideal del yo*, una identidad parecida a la suya o bien como refiere Peter Blos (1962), se lleva a cabo *la elección del objeto exogámico* que referimos en el capítulo uno de nuestro trabajo de investigación, con la finalidad de dinamizar su identidad con las de otros. Por otro lado, en el estadio seis la tendencia psicopatológica como desenlace desfavorable es el *sentimiento de aislamiento*, que suele presentarse como desagradable y doloroso pues carecerá del sentimiento de haberse encontrado a sí mismo (Erikson, 2004).

Entendemos de acuerdo al autor que la etapa de la adolescencia y la construcción de la identidad personal es el resultado de un cruce de experiencias y circunstancias que dejaron una huella única y personal con base en cómo se abordaron las diferentes *crisis psicosociales* del desarrollo, que de alguna u otra manera conducen a objetivos específicos, por ejemplo: en el *estadio cinco* la *confianza* y en el *estadio seis* el *amor*.

3.1.1.1. Aportaciones y limitaciones del modelo clásico de la identidad

Antes de comenzar a reflexionar sobre las limitaciones del modelo clásico es importante definir cómo es que en este trabajo de investigación percibimos la construcción de la identidad personal. A nivel general, entendemos que la construcción de la identidad personal desde el modelo clásico se lleva a cabo mediante la vivencia de *crisis psicosociales* detonadas biológicamente por los procesos puberales de la adolescencia y que de acuerdo a la subjetividad del propio adolescente se genera una identidad única y original, siempre y cuando el proceso de construcción sea satisfactorio, sino es así el adolescente no genera una identidad y se encuentra en una *confusión de roles*. A partir de este breve resumen podemos entonces generar puntos de coincidencia y oposición de la postura clásica.

Para comenzar, en este trabajo de investigación coincidimos con la “Teoría del desarrollo psicosocial” que en el periodo de la adolescencia se lleva a cabo un proceso de reinterpretación personal, sin embargo no coincidimos con el hecho de precisar que la génesis de la identidad sea esta etapa del desarrollo, lo pensamos desde la siguiente interrogante: ¿Antes de la adolescencia las personas viven sin identidad?, motivo por el cual decidimos continuar con una investigación teórica con énfasis en los procesos sociales, ya que pensamos que el tiempo, el contexto y la cultura nos pueden dar mayor información sobre el lugar y la génesis de la identidad, además que el enfoque nos permitirá describir a profundidad la dinámica de las nuevas identificaciones con los vínculos secundarios en la adolescencia, que otorgan explicativamente un cruce de historias interpersonales con su propio contexto, hecho que suponemos permite nuevas construcciones de la identidad y por ende descartamos para este trabajo de investigación la idea de que las transformaciones biológicas de la adolescencia sean uno de los detonantes de un proceso de construcción de la identidad.

Por otro lado coincidimos con Alves (1998), que refiere que las teorías clásicas de la identidad personal tienen un enfoque en la dinámica del conflicto, pues como revisamos anteriormente el desarrollo humano de Erikson gira en torno a la vivencia de crisis psicosociales de las cuales sólo las personas más resilientes

tienen el *estatus de logro* de la identidad, podríamos decir que este hecho excluye a todos aquellos que tardan más en desarrollar un proceso de afrontamiento o bien de desarrollar sus propios principios personales, generando quizá procesos del desarrollo estigmatizantes y restando al periodo de la adolescencia momentos de libertad y autonomía creativa.

Finalmente el hecho de pensar la identidad como un referente único, objetivo y en ocasiones cuantificable, nos remite a compartir la idea de Ardití (2009), que refiere que la identidad observada desde esa perspectiva es producto de un mundo restrictivo que modela un trasfondo de un individualismo posesivo, así mismo reconocemos que la estructura social contemporánea nos invita a pensar en un mundo múltiple, principalmente por la pluralidad de culturas existentes con las cuales se puede identificar un individuo (Hopenhayn, 2000 en Ardití, 2009), motivo por el cual pensamos que puede existir más de una identidad o bien una identidad en constante transformación.

3.2. ¿Identidad o identidades?

A continuación, presentaremos otra explicación teórica sobre la construcción de la identidad con enfoque en los procesos de análisis y crítica de la dinámica de la sociedad contemporánea, esta corriente teórica es nombrada “Nomadismo” y fue fundada por Deleuze y Guattari (1991 en Braidotti, 2000) posteriormente ampliada por Rossi Braidotti (2000). Este modelo considera que las teorías de la formación de la identidad permanente o identidad personal están superadas debido a la condición de riqueza y diversidad que la sociedad contemporánea posee y que esta circunstancia predispone al sujeto a la construcción de más de una identidad.

Las identidades o categorías que refiere este modelo explicativo se presentan de acuerdo a cada situación y son: múltiples, incompletas, débiles, tienen sus propias resistencias y son medianamente estables porque viven en tensión permanente, hecho que genera confusiones constantes en el individuo, así mismo las diversas transformaciones de la sociedad, los diferentes escenarios y la variedad de situaciones a las que se enfrentan las personas en su día a día, generan evoluciones o la construcción de nuevas identidades a lo largo de su vida y por ende se pueden visualizar en la historicidad de una persona cambios radicales. De acuerdo con este enfoque teórico las identidades presentes en una persona no son producto de una condición biológica que emerge en un determinado momento, se desarrollan y fluyen a partir de las relaciones interpersonales y de la dinámica en los espacios institucionales, esencialmente de las diferencias sociales que se presentan en dichas dinámicas, estas diferencias sociales regularmente llevan consigo etiquetas, por ejemplo: ser extranjero, tener capacidades diferentes, ser homosexual, ser delincuente, etc. (Torres, 2003).

El modelo explicativo del *nomadismo* refiere que las identidades tienen su génesis en las relaciones de poder en una labor de mantenimiento social, es decir una forma lógica de controlar lo diferente con respecto a lo “normal”, las identidades se construyen en el momento en el cual se exaltan positivamente las características de una categoría excluida y al mismo tiempo el sujeto táctico/político presiona y moviliza cuestionando dichas categorías ocultas para conseguir mejoras, un

ejemplo de dichas identidades son: la raza, la nacionalidad, la homosexualidad, etc. (Torres, 2003).

De acuerdo con lo anterior podríamos decir que la construcción de las identidades como resultado de las relaciones de poder pretende una forma de control sobre lo delimitado por la norma y en todo caso las identidades que se desarrollan y fluyen en la sociedad son estrategias que refuerzan la matriz de la “normalidad”, lo que nos invita a pensar que las identidades para este modelo no son únicas e irrepetibles, más bien son modelos o características adoptadas de la dinámica de la sociedad que sirven al individuo táctico/político de acuerdo a la circunstancia que lo cotidiano le presenta.

3.2.1. Identidades nómadas

Una vez definido el origen de las identidades como producto de las relaciones de poder presentes en la sociedad, a continuación, nos proponemos profundizar en la explicación teórica del pensamiento nómada, con la finalidad de poder encontrar elementos teóricos que nos ayuden a comprender y complementar la dinámica presente en las identidades de nuestros dos participantes y sus contextos sociales.

De acuerdo con Rosi Bradotti (2000), el enfoque teórico del nomadismo es un tipo de pensamiento subversivo ante las convencionalidades establecidas por los modelos sociales, el nomadismo es un modelo simbólico de carácter posmoderno que explica la construcción de las identidades con base en las emociones que atraviesan a las personas, así mismo el modelo explicativo propone la deconstrucción de la idea de una identidad personal o permanente, planteando la existencia de diversas identidades o bien en lenguaje psicodinámico la molecularización del yo, en donde no existe una unidad esencial o un tiempo permanente para una sola identidad.

El nomadismo opina que las identidades tienen un papel móvil, flexible y dinámico pues tienen repeticiones, desplazamientos rítmicos y transiciones históricas que van temporalmente hacia atrás y hacia adelante simultáneamente, podría decirse que la característica más importante de las identidades nómada es su consciencia política/táctica que se moviliza con respecto a sus necesidades y conveniencias, en donde su objetivo principal es crear vínculos incluyentes, así

mismo el *sujeto nómada* posee una tendencia al cruce de fronteras establecidas por la norma, al enfatizar las diferencias y la diversidad existente en la sociedad. Los sujetos nómadas son seres transdisciplinarios que mezclan la diversidad de un contexto, hecho que les permite desarrollar tolerancia por las incongruencias y poseer un sentimiento de singularidad, creando su propia manera de fluir en el devenir, hecho que les permite ir recuperando y reconociendo sus propias emociones las cuales empatan con la razón o normalidad que se ha adoptado del contexto social (Braidotti, 2000).

Así mismo el nomadismo propone dos categorías, estados o tipos de identidades presentes en una persona, las cuales son: *identidades tácticas/nómadas* e *identidades híbridas/débiles*, las cuales detallaremos a continuación: las *identidades tácticas o nómadas*, las cuales se refieren a formaciones identitarias usadas por las personas exclusivamente para el alcance de objetivos políticos, es decir que son aquellas que utilizan sus características fuera de la norma para reforzar su origen y marcar su división con otras categorías que sí están dentro de la norma con la finalidad de normalizar sus características, por ejemplo: la legalización del matrimonio homosexual. El segundo tipo de identidades que pueden estar presentes en una persona son las *identidades híbridas*, que hacen referencia a formaciones identitarias débiles que poseen elementos de la sociedad pero que no logran ajustarse a las identidades dominantes y que tampoco tienen gran alcance político, las *identidades híbridas o débiles* tiene una vida corta (Torres, 2003).

Tipos de identidades		
	Tácticas o nómada	Híbridas o débiles
Posee objetivo político	Si, se afirma y actúa políticamente	Medianamente, pues adopta algunos de la sociedad
Estabilidad	Móvil y se puede transformar	Móvil pero débil

Vida	Larga/media	Corta
------	-------------	-------

Tabla 1. Características comparativas de identidades tácticas o nómadas e identidades híbridas o débiles.

Como podemos percatarnos a nivel general algunos de los elementos que propone el modelo explicativo del nomadismo, es la prioridad por la vida emocional del sujeto, su desarrollo a nivel social y las relaciones de poder que le construyen, dimensiones que en su vida cotidiana le dinamizan como un sujeto de transformaciones y no como un sujeto terminado, el cual posee conexiones dinámicas en su interior con estados inconscientes autobiográficos y en el exterior con las experiencias que el medio social le ofrece. El nomadismo es entonces una explicación de la construcción de las identidades que considera a las personas como seres emocionales, tácticos/ políticos que generan identificaciones hacia un medio cultural y fluyen en el mismo.

3.2.2. Las identidades de la sociedad contemporánea

De acuerdo con la propuesta del modelo nómada que revisamos en los apartados anteriores la construcción de las identidades presentes en una persona tiene base en la cultura, las relaciones de poder y los afectos predominantes, motivo por el cual en este apartado nos dedicaremos a dar una revisión detallada de otros elementos propios de la sociedad contemporánea con la finalidad de especificar los avances tecnológicos, el *mass* mediático y el papel de la industria, poseen gran influencia en el proceso de la construcción de las identidades.

Algunos autores de los estudios nómada como De la Torre (2002), refieren indispensable profundizar en la cultura, el *mass* mediático y en las prácticas cotidianas de la sociedad actual con la finalidad de comprender las transformaciones en las nuevas identidades caracterizadas principalmente por el uso normalizado de tecnología multimedia, el acceso a navegadores y la interacción comunicativa vía internet, siendo la conexión a la red el avance industrial y tecnológico más significativo para el reposicionamiento del individuo en cuanto a la naturaleza de sus formas de interacción, pues ha permitido multiplicar canales de producción y de

transmisión cultural, reduciendo las distancias y amplificando el efecto de comunicación en las masas, lugar de los registros con los que se identifica el sujeto nómada.

Las comunicaciones y tecnologías contemporáneas juegan un papel esencial en la construcción de identidades pues son omnipresentes en cada cultura y tienen poder unidireccional e invisible porque están presentes en los ámbitos y espacios más privados de la vida de las personas (Thompson, 1998 en De la Torre, 2002), como ejemplo de lo anterior podemos observar la inserción del uso cotidiano de smartphones, tabletas, laptops y otros dispositivos los cuales no sólo nos transmiten imágenes, son medios de comunicación que ponen ante nosotros información antes lejana o inaccesible, fuentes de identificación y de reproducción de identidades contemporáneas que se nutren más allá de instituciones, religiones, civilizaciones culturales y familia (De la Torre, 2002).

De acuerdo con Giménez (1993 en De la Torre, 2002), las identidades contemporáneas se construyen por la identificación simbólica hacia nuevos estilos de vida influenciados por comunidades emotivas o tribus con las que se comparte afinidad, aunque las instituciones primarias como la familia, la escuela y la comunidad siguen dominantes, la influencia tecnológica ha modificado ambos vínculos de identificación con referencia a los modelos de consumo globales (De la Peña y Torre, 1994 en De la Torre, 2002). El resultado de la inserción industrial, mediática y tecnológica en la sociedad contemporánea es la diversidad de identidades sociales casi imposibles de inventariar y la masificación de la cultura local y global, una mezcla de registros culturales de toda la humanidad (De la Torre, 2002).

La influencia de la tecnología, los medios de comunicación y la industria mundial, induce una reflexión de dos posturas sobre la producción de las nuevas identidades contemporáneas, la primera opción es una estandarización o unificación de intereses masivos, proceso nombrado “Homogeneización de identidades” y la segunda opción es la “Diversificación de identidades” la cual se refiere al diseño original de múltiples identidades con base en la información seleccionada por el propio individuo de las comunicaciones ofertadas por la tecnología (De la Torre,

2002). En el siguiente apartado trataremos a profundidad dichos procesos de *homogeneización* y *diversificación* como resultado del proceso industrializador impactado en las identidades contemporáneas.

3.2.2.1. Homogeneización vs diversificación de las identidades

Como referimos las identidades contemporáneas enfrentan un debate entre dos posturas, la *homogeneización* y la *diversificación*. La *homogeneización* observada en la etapa industrial de la historia de la modernidad y la de *diversificación* por el exceso de información que construye identidades cada vez más particulares. A continuación, presentaremos estas dos posturas con la finalidad de poder identificar los dos procesos en las historias de vida de nuestros participantes.

Al hablar de la *homogeneización de las identidades* podemos abordar la propuesta de Manuel Castells (1999), quien menciona que las identidades están enmarcadas por una tensión entre la sociedad *red* y el *yo*, debido a que la tecnología e industria imponen una cultura del consumo al individuo, la cual progresivamente se estandariza y uniforma en las identidades, las cuales se propagan con una etiqueta de acceso a la modernidad que a su vez implica una conexión con el mundo, generando una identidad cosmopolita la cual elimina distinciones entre la alta cultura y la cultura popular, creando una sociedad sin voz ni rostro, pasiva y mecánica. Este modelo ha sido analizado y medianamente descartado al pensar en la *diversificación* de las identidades, sin embargo, también es corroborable pues podemos encontrar en muchas partes del mundo espacios similares como: restaurantes, cafés, supermercados, productos, calles, pobladores, etc. Que a su vez evidencian en las sociedades dicha identidad cosmopolita, moderna y estándar a nivel mundial.

En contraposición al modelo de *homogeneización*, las *identidades diversificadas* plantean que debido a la riqueza de la tecnología y las comunicaciones interactivas, se ha posibilitado el uso normalizado de aparatos portátiles que gracias a su ergonomía son fácilmente transportables para estar disponibles en cualquier momento del día y en cualquier lugar, dicho uso normalizado de aparatos portátiles incrementa el pensamiento reflexivo del individuo al desarrollar la capacidad de seleccionar su consumo de información antes inaccesible con sus propios itinerarios

y que a su vez genera *identidades* creativas y autobiográficas, orientadas a la integración del pasado con el presente y del diseño del futuro (De la Torre, 2002). Un ejemplo de lo anterior es el uso del Facebook disponible en cualquier dispositivo móvil, en el cual podemos encontrar grupos digitales en donde se comparte información de todas partes del mundo, como noticias, libros, artículos e imágenes de un sinfín de categorías, hecho que otorga a las personas un panorama amplio para escoger información de su agrado, lugares en donde posteriormente depositarán sus identificaciones.

Otra forma de pensar las *identidades diversificadas* y especialmente las identidades juveniles contemporáneas es a partir de microgrupos presenciales o digitales llamados *nuevas tribus*, las cuales son redes de amistad con sentimientos compartidos en rituales específicos que se caracterizan por ser dinámicos e inestables, menos normativos y más emotivos. Las *nuevas tribus* son lugares horizontales en donde se comparten códigos comunes, valores culturales y afinidades, regularmente comprometidas con una cultura ajena y especializándose en valores de comportamiento, muchas veces los actores anónimos que están detrás de estas organizaciones son personas letradas e intelectuales con inclinación a determinados temas (Maffesolli, 1990 en De la Torre, 2002).

Para finalizar este apartado es importante referir que, aunque en la actualidad se piensen las identidades nómadas con una tendencia *homogénea* o *diversificada*, es elemental seguir el proceso evolutivo de la sociedad para observar cómo es que van mutando las identidades nómadas, su identificación y las nuevas formas de comunicación, tecnología e industria. Para finalizar con la explicación teórica de la propuesta nómada en el siguiente apartado hablaremos de algunas aportaciones y limitaciones de esta teoría con la finalidad de otorgarle al lector un enfoque en este trabajo de investigación.

3.2.3. Aportaciones y limitaciones del nomadismo

Creemos que la propuesta explicativa que otorga el modelo nómada con respecto al modelo clásico de la identidad personal o permanente es libre y dinámico, por lo que coincidimos con Torres (2003), quien refiere que el pensamiento y caracterología nómada es una alternativa óptima para priorizar la subjetividad de las personas, debido a que las identidades permanentes pueden ser la consecuencia de un entorno limitante y altamente discapacitador, así mismo considera que el pensamiento nómada le otorga libertad a la sociedad, desarrollando la capacidad de ser, estar, pensar y afirmarse, aunque la norma le considere como sujeto desviado. Para finalizar las aportaciones, consideramos que posee una mirada crítica con respecto a los cambios que va teniendo la sociedad contemporánea y sobre todo que no establece las identidades como algo acabado, más bien como características de las personas en construcción permanente.

Por otra parte, Torres (2003), considera que el modelo puede limitarse si en su estudio se aplican principios utópicos o poco realistas generados por un halo romántico aplicado al contenido, pues este hecho puede atentar contra la norma, por otro lado, también creemos que hasta ahora la teoría se ha inclinado por el estudio de las identidades, pero sería óptimo que se profundizara en las conexiones existentes entre una identidad y otra. Para concluir con este apartado queremos puntualizar que en este trabajo de investigación adoptamos la perspectiva teórica del nomadismo para hacer un proceso de análisis posterior, pues consideramos que este modelo explicativo además de estar actualizado, es diverso y otorga cierta flexibilidad en la explicación de las identidades de nuestros participantes.

3.3. Las identidades adolescentes de la sociedad contemporánea

A continuación, presentamos el último bloque teórico de nuestro trabajo de investigación, en donde profundizaremos el pensamiento nómada con respecto a las identidades adolescentes, las cuales guardan amplia relación con los procesos sociales por la implicación de los papeles que desempeña dentro de la misma sociedad y por sus prácticas que le legitiman como parte de una comunidad.

De acuerdo con Sciolla (1983 en De la Torre, 2002), las identidades contienen grados subjetivos de libertad pues muchas de ellas no son propias del individuo, más bien son un resultado de la adquisición de roles y códigos dados por una estructura social, ejemplo de esto es el análisis de las identidades adolescentes propuesto por Ciampa (1987 en Alves, 1998), donde evidencia la existencia de una *“política de identidad”* impuesta por el complejo social colonizado y colonizador, en el que las emociones implicadas por la primeras identificaciones en el adolescente le obligan a vivir un período de repetición, donde es un actor rebelde y agresivo, pero también es un ser sumiso ante el mundo homogeneizado satisfaciendo así la expectativa adulta de reproducir papeles cristalizados para que al final de la metamorfosis el adolescente sea un adulto. Así observamos que el adolescente vive en una contradicción constante, vivir frente a la posibilidad de ser autor de sus propios procesos y no someterse a lo que se le atribuye, o por el contrario vivir como personaje de mediación social, que reproduce lo determinado.

De acuerdo con Lasch (1986 en Alves, 1998), la situación económica y social de la actualidad posee diversas problemáticas e inestabilidades como resultado de la segunda guerra mundial, la acción política privada de perspectivas diversas busca apenas sobrevivir dificultando el proceso analítico el cual evidencia las problemáticas actuales considerando así las concepciones: de vida, mundo, y ser adolescente/joven, como imposiciones del efecto colonial, restrictas a un yo mínimo frente a la diversidad existente. Pensar la adolescencia en este contexto solo es posible como un fenómeno sociocultural, constituido por una sociedad de clases rígidamente definidas por la producción, el trabajo y el consumo, generando una visión marcada por el prejuicio y la discriminación social, donde se juega la exclusión y la inclusión del mundo en las relaciones de producción.

Las identidades juveniles y por ende las identidades adolescentes son medianamente libres pues sus identificaciones se establecen con consumos especializados en la moda, grupos musicales, deportes, tendencias artísticas, etc. Propios de sus generaciones y que no sólo representan pasa tiempos o diversión, más bien funcionan como microculturas que generan verdaderas formas de vida con un territorio propio para reconocerse entre pares y distinguirse del resto de personas (Hannerz, 1992 en De la Torre, 2002). Un ejemplo de lo anterior es el vocabulario juvenil que posee cada generación, comprensible para cada miembro en donde el lenguaje “adulto” no sirve, algunos ejemplos son: la onda, chido, güey, etc. Por ende, la jerga juvenil es un proceso de aprendizaje forzoso que implica pertenencia (Garay, 1996), por otro lado, en las identidades juveniles también es perceptible el proceso de identificación contemporánea en su estética, que hace referencia a la moda, el look, la facha, etc. En donde los jóvenes mediante el vestido, el corte de cabello, los artes, collares, tatuajes y accesorios diversos, descubren y expresan sus identidades, así mismo es un manifiesto de independencia de la sociedad adulta y parental pues es una manera de apropiarse y controlar sus cuerpos, por último, la estética de un joven o adolescente nos puede informar sobre su participación en un grupo o pandilla (Garay, 1996).

Como podemos percatarnos las identidades juveniles están atravesadas por la historia y los procesos de la sociedad, dimensiones de diversidad cultural que prácticamente determinan las formas de vida.

La alternativa que presenta el modelo teórico del nomadismo para la deconstrucción y construcción de identidades originales es la creatividad, debido a que es un recurso que le permite a las personas ser críticos ante las instituciones de pensamiento colonial, las cuales mediante el proceso creativo pierden imposición y credibilidad (De la Torre, 2002), motivo por el cual en el siguiente apartado hablaremos del proceso creativo como una forma de autonomía para los sujetos nómada.

3.3.1. Autonomía: La creatividad como recurso

Como mencionamos anteriormente el proceso creativo es uno de los factores más importantes para la construcción de identidades originales, las cuales otorgan determinados grados de libertad con respecto a los modelos de consumo establecidos y por ende un desarrollo más autónomo, en este apartado trataremos la definición y descripción del proceso creativo, así como el efecto terapéutico de las prácticas artísticas íntimamente relacionadas con dicho proceso y finalmente la descripción y beneficios de dos prácticas artísticas relacionadas a las historias de vida de nuestros participantes, las cuales se refieren a las artes visuales y el arte urbano/callejero con la finalidad de observar la dinámica de los procesos creativos de las identidades de nuestros participantes.

Para definir la creatividad López y Recio (1998 en Esquivias, 2004), mencionan que es “un estilo que tiene la mente para procesar la información, manifestándose mediante la producción y generación de situaciones, ideas u objetos con cierto grado de originalidad; dicho estilo de la mente pretende de alguna manera impactar o transformar la realidad presente del individuo”, de esta definición podemos resaltar que la creatividad es comprendida como un proceso mental de carácter original que tiene la capacidad de generar un cambio en la realidad de alguien, a continuación presentaremos otra definición de creatividad dada por Togno (1999 en Esquivias, 2004) con la finalidad de encontrar más elementos que nos ayuden a comprender dicho proceso, para el autor “la creatividad es la facultad humana de observar y conocer un sinfín de hechos dispersos y relacionados generalizándonos por analogía y luego sintetizarlos en una ley, sistema, modelo o producto; es también hacer lo mismo pero de una mejor forma”, esta definición nos acerca a comprender el proceso creativo como la organización mental de algunos elementos simbólicos extraídos del exterior con la finalidad de reinterpretarlos, podríamos decir que las dos primeras definiciones cuentan con sus propias limitaciones motivo por el cual en este trabajo pensaremos el proceso creativo como la capacidad de crear en un ejercicio de libertad determinado por proyectos y metas que cada persona diseña desde su propia subjetividad apoyado por lo que la persona conoce del mundo, así

mismo dicho proceso creativo puede generar en él o ella un proceso de deconstrucción/construcción de su persona.

Podríamos decir que la creatividad es uno de los factores más importantes para el ser humano en el sentido de que es un indicador de las diferencias con el reino animal (Marina 1993 en Vecina, 2006), además de ser considerado el factor vital más valioso para el humano debido a que el cerebro nace en blanco o bien sin haber sido programado y sus funciones se construyen progresivamente a través de un ejercicio creativo por sobrevivir (Edelman, 1987 en Vecina, 2006).

El proceso creativo tiene impacto en todas las áreas del desarrollo humano, pues se relaciona ampliamente con el desenvolvimiento óptimo de las personas en diferentes contextos, por mencionar algunos: en la solución de problemas, en la innovación, en el aporte artístico, en los descubrimientos científicos y tecnológicos, los cambios sociales, etc. la creatividad es sinónimo emocional de evolución, desarrollo y cambios, pues implica un proceso psíquico adaptativo donde regularmente existen resistencias asociadas a la incertidumbre, desorden e inestabilidad emocional, aunque regularmente el resultado del proceso creativo es benéfico para la persona (Vecina, 2006).

Por otro lado, es complicado especificar qué proceso es considerado creativo y cual no lo es, motivo por el que referiremos algunos elementos que nos orientan a identificar la presencia de creatividad, el primer indicador es la obtención del desarrollo de una nueva práctica, que puede ser la postulación de una teoría, la solución ingeniosa de algún problema, el diseño inédito de alguna obra de arte, etc. Otro indicador es que el producto del proceso sea una idea novedosa, original, adecuada a un problema, con la finalidad de generar nuevas formas de entender el mundo, prácticamente el proceso creativo está presente en todos los ámbitos donde se use la inteligencia, algunos ejemplos son: los descubrimientos científicos, los inventos tecnológicos, la cocina, la literatura, la pintura, la escultura, el teatro, el cine, la música, el diseño, etc. La creatividad no proviene de señales divinas, tampoco de características especiales más bien está constituida por un conjunto de recursos personales, habilidades cognitivas, circunstancias sociales y culturales (Vecina, 2006).

Aunque la creatividad es un factor al alcance de todos, algunas personas poseen rasgos específicos que les predisponen a tener producciones creativas más constantes y eficientes que otros, algunos de estos rasgos son: la tendencia al riesgo, el inconformismo, la soledad, la formulación de nuevas y propias reglas, independencia de juicio, tolerancia a la vaguedad, inteligencia, así como la capacidad de trabajo y constancia, igualmente algunos de los estilos cognitivos presentes en personas que poseen procesos eficientes de creatividad son: la disposición particular para actuar, la abstracción, flexibilidad, exploración, juicio y la preferencia hacia problemas abiertos y complejos con la finalidad de salirse de los guiones establecidos (Ey-senck, 1993; MacKinnon, 1965; Martindale, 1989; Simonton, 1999; Sternberg, 1985 en Vecina, 2006).

Como nos podemos dar cuenta las personas que tienden a tener un desarrollo creativo más profundo son aquellas que presentan pensamiento abstracto y dificultades en su vida cotidiana, en el entendido de: si una persona está cómoda o estable en cuanto a sus relaciones y espacios, posee menos razones para buscar un cambio (Vecina, 2006).

La adolescencia como un período de cambios significativos, la cual está íntimamente influenciada por los vínculos secundarios y una dinámica psíquica intensa, comparte amplia relación con el proceso creativo y el uso del tiempo libre, en el entendido de que la vida pasa programada y ese espacio temporal que está liberado de ocupaciones se posiciona como trascendental para el desarrollo de la creatividad en la adolescencia pues se pueden realizar actividades de acuerdo al gusto y disposición de cada uno, aunque también el uso y la riqueza del tiempo libre es variable, ambivalente y en ocasiones contradictoria pues este se puede invertir en actividades que tienen una connotación positiva y otras que no (Muñoz & Olmos, 2010). El tiempo libre posee especial atracción en la adolescencia pues tiene orientación hacia la autonomía en el sentido de obtener oportunidades de entretenimiento y diversión que abran nuevos cauces en cuanto a la independencia, el desarrollo personal y el desenvolvimiento de aptitudes, valores, conocimientos y habilidades, elementos del proceso creativo (Comas, 2000; SazMarín, 2007 en Muñoz & Olmos, 2010). Un ejemplo del uso del tiempo libre en la adolescencia es

la expresión artística que favorece al desarrollo de herramientas para la creatividad, el crecimiento y descubrimiento personal (Covarrubias, 2001).

Para Taverne (1998 en Covarrubias, 2001), las prácticas artísticas además de fomentar la creatividad son terapéuticas pues involucran placer y juego, así mismo a partir del material creado se despliegan sensaciones y sentimientos hacia la búsqueda de la propia esencia de la persona, generando nuevas identidades autónomas. Igualmente, aunque en todas las creaciones artísticas existe una descarga de sentimientos y emociones no todas son producto de la *sublimación*, debido a que dicho *mecanismo* de *defensa* implica una elaboración psíquica compleja pues es una adaptación lógica y activa a las normas del medio ambiente con provecho para la misma persona y la sociedad, la *sublimación* es una función armónica debido a que se abandona por completo el objetivo original del *instinto* y elige otro nuevo, por lo que dicho *mecanismo* no implica displacer (Tallaferro, 2009). Así las descargas artísticas producidas por un estado emocional especialmente por los estados tormentosos se deben a una *catarsis* emocional (Morales, 2014).

Así mismo Araya, Correa & Sánchez (1990), proponen algunas ventajas a nivel psíquico como producto de la expresión artística, la primera de ellas es la terapia no verbal, debido a que el trabajo gráfico permite la expresión psíquica del mundo *simbólico* como lo son las *fantasías*, los recuerdos y los sueños, situación que permite reinterpretar experiencias y en ocasiones transformarlas por la misma persona, así mismo las creaciones artísticas son consideradas *proyectivas* pues al crear un *objeto* artístico tangible se puede observar la experiencia que la persona ha tenido a lo largo de la vida, igualmente se vuelven visibles los elementos de su *mundo interno* entrelazados con las expresiones del *mundo exterior* dándole orden a sus emociones, pues el percibir e interpretar *conscientemente* sus propias creaciones artísticas se clarifica la dinámica emocional.

Las expresiones artísticas son actividades liberadoras de emociones intensas que están reprimidas, que como mencionamos anteriormente son parte de un proceso de *sublimación* o *catarsis*, siendo este último el proceso más común en la población en general, por ende emplear el proceso creativo en actividades artísticas disminuyen las barreras del *yo* originados por la oposición de exigencias de cada

instancia psíquica (Tallaferro, 2009), o bien los nombrados *mecanismos de defensa*, así mismo la expresión artística activa la expresión emocional, hecho que promueve prototipos de funcionamiento más saludables, sin mencionar que representa una experiencia gratificante que motiva psicológicamente al artista quien puede revivir una y otra vez los sentimientos experimentados al diseñar o ejecutar una obra de arte.

Un ejemplo del proceso creativo mediante la *proyección* artística es la de nuestros dos participantes quienes en sus historias de vida refirieron su desempeño en el arte visual y el arte callejero, motivo por el cual daremos referencia de estos dos estilos con la finalidad de aproximarnos a sus identidades creativas, comenzando por el arte visual como una práctica artística presente en la historia de vida de una participante, que de acuerdo a Marín (2003 en Cárdenas & Troncoso, 2014) es una dimensión que implica una mezcla de la perspectiva estética, utopía, culturalidad y educación, cuyo resultado no está reducido a estos temas, sino que abarcan de modo intenso, profundo y enraizado el carácter del artista en una conquista plena de su libertad individual y colectiva. El arte visual trata de expresar y crear con la finalidad de apreciar y responder visualmente a la imaginación, a los momentos vividos y al conocimiento, presentándose como una práctica potenciadora pues como referimos anteriormente otorga la posibilidad de integrar las emociones de quien realiza dicho proceso creativo. Los recursos para la expresión en el arte visual pueden ser variados, desde el uso de un lienzo, oleos, hojas de papel, pasteles, lápices de colores, paredes, acuarelas, pintura acrílica, spray, etc.

Por otro lado el arte urbano o callejero, también considerado arte visual utiliza como lugar de práctica, expresión y lienzo el espacio público en donde están presentes las comunicaciones e interacciones más directas de las sociedades contemporáneas, así como las discusiones de los miembros de las ciudades que poseen una diversidad de puntos de vista, motivo por el cual Ma. Jesús Cuenca (2007), menciona que lo artístico y lo social no existen el uno sin el otro pues desde una perspectiva global se complementan, en el sentido de que las obras artísticas callejeras modifican y diseñan entornos, posibilitando nuevas percepciones a través

de la interacción artista/destinatario, mediante los diferentes estilos artísticos de los cuales resaltan: los *happenings*, las pegatinas, los carteles, el *grafiti* y el *stencil*. Sin embargo por la historia de vida de uno de nuestros participantes sólo abordaremos los dos últimos movimientos artísticos, es decir el *grafiti* y el *stencil* como arte callejero en aerosol, los cuales poseen diferencias significativas principalmente en el contenido ideológico, pues en esencia el *stencil* como obra visual en muros y paredes no pretende transmitir ningún mensaje, es lúdico, absurdo, casi surrealista en el sentido que puede llegar a ser grotesco y el *grafiti* como obra visual igualmente plasmado en muros y paredes, contiene mensajes de crítica política y social (Cuenca, 2007). Como podemos percatarnos de acuerdo a la revisión teórica, el uso de las prácticas artísticas visuales y urbanas como proceso creativo, apoya la creación de nuevas identidades originales, las cuales, en un medio social heterogéneo en cuanto a prácticas de consumo, permiten el desempeño autónomo de la adolescencia, así mismo otorga la posibilidad de un trabajo a nivel emocional por los beneficios que las prácticas aportan al psiquismo del artista.

Para concluir este último capítulo teórico es importante referir que a partir de la revisión teórica sobre la construcción de las identidades, para posicionar este trabajo de investigación es importante referir que compartimos la relevancia que otorga el modelo clásico de la “Teoría psicosocial del desarrollo” a los procesos de interacción social que generan *crisis* del desarrollo que permiten a los adolescentes reinterpretarse, aunque también descartamos la idea de una única identidad personal, pues también coincidimos con el modelo del sujeto nómada que refiere que las personas poseen una pluralidad de características y herramientas tácticas/políticas dentro de su propio proceso de construcción personal que tiene origen en la diversidad, donde la experiencia con el mundo externo, la relación con la propia subjetividad y las relaciones interpersonales moldean al sujeto con la finalidad de abordar las circunstancias que se presentan en la vida cotidiana.

Para este trabajo de investigación también es importante considerar los procesos de construcción de identidades de las sociedades contemporáneas y sus dinámicas de industrialización pues nos ofrece una mirada más crítica y detallada al definir *identidades cristalizadas* como producto de un mundo homogeneizado en

donde la *creatividad* se presenta como un recurso que nos conduce a la autonomía, hecho que nos hace considerar de acuerdo a la historia de vida de nuestros dos participantes el ejercicio artístico/creativo en la construcción de identidades. Por último, creemos pertinente una reflexión con respecto al reconocimiento social de algunas prácticas de construcción de las identidades creativas como lo es específicamente el caso del arte, que además de promover un bienestar emocional y generar autonomía favorece a la construcción de sociedades más libres y diversas.

Capítulo IV: Dispositivo metodológico

La construcción de una herramienta que nos permita acceder a dos discursos adolescentes⁵

En este capítulo describiremos el planteamiento y enfoque metodológico, el procedimiento de recolección de datos, el proceso de sistematización y el análisis del dato, así como la descripción detallada del procedimiento para la elaboración de este trabajo de investigación. A continuación, comenzaremos abordando nuestro planteamiento metodológico, apartado en el cual describiremos el fundamento de nuestro trabajo de investigación.

4.1. Planteamiento metodológico

Para comenzar este recorrido por nuestro dispositivo metodológico, decidimos referir el planteamiento de este trabajo de investigación, con la finalidad de que nuestro objetivo general y objetivos específicos puedan acompañar durante este capítulo al lector.

Objetivo general: Describir algunos de los procesos psicosociales, socioafectivos y de vida de dos adolescentes tardíos (20 años de edad), a través de la construcción de relatos de vida, con la finalidad de comprender su construcción de identidades.

Con base en nuestro objetivo general, desarrollamos algunos objetivos específicos que nos apoyarían a puntualizar y realizar este proyecto de investigación, los cuales vamos a referir a continuación:

1. Describir los procesos de vida de dos adolescentes tardíos a través de la realización de entrevistas a profundidad con la finalidad de construir relatos de vida desde su propia voz.
2. Identificar los procesos psicosociales presentes en la vida de dos adolescentes tardíos a través del análisis de sus relatos de vida con la finalidad de describir su relación en la construcción de sus identidades.

⁵ Frase de elaboración propia.

3. Identificar los procesos socioafectivos presentes en la vida de dos adolescentes tardíos a través del análisis de sus relatos de vida con la finalidad de describir su relación en la construcción de identidades.

Siguiendo con el desarrollo de nuestro planteamiento metodológico, generamos nuestras preguntas de investigación, las cuales son:

1. ¿Cuáles son los procesos de vida más significativos en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos?
2. ¿Cuáles son los procesos psicosociales presentes en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos que están implicados en la construcción de sus identidades?
3. ¿Cuáles son los procesos socioafectivos presentes en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos que están implicados en la construcción de sus identidades?

Con respecto a lo planteado anteriormente, lo que nuestra investigación requería era mostrar el discurso de dos adolescentes que describen su realidad y de ahí generar un entretrejo con lo teórico, hecho que nos direcciona a un método de tipo inductivo, es decir, partir de la propia experiencia de los adolescentes participantes hacia la construcción de resultados descriptivos, motivo por el cual recurrimos a utilizar un enfoque metodológico de tipo cualitativo, el cual explicaremos a continuación.

4.2. Enfoque metodológico

Como referimos anteriormente nuestro proyecto de investigación posee un enfoque metodológico de tipo cualitativo que de acuerdo a Ana Lía Kornblit (2004), epistemológicamente se vale de la fenomenología, la interacción simbólica y el constructivismo, elementos de los cuales podemos obtener fundamento y técnicas para el desarrollo práctico de este tipo de metodología. Siguiendo con la autora referiremos algunos puntos que nos clarifican la práctica actual de este tipo de investigación:

- 1) Describir implica desentrañar las “estructuras conceptuales complejas” en las que se basan las prácticas y las ideas y creencias de las personas en estudio, que configuran las significaciones

habituales con las que transitan en sus vidas. En su mayor parte ellas no son explícitas, por lo que deben ser desentrañadas.

- 2) Esa descripción será necesariamente *densa* en la medida en que esas estructuras conceptuales se superponen y están entrelazadas entre sí. Hacerlas legibles o entendibles supone, en consecuencia, poner en relieve un entramado que nunca puede ser laxo, sino que posee múltiples componentes.
- 3) El análisis deberá abocarse a aspectos locales o particulares, en la medida que no es posible abarcar complejidades extensas. Esto significa que se trata de un tipo de trabajo intensivo más que extensivo con lo que se pierde la posibilidad de generalizar. Sin embargo, ello no implica dejar de lado la aspiración a llegar a un nivel de abstracción mayor que el de aquello que se describe. Al establecer la significación que determinados contenidos o determinadas prácticas tienen para los actores, se muestra algo simultáneamente sobre la sociedad a la que ellos pertenecen, y es posible que eso pueda extenderse a contextos más amplios.
- 4) Las formulaciones sobre los sistemas simbólicos se orientan en función de los actores, es decir, lo que se intenta comprender de las significaciones otorgadas por ellos a los hechos en estudio a partir de sus propias explicaciones (análisis). Si bien se ha abandonado la pretensión de “identificarse con los actores”, el propósito es reconstruir la lógica que anima sus puntos de vista. Se parte de la idea que las interpretaciones de los investigadores son de segundo o tercer orden en relación con las interpretaciones de primer orden, ofrecidas por las personas que son el objeto de estudio. Hay que tener en cuenta que los resultados de las investigaciones cualitativas que escriben los científicos sociales son interpretaciones en las que intervienen sus propios mundos culturales (incluyendo sus trayectorias biográficas y su condición genérica).

- 5) La postura constructivista, vinculada con el modelo del interaccionismo simbólico afirma que el investigador, situado socialmente, crea, a través de la interacción las realidades que constituyen los materiales que son recolectados y analizados. Las formulaciones más recientes sobre este aspecto incluyen en el análisis de los significados los procesos de producción y circulación de los mismos, atendiendo a sus dimensiones políticas e ideológicas y a su tratamiento por los medios de comunicación.
- 6) La realidad se construye a partir de prácticas discursivas, que generan los sentidos colectivamente mediante el lenguaje y la interacción social. Existe una variedad de géneros discursivos que son objeto de análisis, tanto los emitidos con anterioridad al estudio (como las leyes, los discursos políticos, los libros de texto, la publicidad, las notas periodísticas, los registros de conversaciones) como los producidos intencionalmente para recoger datos (como las entrevistas individuales y los grupos focales).
- 7) Los límites entre las ciencias sociales y las otras disciplinas humanísticas se han dibujado. La búsqueda de nuevas herramientas y modelos de análisis ha conducido entre otros desarrollos a la lingüística, a la semiótica y a la hermenéutica, que han enriquecido las metodologías cualitativas (Kornblit, 2004, pp.9-10).

De acuerdo con los puntos anteriores consideramos óptimo utilizar un fundamento metodológico de tipo cualitativo para el desarrollo de nuestro tema de investigación porque el periodo vital de la adolescencia aunque presenta algunas características similares como los cambios fisiológicos y en el desarrollo de nuevos e intensos vínculos sociales más allá de la familia, es un período experimentado por las personas de manera diferente por la complejidad que posee su propia subjetividad y mecanismos psíquicos, aunado a los tiempos que acotan el período adolescente de cada generación las cuales poseen características únicas, es decir, que las sociedades viven en cambios continuos y por ello la adolescencia no es uniforme y tal vez abordar el tema de la adolescencia desde una perspectiva

positivista nos habría limitado para profundizar en la fenomenología que atraviesan en este período de vida.

Creemos que el enfoque metodológico cualitativo es ideal para el estudio de la adolescencia pues respeta la subjetividad de cada participante al no permitir una visión generalizada de los procesos complejos que posee, más bien procura desentrañarlos, resaltando los múltiples componentes que conforman a las personas como seres particulares, así mismo pensamos que este tipo de investigación nos ofrece a partir de la interacción con el objeto de estudio y su análisis, escuchar algunas voces que proyectan las condiciones de dicho sector de la población y por ende una realidad social.

Finalmente creemos que desarrollar nuestro proyecto de investigación desde este enfoque metodológico nos otorgaría la posibilidad de desarrollar un entendimiento profundo sobre la etapa del desarrollo adolescente además de ayudar a difuminar los límites existentes entre las ciencias sociales y otras disciplinas. En el siguiente apartado profundizaremos en la técnica relatos de vida, técnica que fundamentó este trabajo de investigación, posteriormente nos dedicaremos a brindar al lector una descripción detallada de nuestro proceso de investigación cualitativa, con la finalidad de brindar claridad metodológica.

4.2.1. Técnica para la construcción de relatos de vida

La técnica metodológica que utilizamos para el desarrollo de nuestra investigación es la de relatos de vida, motivo por el cual procederemos a dar una breve explicación teórica sobre la técnica y sus características.

La técnica relatos de vida es una variante del método biográfico de la investigación cualitativa, que de acuerdo con Ruth Sautu (1999 en Kornblit, 2004), es una técnica de exploración no estructurada sobre las historias de vida, tal y como las narran los participantes del estudio. Para los investigadores de las ciencias sociales este método posee gran relevancia pues permite rescatar sentimientos, experiencias y características individuales, generadas por el contexto social en el que se desenvuelven (Kornblit, 2004).

De acuerdo con Ana Lía Kornblit (2004), la técnica relatos de vida se elabora mediante tres procesos, de los cuales la primera fase hace referencia a la exploración mediante una o varias entrevistas no estructuradas acotadas por el objetivo general de la investigación, es decir, que abarca la experiencia que las personas han tenido en su vida pero centrándose en la exploración de los ejes que movilizan el estudio, esta técnica se lleva a cabo con la finalidad de descubrir los núcleos centrales de la temática en la que se desea profundizar.

La segunda fase de la técnica de relatos de vida es el análisis que puede ser de tipo *hermenéutico*, *estructuralista (entosociológico)* y *escénico*: el análisis *hermenéutico*, se centra en el estudio a profundidad de las narraciones de los participantes para revelar los significados ocultos que se encuentran en la historia, este tipo de análisis normalmente va entrelazado por un marco teórico que puede ser sociológico, histórico o psicoanalítico, por otro lado el análisis de tipo *estructuralista o entosociológico* acceden a las historias de vida para conocer los procesos y normas que constituyen la vida social de los participantes, y finalmente se encuentra el análisis *escénico* en el que se revisan las escenas de la historia de vida del participante en tiempo pasado, presente y las vividas durante la entrevista, en este tipo de análisis se hace una revisión profunda sobre las relaciones en las escenas referidas por los participantes. Por otro lado, es importante considerar en la fase de análisis las dimensiones: histórica, psíquica y la realidad discursiva del relato y durante la entrevista (Kornblit, 2004).

La tercera y última fase de la técnica relatos de vida se refiere a la síntesis, que es producto del trabajo de análisis en donde el investigador da cuenta de los aspectos más relevantes o bien los núcleos más significativos que ha descubierto en las historias de vida; al estado de la información posterior al análisis se le conoce como *teoría sustantiva* la cual para obtener la síntesis o producto final del proceso de investigación se debe trabajar una vez más con el apoyo de un marco teórico especializado, al teorizar dichos elementos complejos y en ocasiones contradictorios de los relatos de vida se elabora una tipología, construcción final de la información a la que se le conoce como *teoría formal* (Kornblit, 2004).

Coincidimos con Hernández (2009 en Charriéz, 2012), quien refiere que la técnica relatos de vida ofrece la producción de un conocimiento puro y potente con respecto a las personas que forman parte de un contexto social. Así mismo es importante referir que la técnica busca establecer un puente entre la utopía y la realidad de las experiencias subjetivas de las propias personas, mediante la obtención de datos sobre su trayecto de vida y la explicación profunda de sus vivencias cotidianas significadas por los mismos participantes, así como la definición de las herramientas psicológicas que usan para sobrevivir diariamente (Ruiz, 2012 en Charriéz, 2012).

En el entendido de que la técnica relatos de vida nos permitiría capturar la perspectiva y procesos del trayecto de vida de las personas que estudiamos, creímos que al tratarse de un estudio centrado en los procesos de la etapa del desarrollo adolescente, esta técnica de entre la variedad de métodos del enfoque cualitativo sería la óptima para el alcance de nuestros objetivos, pues nos ofrece una visión flexible de las personas al observarles en una dinámica de continua definición e interpretación con respecto a las diferentes situaciones que les presenta la vida, así como la posibilidad de desentrañar los componentes de su discurso y la posibilidad de otorgarles un significado con respecto a lo que refieren ellos mismos, el investigador y el sustento teórico, con la finalidad de construir un conocimiento más profundo con respecto a los procesos actuales del desarrollo adolescente. Con respecto a la técnica de relatos de vida referida en este apartado, a continuación, procederemos a profundizar en nuestro proceso de investigación comenzando por el planteamiento metodológico y posteriormente con el proceso de exploración, análisis y síntesis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo.

4.3. Descripción metodológica

Una vez referido nuestro planteamiento metodológico comenzaremos a describir el proceso que seguimos para la elaboración de esta investigación, en donde mencionaremos las estrategias para el contacto de los informantes, sus características y antecedentes, así como los elementos éticos para el trabajo de campo.

4.3.1. Estrategia para el contacto de informantes

Para comenzar a desarrollar este proyecto de investigación es importante referir que nos encontrábamos inscritos en un “Curso de Investigación Cualitativa” en el Instituto de Ciencias de la Salud (ICSa), en dónde tratamos temas de inducción teórica al enfoque metodológico cualitativo y con ayuda de los coordinadores del curso delimitamos de acuerdo a nuestros intereses científicos nuestro tema de investigación posteriormente se inició el desarrollo de la parte práctica en donde se realizó la planeación del trabajo de campo.

Coincidió que para esas fechas me encontraba realizando prácticas de campo en un bachillerato particular de la ciudad de Pachuca de Soto, Hidalgo; lugar en el cual se implementaba un proyecto de intervención psicológica titulado “Bienestar psicológico del adolescente”, generado a partir de las características y necesidades propias del alumnado de las cuales resaltaban problemáticas diversas como: bajo rendimiento escolar, problemas de conducta, problemas de salud pública y bajas en otras instituciones, lo que nos ofrecía un panorama de exploración rico. La intervención, que consistió en la realización de diversas actividades como técnicas grupales y atención psicopedagógica, se llevó a cabo en los grupos de todos los semestres, así como en sesiones de atención psicológica solicitadas libremente por los estudiantes. Es así que mi estancia en dicho bachillerato facilitó el contacto con los participantes de esta investigación, los cuales caracterizamos de acuerdo con los siguientes criterios de inclusión.

4.3.2. Características y antecedentes de los participantes

Fue entonces que, mediante la observación y convivencia personal con los estudiantes por más de cinco meses, elegimos e invitamos a participar de entre todos los alumnos del bachillerato a nuestros participantes.

Presentamos a continuación las características y antecedentes socioafectivos observados durante la práctica en el campo de cada uno de los participantes:

Participante	Características generales
Alejandro	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo: Masculino • Edad: 20 años • Orientación sexual: heterosexual • Escolaridad: bachillerato tecnológico • Semestre: 5to • Localidad de origen: Pachuca de Soto • Vive con: Abuela, madre, tía, hermano y prima.
Antecedentes socioafectivos:	
<p>De acuerdo con algunos comentarios de profesores del bachillerato y de los directivos Alejandro, posee características de problemas con figuras de autoridad, actitudes reportadas como agresivas, vandalismo y una actitud grupal de incitador a la mala conducta. En nuestro trato por cinco meses con él, podemos referir que durante las primeras intervenciones psicológicas que hubo con su grupo, él mostraba resistencia e ignoraba cualquier instrucción que se le solicitaba, así mismo era regular observarle retraído en una esquina del salón con la capucha de la sudadera en la cabeza. Alejandro nunca solicitó atención psicológica y ocasionalmente asistía a la intervención con su grupo, el contacto con él fue entre clases mientras paseaba por los pasillos, donde manteníamos pláticas ocasionales y se le sugería entrar a las dinámicas con su grupo, al principio se negaba completamente pero finalmente su presencia en las dinámicas grupales se hizo visible poco a poco y su participación activa. El hecho de que Alejandro mostrara actitudes diferentes con respecto a sus compañeros en cuanto a sus propios procesos de adaptación y conducta lo hizo candidato a este proyecto de investigación en el que libremente decidió participar.</p>	

Tabla 2. Características y antecedentes socioafectivos de *Alejandro*.

Participante	Características generales
Yuliana	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo: Femenino • Edad: 20 años • Orientación sexual: bisexual • Escolaridad: bachillerato tecnológico • Semestre: 5to • Localidad de origen: Pachuca de Soto • Vive con: Tres tíos maternos, madre, hermanos menores.
Antecedentes socioafectivos:	
<p>Yuliana era asistida en el área de psicología del bachillerato por dos compañeros del proyecto quienes me sugirieron acercarme a contactarla por la abstracción de su pensamiento, su tendencia necrófila, los rasgos depresivos que presentaba en ese momento y finalmente por un conflicto que se hizo evidente en todo el bachillerato, en el cual se involucraba ella. Las alteraciones emocionales y comportamentales de Yuliana referidas por el área de psicología y algunos de los profesores del bachillerato sugerían un buen panorama de exploración por lo que se le invitó a ser parte de este proyecto de investigación al cual accedió.</p>	

Tabla 3. Características y antecedentes socioafectivos de *Yuliana*.

4.3.3. Elementos éticos para el trabajo de campo

Para poder desarrollar el trabajo de campo de nuestro proyecto de investigación, recurrí en un primer momento a obtener la autorización de la institución para poder realizar las entrevistas a profundidad con los dos participantes. La directora del bachillerato refirió que siendo investigadores ajenos al plantel era necesaria una solicitud de intervención mediante la redacción de un oficio, sin embargo debido a mi participación en el proyecto de intervención “Bienestar psicológico del adolescente”, no se me solicitó ningún formato u oficio pues la cercanía, interacción y acceso que teníamos mis compañeros y yo con las autoridades de la institución y el alumnado eran suficientes para aprobar la elaboración de mi trabajo de campo en el plantel y con los dos alumnos solicitados, por último referí a la directora del bachillerato que por cuestiones de seguridad hacía

ella, la institución, los participantes y los datos proporcionados, se mantendrían en el anonimato. De manera dispuesta, la directora del bachillerato me proporcionó un espacio aislado y cómodo para realizar el trabajo de campo, en donde había una silla, un escritorio y un sillón.

A partir de haber obtenido la autorización correspondiente del plantel educativo se acordó en conjunto a los participantes el día y la hora para la realización de las entrevistas a profundidad, las cuales se llevaron a cabo en días diferentes, así mismo, al comenzar el trabajo de campo se les solicitó su aprobación para audiograbar la entrevista, así como la autorización de utilizar su nombre o algún seudónimo, situaciones a las que ambos accedieron, sin embargo, por cuestiones éticas de nuestra investigación se decidió usar para ambos un seudónimo.

Finalmente, durante el desarrollo del trabajo de campo, nuestros participantes refirieron practicar diversas actividades artísticas durante su periodo adolescente, ofreciendo a la investigación un apoyo extra en cuanto a material visual, que inclusive sustentó los dos apartados de análisis. El material visual utilizado en nuestra investigación se solicitó durante mis horas de práctica de campo en el bachillerato una semana posterior a las sesiones de entrevista a profundidad, nuestros participantes accedieron a compartir su material vía redes sociales en un mensaje particular para comodidad de ellos. **Yuliana** compartió 12 fotografías de su creación artística, así mismo, se le solicitó por el mismo medio dar una breve descripción de cada fotografía.

De igual manera **Alejandro** envió por medio de redes sociales en un mensaje particular 2 fotografías en las que aparece él dando la espalda y el perfil realizando *grafiti* en una calle de su colonia, paralelamente se le pidió describiera el material, lo cual decidió omitir.

4.4. Procedimiento metodológico

Los estudios cualitativos y por ende los relatos de vida se caracterizan por su método inductivo el cual pretende ir del discurso de las personas hacia la producción de hipótesis científicas del desarrollo social, por lo que sus pautas son flexibles u holísticas sobre las personas, escenarios y grupos, quienes no son estudiados por variables, más bien su estudio se enfoca en la comprensión del participante como

una complejidad con riqueza (Berríos, 2000). La técnica relatos de vida, no parte de un diseño metodológico estable, único y definido, se modifica durante el proceso con respecto a los datos cualitativos que se obtienen de los participantes.

De acuerdo con lo anterior, es que queremos presentar el proceso inductivo que desarrollamos a través de nuestra investigación, el cual experimentó diversas transformaciones en cuanto al planteamiento y ejes que se trabajaron durante el proceso de investigación y atendiendo a los datos construidos en el campo.

Es importante mencionar que para la realización de este proyecto de investigación se trabajó en un taller de investigación con enfoque cualitativo en el Instituto de Ciencias de la Salud, Área de Psicología, en donde los coordinadores del taller nos apoyaron a delimitar el tema, a generar la intervención para la recolección de los datos de campo y posteriormente a su sistematización, análisis y la redacción del trabajo final. A continuación, referiremos la forma en la cual se recolectaron los datos de campo, después procederemos a explicar la forma en la cual se sistematizaron y analizaron los datos obtenidos.

4.4.1. Entrevistas a profundidad

Como referimos en el apartado de elementos éticos, se desarrolló el contacto con nuestros participantes para formalizar un día y hora para realizar las entrevistas a profundidad, la primera de ellas fue con la participante *Yuliana* y tuvo una duración de 01:47:55; al inicio de la entrevista se estableció *rappport* explicándole los lineamientos de la entrevista que de manera general trataban sobre el uso silencioso y moderado del celular, la duración aproximada de la entrevista y el objetivo de la misma, posterior a las indicaciones y datos sobre el trabajo de investigación se solicitó su aprobación para audiograbar la sesión, hecho al que *Yuliana* accedió y finalmente se le preguntó si deseaba que apareciera su nombre, algún seudónimo o si quería que la investigación fuera de carácter anónimo, ella refirió que el uso de su nombre estaba bien, sin embargo, como ya referimos anteriormente por cuestiones éticas de nuestra investigación se decidió usar un seudónimo.

Para *Alejandro* se llevó a cabo el mismo procedimiento, con la diferencia de que la entrevista de nuestro participante tuvo una duración de 01:09:15; así mismo

él refirió el uso anónimo de sus datos, motivo por el cual se le asignó igualmente un seudónimo.

Para la exploración de los datos presentes en nuestro campo y con la finalidad de tener puntualidad y dirección en la calidad del contenido discursivo de nuestros participantes, diseñamos un instrumento de investigación titulado “Guía de entrevista cualitativa”, el cual contiene los ejes que en un primer momento consideramos nos encaminarían como investigadores a tener claridad sobre las áreas de exploración y una forma de organización de los datos proporcionados por nuestros participantes sobre su propia etapa de desarrollo. Posteriormente en el proceso de análisis y por los datos obtenidos, los ejes de análisis se modificaron, recordando así que el enfoque cualitativo se caracteriza por ser táctico y flexible ante los datos que se obtienen. Al final de este protocolo de investigación se puede encontrar adjunta la “Guía de entrevista a profundidad” (Anexo 1), para mostrar al lector la forma en la que se desarrollaron las dos entrevistas a profundidad.

A continuación, describiremos brevemente nuestro instrumento de investigación, el cual recomendamos visualizar antes de proceder con la lectura. El primer apartado de nuestro instrumento de investigación cuenta con algunos espacios para el registro de información básica como son: la fecha, el número de sesión, la duración de la entrevista, la hora en la que se inició y finalizó la intervención, el nombre de la entrevistadora y el seudónimo del participante. Seguido de este apartado encontramos la introducción a la entrevista, el *rapport*, la presentación del objetivo de la entrevista, la presentación de la investigadora, cuestiones de confidencialidad y lineamientos para el trabajo en el momento de la entrevista. Posteriormente encontramos los ejes de exploración que usamos en el primer acercamiento a los datos, que fueron: procesos socioafectivos, sufrimiento y búsqueda de identidad, a cada eje se le proporcionaron sub ejes con la finalidad de tener mayor riqueza en la exploración, es decir: otorgar elementos de apoyo a la historia de vida de nuestros participantes o bien brindarnos a nosotros mismos como investigadores una guía si es que en su desarrollo nos encontrábamos inciertos. Finalmente encontramos en nuestro instrumento el apartado de cierre en donde referimos alguna última participación de nuestros colaboradores, empatizamos con

las emociones generadas durante el proceso de la entrevista y agradecemos su participación.

4.4.2. Formas de registro

Los datos obtenidos durante las entrevistas a profundidad realizadas a nuestros dos participantes fueron audiograbadas, y posteriormente transcritas en dos documentos de texto digitales. También se realizaron anotaciones de las características físicas y conductas observadas durante la entrevista, así como algunas notas específicas sobre las nuevas áreas que se pudieron explorar durante el desarrollo de los relatos.

4.4.3. Proceso de sistematización

El abordaje de los datos obtenidos de nuestro trabajo de campo se llevó a cabo mediante tres procesos de sistematización. El primero de dichos procesos se realizó posterior a la transcripción textual de las dos entrevistas a profundidad en documentos de texto por separado y a su depuración de vicios del lenguaje, una vez concluido dicho proceso las entrevistas fueron leídas en diferentes ocasiones con la finalidad de familiarizarnos e identificar los ejes generales de la dinámica de los participantes, para posteriormente rediseñarlos con respecto a los ejes que se tenían en un principio. En los resultados generales de dicho proceso de sistematización de las dos entrevistas, se encontraron cuatro dimensiones significativas que modificaron los tres ejes originales, que fueron: la relevancia de los elementos psicosociales que atraviesan las historias de vida, la dinámica de la vida psíquica, la construcción de las identidades y la respuesta socioafectiva.

A continuación, presento una figura que contiene los primeros ejes que utilizamos en la matriz de congruencia y la guía de entrevista para obtener los datos del proyecto de investigación, así como los nuevos ejes obtenidos del primer proceso de sistematización, posteriormente procederé a explicar los motivos del rediseño de ejes para poder clarificar la organización del trabajo cualitativo:

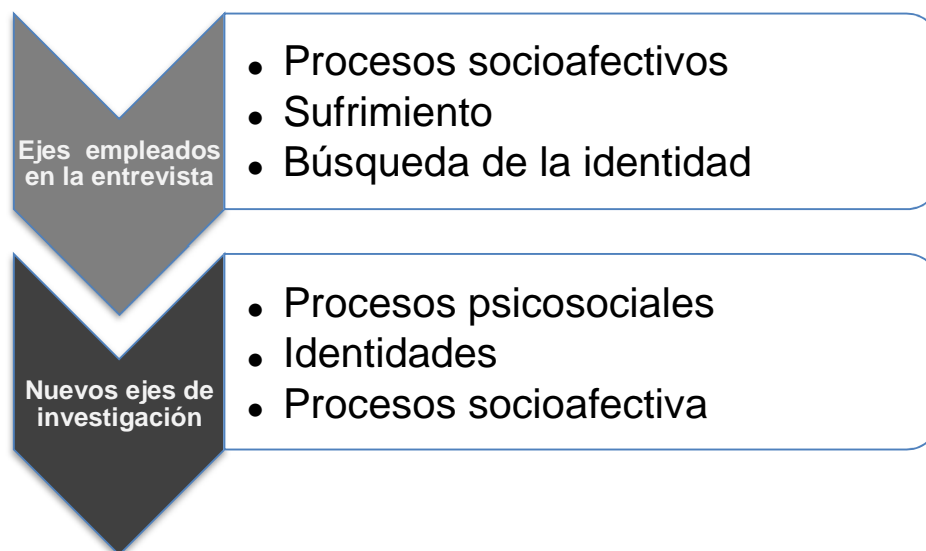


Figura 3. Primera propuesta de ejes de investigación y nuevos ejes de investigación producto del primer proceso de sistematización.

De acuerdo a la figura anterior podemos observar de manera general tres características fundamentales de los dos grupos de ejes, en primer lugar podemos percatarnos que los primeros ejes de investigación son tres y en el rediseño de investigación son cuatro ejes, en segundo lugar observamos que el eje socioafectivo está presente en el antiguo y nuevo grupo de ejes, con la diferencia de que en un principio era considerado como proceso y en los nuevos ejes como una respuesta, situación que más adelante profundizaremos y en tercer lugar podría parecer que el contenido de los dos grupos de ejes es en extremo similar, motivo por el cual me dedicaré a justificar el rediseño y las diferencias entre ejes, en base a nuestros datos de campo:

Procesos socioafectivos y procesos psicosociales: al formular una matriz de congruencia de trabajo cualitativo por primera vez se eligió considerar como uno de los ejes a abordar, los *procesos socioafectivos* presentes en el desarrollo adolescente, porque además de ser para muchos autores un eje importante en las teorías del desarrollo humano, nos permitiría de acuerdo con Alaguero, Escudero & Sanz (2015), comprender y conjuntar aquellos procesos emocionales, mentales y conductuales como producto del proceso social a lo largo de la vida de los adolescentes. Suponíamos que este eje nos apoyaría a comprender la forma en la

que los adolescentes se relacionan con ellos mismos y con las personas que les rodean, sin embargo, al realizar las primeras lecturas de nuestras transcripciones, nos percatamos que para comenzar nuestro proceso de investigación era muy apresurado abordar un análisis de *procesos socioafectivos*, motivo por el cual trasladamos al final el eje de procesos socioafectivas.

Decidimos que nuestro primer eje de investigación tendría base en el ritmo discursivo de nuestros participantes, quienes al principio de su relato de vida hacían un recorrido histórico por su contexto familiar, escolar, comunitario, político y económico, al referir su forma de crianza, el rol que ambos participantes poseen en el ámbito escolar y en el ámbito comunitario, así como algunas cuestiones de género que les atraviesan, etc. Situación que nos llevó a buscar un nuevo eje que nos acercara explicativamente a comprender dicho recorrido contextual, lo que inmediatamente nos refirió al eje de *procesos psicosociales* de la adolescencia, el cual nos acercó a enfocar los elementos y dinámicas de su propio contexto social, para posteriormente abordar la dinámica emocional (Bello, 2014). Finalmente es importante referir que modificar el lugar del eje *procesos socioafectivos*, nos otorgó la oportunidad de revisar los procesos psíquicos y sociales por separado para posteriormente observar el entramado de ambos ámbitos.

Sufrimiento y dinámica psíquica: Con base en la observación de la dinámica de los afectos y conductas por cinco meses que tuvimos con nuestros participantes, aunado con los teóricos del desarrollo humano que refieren el periodo adolescente como una etapa tormentosa y de desequilibrio emocional, llegamos a pensar que los adolescentes experimentan constantes estados emocionales de sufrimiento, motivo por el cual intentamos explorar la génesis de ese sufrimiento experimentado en la adolescencia que de acuerdo a Víctor Frankl (1979 en Zamora, 2009), es entendido como un estado de insatisfacción espiritual inducido por la carencia de bienestar. Posterior a la lectura de nuestro trabajo de campo nos percatamos que estábamos omitiendo otros estados emocionales y algunas patologías con inclinación psicopatológicas presentes en las historias de vida de nuestros participantes, así mismo el enfoque del sufrimiento adolescente que teníamos en un principio contribuía a seguir generando una visión estigmatizada y patológica de

dicho período del desarrollo. Para explicar la dinámica emocional recurrimos a la perspectiva psicodinámica la cual considera la existencia de una estructura psíquica compleja en cada individuo, la cual tiene características propias y se moviliza con respecto a fuerzas inconscientes que emanan, se controlan y se canalizan, dando dirección a la vida emocional de los adolescentes que pueden o no tener alguna psicopatología producto del desarrollo (Díaz, 1989). Igualmente decidimos abordar nuestro trabajo de investigación desde este enfoque teórico pues simpatiza en flexibilidad con respecto al uso de los datos con nuestro enfoque metodológico.

Búsqueda de identidad y construcción de identidades: El tercer eje que se manejó en la matriz de congruencia que utilizamos por primera vez era la búsqueda de la identidad, un tema clásico en la teoría sobre desarrollo adolescente abordado por Erik Erikson (1968-1980 en Fierro, 1997), en una etapa nombrada *identidad vs confusión de roles*, en donde la búsqueda de la identidad se entiende como el desarrollo de ser uno mismo que emerge biológicamente en la adolescencia, mediante la exploración de nuevas áreas que generan una sensación de independencia y autocontrol. Sin embargo al estar en contacto con el discurso y transcripción de las historias de nuestros participantes nos inclinamos a pensar que la identidad no es algo espontáneo que puede surgir espontáneamente en la adolescencia, más bien está presente en todas las etapas del desarrollo y que se aleja de una perspectiva biológico/esencialista, motivo por el cual nos inclinamos a adoptar la teoría del nomadismo propuesta por Rosi Braidotti (2000 en Torres, 2003), la cual plantea la presencia de múltiples categorías o identidades políticas y tácticas que se presentan de acuerdo a cada situación, dichas identidades tiene características inestables, resistentes y dinámicas, así mismo son principalmente movilizadas por la vida emocional de las personas mediante identificaciones con su contexto social, el cual está influenciado por el avance tecnológico e industrial.

Como podemos percatarnos en un primer momento nuestros ejes no estaban formalmente establecidos, su calidad era de propuesta y como guía de exploración, posterior al trabajo de campo nuestros ejes teóricos se modificaron con base en el discurso de nuestros participantes con la finalidad de obtener teóricamente otro sustento teórico especializado en su vida.

Posterior a este primer acercamiento con nuestro trabajo de campo, continuamos con el segundo proceso de sistematización en el que realizamos una exploración más detallada de los elementos presentes en las historias de vida de nuestros participantes, motivo por el cual generamos dos copias de los documentos que contienen las transcripciones originales de las entrevistas; en la primera copia seleccionamos línea por línea la información que nuestros participantes refirieron importante durante la intervención, así como los datos que nosotros consideramos relevantes de las dos historias, para después clasificarla en nuestros ejes generales. Inmediatamente en la segunda copia de las transcripciones nos dispusimos a estudiar la ubicación de la información seleccionada anteriormente con la finalidad de identificar rápidamente cada eje general sobre el texto cuando realizáramos una lectura rápida, paralelamente efectuamos una exploración teórica profunda sobre nuestros ejes generales orientados hacia la etapa del desarrollo adolescente.

Realizar una investigación teórica sobre la etapa del desarrollo adolescente orientada hacia nuestros ejes de investigación y el estudio de las transcripciones nos facilitaron generar una selección especial de subtemas con respecto a los ejes generales, los cuales se resaltaron en el documento de texto de diferentes colores. A continuación, presentaré una tabla que contienen los indicadores teóricos con respecto a los ejes generales encontrados en el discurso de nuestros participantes:

Ejes e indicadores de investigación		
Procesos psicosociales	Dinámica psíquica	Identities
Nuevos modelos de familia	Aspectos del desarrollo	Autodefinición
Identidad de género	Vínculos primarios	Crisis
Diversidad sexual	Vínculos secundarios	Influencia del medio social
Prácticas sexuales	Complejo de Edipo	Sociedad contemporánea
Bajo rendimiento escolar	Mecanismos de defensa	Creatividad

Actores y objetos de violencia escolar	Resiliencia	Prácticas artísticas
Grupos/Pandillas	Duelos en la adolescencia	Jerga y estética

Tabla 4. Ejes de investigación e indicadores, resultado del proceso de sistematización e investigación teórica a profundidad con respecto al discurso de nuestros participantes.

La elaboración de esta tabla nos permitió organizar nuestra información obtenida del proceso de sistematización y que ocupamos para nuestro análisis de datos, proceso que referiremos a continuación.

4.4.4. Análisis del dato

Los procesos de análisis de las historias de vida de nuestros participantes parten de un tercer y último proceso de sistematización en el cual se realizó una tabla para cada historia en un documento de texto, dichas tablas están divididas por nuestros ejes generales y contienen en orden cronológico descendente los acontecimientos más importantes de las vidas de nuestros participantes así como los datos más relevantes encontrados por nosotros, seguidos del fragmento teórico que da explicación a ese fragmento de discurso, a continuación presentaremos un ejemplo de dichas tablas:

Eje	Subtema	Fragmento de discurso	Marco teórico
Procesos psicosociales	Nuevos modelos de familia	“Me críe con puros muchachos, tres hombres y crecí con ellos porque mi mamá no estaba con nosotros mucho tiempo, estaba trabajando, con ellos me desarrollé. Ese tipo (su papá biológico) fue así de... tengo hijos y luego pasan tres, cuatro años, les traigo dinero y les digo que los voy a venir a ver cada semana, viene dos semanas y después se desaparece, eso hizo hace cinco años” (Caso Y).	Hoy en día se ha visto un incremento de madres solteras, padres solteros, viudos, divorcios, separaciones, la salida demorada de los hijos y el regreso de matrimonios al hogar parental producto del desempleo o de rupturas matrimoniales, originando nuevos tipos de familia como la monoparental (Peck y Manocherian, 1998).

Tabla 5. Ejemplo de tercer proceso de sistematización de los datos obtenidos en el campo con teoría especializada para su análisis.

Darle esta organización a los datos y teoría trabajada anteriormente nos facilitó el proceso de análisis y síntesis del contenido, así como su escritura reflejada en los *Capítulos V y VI*, y el apartado del planteamiento metodológico pues como referimos en la justificación metodológica la investigación cualitativa y por ende la técnica relatos de vida son de tipo inductivo, es decir que construimos conocimiento a partir del objeto de estudio.

Todo el proceso de investigación referido anteriormente, comenzando con el Curso/Taller de investigación cualitativa, el diseño de la investigación, la entrada al campo de estudio, el proceso de recolección de datos, los procesos de sistematización, la investigación teórica y el análisis de datos se realizó en un período de dos años de trabajo e identificación con el tema de la adolescencia como uno de los períodos del desarrollo humano más subjetivo. Presentamos en la

sección de anexos un cronograma en donde se pueden apreciar los tiempos de que se usaron para la realización de este proyecto de investigación (Anexo 2).

Nuestro proceso de investigación referido anteriormente refleja un período extenso en el trabajo e identificación con la etapa del desarrollo adolescente, por lo que esperamos que nuestro proyecto el cual contiene un entretreído de datos con elementos teóricos generen en el lector una mirada descriptiva y probablemente diferente a la esperada con respecto a la información que existe sobre dicha etapa del desarrollo, pues en su redacción procuramos como investigadores que el contenido se aproximara en todo momento a la experiencia de los dos personajes subjetivos que en ella se refiere, motivo por el cual es importante indicar que en la misma redacción es perceptible una mixtura de enfoques teóricos, que van desde algunas definiciones, constructos o bien hasta la descripción de enfoques completos, dicha mixtura de información nos otorgó la posibilidad de dar diferentes explicaciones lo más cercanas a la complejidad de nuestros dos participantes, en especial el *enfoque psicodinámico* y el *psicosocial* los cuales inclusive son considerados ejes generales.

Antes terminar nos gustaría puntualizar que el uso del enfoque psicodinámico presente en nuestro protocolo de investigación no pretende ser una técnica terapéutica aplicada a la cura de un paciente, más bien nuestra propuesta aquí presente es descriptiva, limitada y demasiado modesta con respecto al abordaje de los datos desde dicho enfoque teórico, el cual empata con nuestro corte metodológico por la prioridad que se le otorgan a los procesos subjetivos de las personas, finalmente hemos de confesar que teóricamente nos encontrábamos extraviados en la explicación de la estructura psíquica de nuestros participantes en especial la de *Yuliana*, así que la inclusión de este enfoque en nuestra investigación fue un gran soporte teórico.

Como podemos percatarnos nuestra investigación tiene fundamento en el método inductivo, es decir que partimos de lo que nuestros participantes nos relataron para posteriormente generar una historia y una explicación teórica de sus realidades con la finalidad de ser empáticos, descriptivos y profundos en la información que brindamos. Posterior a los dos procesos de sistematización se inició

la escritura del marco teórico, el cual se diseñó con base en los subtemas de los ejes generales y con la finalidad de encaminar al lector hacia la comprensión de los *Capítulos V y VI* que contienen las historias de vida de *Alejandro* y *Yuliana*, estos mismos capítulos además de contener las historias de vida contienen un análisis que entrelaza los acontecimientos más relevantes de la vida de nuestros participantes y los datos más relevantes que encontramos de su experiencia con el diseño de investigación teórico especializado en sus historias.

Capítulo V: Yuliana

Todos somos humanos, todos tenemos huesos o por lo menos la gran mayoría⁶

En este capítulo, abordamos los datos obtenidos en nuestro trabajo de campo, el relato de vida de nuestra participante *Yuliana*, que está construido a partir de la narración de sus experiencias de vida hasta su actual adolescencia tardía, acompañado de algunos fragmentos de su propio discurso, así como de algunas discusiones generadas a partir de nuestra investigación teórica de los primeros capítulos de la presente tesis.

A su vez, este capítulo está acompañado de material gráfico proporcionado por nuestra participante; algunos dibujos de su propia autoría que han sido diseñados en momentos cruciales de su adolescencia, que además de proporcionar un acompañamiento visual, proporciona información complementaria para comprender el proceso de *Yuliana*.

5.1. Relato de vida: *Yuliana*

Originaria y residente de una colonia popular ubicada al oeste de la ciudad de Pachuca de Soto, Hgo. *Yuliana* es mujer y tiene 20 años de edad, es estudiante de los últimos semestres del bachillerato tecnológico en Sistemas Computacionales que como mencionamos anteriormente en el capítulo metodológico, cursa en una escuela particular.

⁶ Fragmento del discurso de *Yuliana* en entrevista.



Fotografía 1. Soy yo. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Con respecto a sus referentes familiares *Yuliana* menciona vivir con su mamá, su hermano de 17 años, sus tres tíos quienes son hermanos menores de su mamá (los cuales considera sus hermanos) y finalmente su media hermana de seis años, a quien olvidó mencionar hasta la mitad del relato. *Yuliana* refiere haber crecido en un ambiente totalmente masculino debido a que su mamá regularmente se encontraba en el trabajo y su infancia fue a lado de sus tres tíos y su hermano.

“Me críe con puros muchachos, tres hombres, crecí con ellos porque mi mamá no estaba con nosotros la mayor parte del tiempo, estaba trabajando y pues crecí con ellos, con ellos me desarrollé”.

Yuliana proviene de una familia monoparental pues su padre biológico nunca se encargó de los compromisos que implicaban su crianza, además de ella y su hermano de 17 años, su papá biológico tiene más hijos con diferentes mujeres, motivo por lo cual el apoyo económico siempre es ocasional y bajo. La expresión verbal de *Yuliana* es iracunda con respecto a su padre biológico, así mismo

considera que no ha sido relevante su ausencia pues sus tres tíos y su mamá siempre han estado presentes, *Yuliana* refiere:

“Ese tipo fue así de... tengo hijos y luego pasan tres, cuatro años, les traigo dinero y les digo que los voy a venir a ver cada semana, viene dos semanas y después se desaparece, eso hizo hace cinco años, no tengo ganas de conocerlo sé que tengo medios hermanos de parte de él, medio Pachuca, pero no siento que sea importante, yo no puedo verlo, una vez me lo encontré en la calle y así como de: ¿qué onda? y nada más. Pero como nunca estuvo conmigo no siento que sea importante, viví con muchos varones ¿qué puede hacer él que no puedan hacer ellos?, ellos me apoyaron bastante, mis hermanos (sus tíos maternos) fueron como tres padres para mí”.

En la historia de vida de nuestra participante *Yuliana*, desde lo sociológico es identificable un perfil de crianza desde un nuevo modelo familiar, el hogar monoparental descrito por Puello, Silva & Silva (2014), modelo influido por las transformaciones sociales que han originado estos nuevos tipos de familia, en este sentido la ruptura conyugal entre sus padres y las circunstancias facilitaron la nueva organización familiar. La familia de *Yuliana* es monoparental debido al escaso y casi nulo contacto con su papá biológico, quien realizaba visitas ocasionales donde el tiempo entre una visita y otra era extenso, en ocasiones de años, así mismo el apoyo económico para ella y su hermano era nulo.

Al vivir con sus tíos maternos, hermanos y madre *Yuliana* experimentó de acuerdo con Rodríguez (2010), un cambio de jerarquía, ideología y valores en la organización familiar, dimensiones en las que se modificaron los roles tradicionales, ilustrados en la obtención del sustento económico proporcionado por su mamá, quien además es el centro de autoridad por el empoderamiento que presenta ante las diferentes dimensiones en el ámbito familiar, por otro lado su mamá estuvo relativamente ausente del hogar debido a las jornadas laborales, delegando así en la lógica binaria tradicional el rol asignado a la mujer donde el cuidado de los hijos y quehaceres domésticos están bajo su responsabilidad descrito por Vega, Maza, Roitman & Sánchez (2015), a los tíos maternos o bien como *Yuliana* los nombra sus hermanos mayores. En el momento que *Yuliana* nombra “hermanos” a sus tíos podemos observar una modificación en el nivel jerárquico familiar, donde se puede intuir una comunicación horizontal entre tíos y sobrinos.

Continuando con la exposición familiar y la propia construcción de nuestra participante, *Yuliana* mencionó que en general su familia es bastante normal, pero ella rompió el protocolo de lo que implica ser una mujer, situación que le ha determinado a ser observada despectivamente por sus familiares, explica:

“Toda mi familia es bastante normal, pero yo rompí todos los protocolos de mi familia, siempre me han criticado mucho porque dicen que rompo con todo el protocolo que es una mujer y no tiene nada que ver con mis tíos porque son personas muy normales, hasta me dicen: “¡arréglate ese pelo!”, yo digo: “¿por qué me quieren peinar?, sí es algo que yo no quiero. Siempre me han visto así como el bichito raro de la familia, pero es muy aparte de que me críe con ellos, soy como soy porque me gusta ser como soy. En mi familia tengo unas primas, las veo y no me veo en sus zapatos porque son de esas personas que son ¡todo maquillaje! ni siquiera parece su cara y se ven bien, pero se lo quitan y no se parecen, todas ellas son así, piensan en arreglarse mucho, en perfumarse mucho, en comprar ropa, en salir a buscar un chavo y hacer cosas que todo mundo hace para quedar bien con ellos y con otras personas, siento que es como traicionar un poco lo que son ellas”.

Yuliana menciona que la situación de su feminidad siempre ha estado señalada por su familia y en especial por su mamá, a quien describe como una mujer rara pues considera que es extremadamente normal, tranquila, muy bonita y reservada, a quien siempre incita a rehacer su vida, pues piensa que no es justo que sólo cuide a sus hijos, por lo que la motiva en todo momento a que salga con sus amigos o a tener citas, cuando es así ella cuida a su hermana pequeña, se encarga de hacerle de comer y llevarla a la escuela; actualmente *Yuliana* y su mamá tienen una relación estable pero refiere que no siempre fue así pues en su pubertad tuvo problemas para que su mamá aceptara su identidad de género, refiere:

“Mi mamá es una mujer muy rara, bonita, también se cuida, es una mujer normal, tranquila, pero hubo un tiempo en el que yo no me llevaba bien con ella porque tuve una relación con una chava y mi mamá siempre ha sabido que me gustan las mujeres, siempre ha sido así desde que iba al kínder, yo no sabía que estaba mal para todos, pero no lo acepta, no lo quiere aceptar”.

En el transcurso de la secundaria *Yuliana* tuvo una relación sentimental de tres años con la que algún día fue su mejor amiga, menciona que todo comenzó por una amistad pero la convivencia y el paso del tiempo las llevó a intimar cada vez más hasta llegar a formalizar una relación de alto contenido emocional, la cual se

mantenía en secreto y marchaba muy bien hasta que su hermano encontró algunas cartas que su pareja le escribía, él no dudó en contarle a su mamá, quien reaccionó de manera agresiva pues además de las diversas discusiones entre ellas, su mamá comenzó a transgredir su intimidad al perseguirle en secreto por las calles, al pedirle al director de la secundaria que la separara de su entonces pareja y al informar de la relación a la familia de la entonces pareja, refiere:

“Yo tuve una relación con una chava y mi mamá siempre ha sabido que me gustan las mujeres, pero no lo acepta, no sé por qué. El punto es que para alejarme de mi entonces pareja hizo de todo, primero ella se quedaba conmigo en la casa, éramos amigas y no había ningún problema, pero mi hermano chismoso y fastidioso encontró las cartitas que ella siempre me escribía, las leyó y se las enseñó a mi mamá, mi mamá y todo mundo me regañaron muy fuerte, me dijeron: “¿cómo va a ser posible?”. Yo me imaginaba que eso iba a pasar, pero nunca creí que así y menos con ella, porque ella era una chica que no se peina, tampoco tenía cuerpo, no sé, creo que lo que a mí me gustó fue su forma de pensar, la forma en la que encajábamos cuando platicábamos. Cuando mi mamá se enteró de todo, le decía a los directores: “sepárenlas o hagan algo, repórtenlas”, y una vez ¡nos fueron a espiar a la escuela en la salida!, pues normalmente cuando salíamos de la secundaria ella y yo nos veíamos, siempre estábamos juntas nos íbamos a dar la vuelta, o sea, éramos una pareja pero una pareja seria, yo fui su primera novia, pero enserio era ella, a veces yo llegaba bien tarde a mi casa por estar con ella”.

Yuliana refirió que la familia de su pareja la conocía desde antes de su relación y nunca fue aceptada debido a no ser considerada una niña convencional, le trataban despectivamente, así cuando ellos se enteraron de la relación con su hija todo se complicó doblemente pues de forma paralela a la familia de *Yuliana*, las comenzaron a perseguir y a hostigar, refiriendo que *Yuliana* era mala influencia para su hija, el clímax de este conflicto sucedió cuando un día al finalizar las clases de la secundaria y ser cotidianamente perseguidas se encontraron con sus mamás que venían de diferentes direcciones, *Yuliana* refiere:

“Íbamos saliendo de la secundaria y en una esquinita doblando, nos encontramos a su mamá y luego iba llegando mi mamá, ella y yo nos quedamos, así como de ¿qué va a pasar?, ¿qué hacemos?, y nos empezaron a decir de cosas, después entre ellas, mi mamá y su mamá dijeron: “¡no quiero que esté su hija con la mía!”. Se dijeron cosas feas, la verdad no me acuerdo bien, finalmente su mamá se la llevó y mi mamá me dijo: “¡vámonos para la casa!”, en casa me dijo: “¡te dije que ya no te quería ver con esa pinche escuincla!, ¿qué no ves que te está haciendo daño?”, pienso que si estaba con ella es porque me sentía bien y porque me gustaba algo de

ella y ya, pero mi mamá me dijo: “¡cómo va a ser posible, si son mujeres!”, mi mamá nunca va a aceptar que a mí me gustan las mujeres, pero eso siempre ha sido desde que iba al kínder, yo no sabía que estaba mal para todos. No soy de las chicas que dicen: “me gustan las mujeres” y no salen con ellas, no las toman de la mano, etc. Eso está dado por la moda y yo no lo siento así (ríe), yo desde chica lo he sabido, desde antes de entrar al kínder, veía niñas en la calle y yo decía: “¡está buena esa mujer!”.

Además del acoso por parte de sus familiares, existieron otros factores conjuntos que propiciaron que la separación con su pareja se llevara a cabo; *Yuliana* menciona que en ocasiones su pareja no se sentía cómoda en una relación homosexual pues refería no sentirse atraída por las mujeres y su parte moral le predisponía a ver la relación como un vínculo que no era adecuado, hechos que según *Yuliana* le restaban validez a la relación, pues en tres ocasiones bajo estos supuestos su expareja le fue infiel con hombres y la relación se convirtió en una dinámica de terminar y después volver a intentarlo. Al finalizar la relación de tres años definitivamente *Yuliana* estuvo resentida y desconfiada con ella y su familia pues menciona haberles dirigido la palabra en ocasiones indispensables, debido a la forma en la que las separaron. Actualmente refiere seguir teniendo comunicación con ella, aunque distante pues la que algún día fue su pareja ya está casada y tiene un hijo, refiere:

“Tengo recuerdos muy tenues, hago el esfuerzo más grande por recordarlo, pero no puedo, una vez alguien me dijo que el cerebro siempre borra todos los momentos que son malos y sabe que si los recuerdas te van a hacer mucho daño, sólo puedo recordar que nos alejaron de la manera más fea y que fue bien cruda, nos alejaron no sé cómo, ni exactamente cuándo, porque lo veo tan lejano. Ahí se quedó todo mi pasado, se quedaron cosas que no me gustaron que pasaran, la forma en la que ella y yo nos alejamos y todo lo que hicieron mis familiares para que yo me alejara de ella, fue más que nada la forma en que pasaron las cosas porque pudo haber sido mejor. Con ella no quedé mal, platicamos, pero hace dos meses atrás me dijo que tiene un hijo y pues sí me golpeó, gacho”.



Fotografía 2. *Maybe (tal vez) ... Forget (olvida)... I don't know (no lo sé).* Dibujo de Yuliana, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Retomando este fragmento del relato de vida de nuestra participante, podemos identificar la construcción de su identidad de género, la cual refirió no estar influida por la compañía de sus tíos y hermano en su desarrollo anterior a la pubertad, pues de acuerdo con *Yuliana* son personas muy “normales”; nosotros comprendemos que el término “normal” que utiliza nuestra participante hace referencia a que sus familiares han adoptado una impresión *heteronormativa* del género, impresión binaria que a ella se le intentó imponer, en la cual se piensa que los roles sociales son asignados “naturalmente” de acuerdo con el sexo biológico, fundamentada en la reproducción de la especie, en donde la masculinidad es al hombre y la feminidad es a la mujer, dando por hecho que todas las personas son heterosexuales (Granados, 2002 en Serrato & Balbuena, 2015), en este sentido el contexto social de *Yuliana* esperaba que por el hecho de ser mujer debería cumplir

el estereotipo de mujer femenina y estaría destinada desde su pubertad a compartir una relación con alguna persona del sexo biológico masculino, aunque de acuerdo con Dio Bleichmar (1991 en Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015), la cuestión anatómica no es suficiente para explicar la sexualidad humana, más bien la cultura es el componente primordial de la configuración del género (Vega, Maza, Roitman & Sánchez, 2015).

Así mismo, *Yuliana* menciona haber sido discriminada y limitada por su identidad de género cuando en la pubertad tuvo una relación con una persona de su mismo sexo, tanto por la familia de su entonces pareja, los directivos de la secundaria y por su propia familia, que en todo momento le orientaban a la constitución de “mujer normal”, observado así mecanismos de prohibición, reglamentación y control implantados en las instituciones escuela y familia, instituciones consideradas núcleos de la sociedad.

Esta situación es descrita por Foucault (en Butler, 2007), como distribución y economía del poder en la sociedad, en donde los sistemas jurídicos se implantan mediante los mecanismos de represión mencionados anteriormente, produciendo sujetos que más tarde les representan y que a su vez siguen reproduciendo dicha filosofía de manera inconsciente para que el sistema jurídico pueda imponer su estructura y legitimar su poder ante las diferentes esferas de la sociedad, así puestos en una economía binaria del género, el sistema de reproducción pretende encuadrar al sexo biológico femenino en lo “normal” como método de control y reproducción.

Esta dinámica es considerada conflictiva y demandante, pues en general se mantiene al sexo femenino en aprobación y desaprobación de acuerdo a los roles asignados por esta economía binaria, situando al sexo femenino psicopatológicamente en la angustia al no poder cubrir la demanda de lo que implica ser una mujer (Butler, 2007).

Así mismo de acuerdo con Jiménez, Borrero & Nazario (2011), algunos adolescentes que no comparten la tendencia heterosexual, experimentan extensas vulnerabilidades generadas por su identidad de género si ésta es diferente a lo

esperado familiar y socialmente, posibilitando el rechazo o humillación del adolescente, este hecho genera algunas emociones como lo son: ansiedad, miedo y coraje, al percibir el rechazo de personas que puedan representar un apoyo para ellos, desatando crisis constantes en el desarrollo de su identidad, en sus relaciones y en la posibilidad de sentirse aceptados. Dinámica reflejada en el sufrimiento que *Yuliana* refirió haber experimentado durante su pubertad al no ser como sus primas o mamá y en especial por no ser “aceptada”.

A continuación, también profundizaremos en esta transición de su vida desde el enfoque psicodinámico, pues como podemos percatarnos el eje discursivo de *Yuliana*, está especialmente enfocado hacia la relación con su mamá, su familia y sus relaciones sentimentales, de ahí su construcción y descripción actual de su vida adolescente, posteriormente continuaremos con el relato de vida de nuestra participante y con aspectos propios de su *complejo de Edipo* que nos permitirán retomar cuestiones propias de su organización sexual/genital para intentar ubicar la génesis de su *elección de objeto* y por ende la forma en la que se moviliza su deseo.

Para posicionarnos sobre la teoría de la evolución de la *libido*, recordamos entonces que de acuerdo a dicho enfoque, la adolescencia como proceso es la transición y metamorfosis de la sexualidad infantil autoerótica hacia la sexualidad genital adulta (Sigmund Freud, 1905 en Angelo, 2009).

De acuerdo con Sigmund Freud (1905), la adolescencia está precedida por una *etapa de latencia*, que formalmente llega a su fin con los cambios fisiológicos que despiertan en la preadolescencia una tensión *genital*, activando una *reedición del complejo de Edipo* y una nueva *castración*; este nuevo nivel de sexualidad presenta consigo una nueva oleada de *represión* y nuevos actores de manera que el adolescente pueda abandonar la *fijación de objetos edípicos* establecidos en la *etapa fálica*, desplazando su triangulación a los *vínculos secundarios* con la finalidad de preservar la *barrera del incesto*.

De acuerdo con lo anterior suponemos que para decifrar a detalle la *dinámica* adolescente de nuestra participante, es importante referir su transición *preedípica* y *edípica* yuxtapuesta con su *reedición* en la adolescencia, dada por los elementos

que en su discurso encontramos, así como en algunas de las fotografías que nuestra participante nos facilitó.

Comencemos abordando aspectos sobre la *etapa preedípica* y este tiempo de su discurso, el cual nos remite a el principio de la pubertad, que de acuerdo con Freud (1929 en Masotta, 1991), es de suma importancia retomar este momento en el desarrollo biopsicosexual femenino, debido a que la *fase preedípica* es el modelo o trasfondo de toda relación afectiva posterior, el cual esta constituido por el vínculo madre/hija, un paraíso romántico para quien es ella misma el *objeto del deseo*; en la *etapa preedípica* el sexo femenino tiene con la madre, el *objeto primordial*, una ilusión doble: yo tengo, ella tiene y constituimos un todo unitario perfecto, podría decirse que para ese punto la niña es homosexual (pues para decir que es completamente homosexual tiene que haber más información que la simple relación con el *objeto primordial*), la relación es muy fuerte e intensa y como referimos anteriormente dicho vínculo es el modelo inconsciente de toda relación afectiva posterior, pues en los vínculos de la mujer siempre persisten los rasgos de la relación con la madre, es decir, que regularmente el sexo femenino elige sus afectos sobre el modelo materno, no obstante a veces parece elegido sobre el modelo del padre.

Recordando la historia de *Yuliana* podemos identificar la intensidad de dichos rastros de la *etapa preedípica* en diferentes momentos del relato, el primero de ellos en su propia declaración sobre el desarrollo de su infancia, en donde refiere :

“No soy de las chicas que dicen: “me gustan las mujeres y pero no salen con ellas o no las toman de la mano, etc. Eso está dado por la moda y yo no lo siento así (ríe), yo desde chica lo he sabido, desde antes de entrar al kínder, veía niñas en la calle y yo decía: “¡está buena esa mujer!”.

Así mismo, yuxtapuesto a este tiempo encontramos el anclaje *preedípico* en el principio de su pubertad, donde estuvo presente la identificación homosexual con la chica de su mismo sexo biológico, en un acto *regresivo* hacía la madre *preedípica* para consagrar su amor, en donde *Yuliana* se encargaba de retener a su pareja en esa relación con la finalidad de preservar dicho vínculo, igualmente en dicha relación sentimental es identificable en *Yuliana* la influencia del *ideal del yo*, característico

de la dinámica de la *etapa preedípica*, pues la descripción de la chica coincide con su autoimagen, quien de acuerdo con ella es: poco estética pero con pensamiento amplio; por otro lado, también es perceptible el rastro de la *etapa preedípica*, en algunos de los dibujos que ella misma nos proporcionó los cuales en general son de mujeres, las cuales, al solicitarle una referencia de dichos personajes mencionó ser ella misma, así mismo en dicho dibujos resalta elementos femeninos que denotan, actividad, independencia, rebeldía, la maternidad y los senos, un conjunto que nos puede acercar a la descripción que ella misma brindó de su mamá, mujer que representa la autoridad en su hogar, para acompañar lo anterior mostramos uno de sus dibujos del cual refiere ser ella misma:



Fotografía 3. Una mujer notoriamente tatuada, simplemente se me ocurrió crearla y hasta ahí. El 99% de las personas que conozco siempre me han criticado por mi forma de pensar y hasta mi manera de ser. Puede decirse que la ilustración soy yo. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Para detallar más elementos que nos acerquen a dar explicación del desarrollo adolescente de nuestra participante, así como de su organización sexual/genital continuaremos con más datos del relato de vida de *Yuliana*, en los cuales se refieren algunos aspectos de sus relaciones sociales y sentimentales posteriores.

Continuando con el relato de vida de nuestra participante, después de la secundaria *Yuliana* inició sus estudios de bachillerato en un CECYT, en donde tuvo una relación sentimental con un joven cuatro años mayor que ella a quien habría de conocer en una fiesta, menciona haber estado muy enamorada, aunque la relación fuera muy inestable debido a los innumerables momentos en los que él estuvo ausente tanto por redes sociales como presencialmente. *Yuliana* menciona que cuando había oportunidad de verse solamente tenían relaciones sexuales, siendo ésta la dinámica normalizada por tres años, a continuación, un fragmento del relato de vida referido por *Yuliana* seguido de un dibujo que ella misma realizó, del cual desconocemos si coincide con el tiempo en el que mantuvo esta relación sentimental, pero creemos que colocarlo aquí acompaña gráficamente al lector:

“Terminando con ella (suspira), igual me pasó con un muchacho con él que anduvimos un rato y todo fue con ese chavo, lo conocí en una fiesta, él era mayor tenía como diecisiete y yo tenía quince. ¡No! ¡él ya tenía diecinueve! y yo tenía quince, la relación siempre era de: estoy contigo, pero no estoy contigo, o sea, era mi novio y tuvo dos hijas con diferentes mujeres cuando él y yo éramos pareja, cuando éramos adolescentes, él y yo estuvimos tres años juntos y cuando yo me enteré, las niñas tenían tres meses y no me dijo nada, sólo nos alejamos, después vino y me buscó, después se volvió a ir y me volvió a buscar otra vez y se volvió a largar. Él me dijo: “sabes que... Antes sólo quería una sola cosa...” y con eso sentí bien feo”.



Fotografía 4. Se muestra a una pareja semi desnuda jugando “Mortal Kombat”, un videojuego conocido por su gran cantidad de sangre y violencia, el cual incluye los “Fatalities”, movimientos finales que generan una muerte sádica y ultraviolenta al contrincante. Dibujo de Yuliana, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Yuliana refiere que en la última temporada en la cual fueron pareja, se enteró que él tuvo dos hijas con diferentes mujeres, la noticia la conmocionó y llegó a sus oídos tres meses después de que la última hija de él naciera, aunque la noticia provocó que los sentimientos lastimados de Yuliana disminuyeran su intensidad, la relación no terminó por la paternidad de su entonces pareja, sino porque un contacto “cínico” de las redes sociales de Yuliana habló mal de ella a su entonces pareja, él se molestó bastante y finalizó la relación, refiere:

“Una chava que siempre tuvo problemas conmigo y que me odia, no sé por qué pues ni siquiera le hablaba, veía que platicaba con alguien que está guapo y lo agregaba a Facebook y a todas esas personas que se llevaban bien conmigo les hizo lo mismo, les dijo tantas

porquerías de mí y ellos me decían: “¿cómo es que eres así?”. Yo les respondía: “¿cómo voy a ser así!, ¿qué te dijeron?, explícame...”. Una, vez va... Dos veces, va... ¿tres? Pues él si cayó, me dijo: “hasta nunca”. Todo eso fue por mayo o junio, cerré mi Facebook y volví a crear otro, borrón y cuenta nueva, lo cancelé y al medio año por octubre me volvió a buscar, fue exactamente hace un año. Después me volvió a buscar como por estas fechas y me envió un mensaje diciendo: “yo te quiero un chingo, te amo, la verdad perdón por haber hecho esas cosas, siempre he sido un tonto estaba enojado dije cosas que no tenía que decir y a los cinco minutos no sabía cómo pedirte perdón”. Platicamos bien y no hubo ningún problema yo le dejaba mensajes bien padres y él no me contestaba, me dejaba en visto y le dije: “ves quien se olvida de quien”. Me dijo: “¡no pues tú también me dejas en visto, bye!” y me bloqueó otra vez. Le volví a decir: ¿de huevos?, va órale”. Se molestó otra vez y como un mes después me agregó a Facebook y le dije: “¿qué quieres? me borras, me bloqueas, ¿qué quieres?”. Y me dijo: “no pues, ¿cómo estás?” y me empezó a platicar de cómo la había pasado, todavía hace dos semanas me mandó un mensaje”.

Yuliana refirió que la dinámica de su vida en el momento en que terminó con él, el desgaste emocional y mala conducta que comenzó a presentar en el bachillerato, afectaron otras áreas de su vida, especialmente su desempeño escolar pues debido al número de materias reprobadas en el CECYT fue dada de baja, hecho que provocó en ella el deseo de reformar algunos aspectos de su vida, motivo por el cual decidió retomar su formación académica en el bachillerato tecnológico en el cual se encuentra actualmente, refiere:

“A partir de que pasó lo de esta chica y de mi ex, yo no quería nada y pasó mucho tiempo para que yo los perdonara a todos. Mucho tiempo no le hablé a mi familia y me dediqué a hacer lo que tenía que hacer y les hablaba para lo necesario, ya después, entré a esta prepa y me empecé a rehabilitar, todos mis desgorres se tranquilizaron, se hizo una papa todo eso y ahí se quedó todo mi pasado, se quedaron cosas que no me gustaron que pasaran”.

Este fragmento de discurso de nuestra participante nos orienta a recordar nuestra propuesta teórica sobre bajo rendimiento escolar en donde mencionamos que algunos de los factores que influyen en el rendimiento escolar o académico de acuerdo con Beland, (1996 en Rutter, Giller & Hagell, 2000 en Herrero, Bringas & Rodríguez, 2009), contienen diferentes factores externos e internos que influyen en el éxito o en el fracaso del adolescente durante su estancia académica, algunos de los factores que resaltan para determinar lo anterior son: el nivel de motivación

orientada hacia el logro académico y sus relaciones en general, estos como los factores más sobresalientes que facilitarán o limitarán las competencias del desarrollo escolar. En *Yuliana* es identificable que la influencia de sus variables internas y subjetivas le condujeron a presentar bajo rendimiento escolar en ese momento de su vida, debido a las pocas habilidades en resolución de problemas, así como la interrelación sociocognitiva negativa con sus relaciones sociales y familiares.

Así mismo, es importante referir que como parte del desarrollo emocional/afectivo, que nuestra participante posee ante la adversidad, tiene una capacidad *resiliente* de autoreflexión que le ha permitido reinventarse y construirse en diferentes momentos de su vida, motivo por el cual en el nuevo bachillerato al que *Yuliana* ingresó representó para ella misma una posibilidad de retomar satisfactoriamente su vida académica, pues en la nueva institución a la que se inscribió y permanece actualmente, siempre se ha caracterizado por tener el mejor rendimiento y promedio de la institución, motivo por el cual semestre tras semestre es becada para cubrir un porcentaje en el monto mensual de su colegiatura, sin embargo, no olvidando la interrelación con su entorno hemos de referir que en varios momentos de su estancia en el bachillerato ha tenido dificultades en sus vínculos con profesores y sus compañeros de salón, los cuales son 12 varones, principalmente por el enamoramiento que tiene hacía un chico de su mismo salón desde segundo semestre con quien en algún momento intentaron tener una relación de pareja, refiere:

“De ahí, me pasaron un montón de cosas con un chico de mi salón, lo conocí para ver qué pasaba y no sé si quiera, no sé si va a ser, está con un signo de interrogación. La verdad es un muchacho por el que das cinco centavos y te regresan el cambio, no es guapo... ¡Aquí! (señala su cabeza) está en su mente, lo que a mí me llamó la atención, pero el muchacho nunca me hizo caso y yo no soy de las muchachas que él quiere para pasar a algo personal. Para él empecé a escribir un diálogo, para él, no para nadie más y le dedicaré mi amor a él muchas veces, así el veinticuatro de agosto de este año me dije: me voy a dedicar a intentar olvidarlo”.

En el intento de olvidar a su compañero de clases, *Yuliana* conoció a otro chico de nuevo ingreso con el cual comparte afinidades y una visión similar del mundo, motivo por el cual no encontraron problema alguno para tener una relación

abierta donde pudieran compartir buenas experiencias, sin embargo, al percatarse de la relación sus compañeros de grupo y de otros grados, comenzaron a intentar separarlos por resentimientos acumulados en contra de ella, pues menciona nunca haber sido aceptada del todo debido a su condición sobresaliente en el bachillerato, además de aislarse de ellos por no compartir formas de pensar y por la orientación de su personalidad única, la cual consideran rara, sumado a este hecho su compañero de clases de quien siempre estuvo enamorada le declaró su amor al percatarse que *Yuliana* estaba relacionándose con el compañero de primer semestre, refiere:

“No todo iba tan mal, llegaron los chicos de primero y conocí a un chico con quien desde el principio nos llevamos muy bien, al parecer los dos queríamos algo y pues él no tenía novia, yo tampoco y nos evité un paso, así me gustó (suspira)... Pero no sé qué pasó que también vinieron y le lavaron el coco, le dijeron un buen de cosas de mí y me enteré que en la escuela habían dicho que ¡yo le había mandado fotos sin ropa!, yo nunca le mandé fotos, bueno sí, pero no sin ropa. ¡Todos los de mí salón y los de su salón nos querían separar!, porque cuando el chico de mi salón se enteró que yo empecé a tener una atracción por el chico de primero fue como me declaró su amor y le dije: “¿por qué hasta ahora me lo dices?, a mí me hubiera gustado escuchar eso un tiempo antes, perdóname pero no voy a desperdiciar mi oportunidad porque se ve que él es buen chico y si se da algo qué padre por mí, porque a ti ya te esperé mucho, dos años”. Cuando yo ya estaba aquí en segundo semestre y estaba superando todo lo anterior, llegó ese muchacho con su agilidad mental y no me hizo caso, después llegó el chico de primero y me dijo: “yo si te quiero mucho y sí me gustaría estar contigo, no importa lo que regrese ¿no?”, ahí fue cuando me di cuenta de que mi salón y su salón me querían separar de él”.

El conflicto amoroso de *Yuliana* trascendió a toda la institución, porque además de estar inmersos en la dinámica los compañeros de su salón y otros grupos, también estuvo inmersa en el conflicto una profesora, que de acuerdo con *Yuliana* después de haber rechazado al muchacho de quien estuvo enamorada desde el segundo semestre, él comenzó a tener una relación sentimental con la profesora involucrada, *Yuliana* refiere nunca haberse llevado bien con ella pues además de estar enterada del idilio con el chico de su salón, tuvo un conflicto intenso por la entrega de un trabajo final en el cual solicitaba a todo el grupo una página web excepto a él y a sus mejores amigos, hecho que *Yuliana* denunció inmediatamente de forma anónima con la directora; molestos los compañeros de

grupo crearon una conversación grupal de la aplicación Whats App para preguntarle a *Yuliana* su opinión sobre la profesora, quien no dudo en dar su punto de vista negativo con palabras altisonantes. Sus compañeros hicieron impresiones de la conversación y se lo presentaron a la profesora y directora del bachillerato con la finalidad de que *Yuliana* fuera dada de baja definitiva, refiere:

“Con mi grupo siempre me llevé mal, siempre dicen cosas de mí, pero ¿por qué dicen cosas de mí? es lo que no entiendo ¿por qué?, o sea ¿qué les hago yo? ¿Les afecta que salga bien en la escuela? ¿Y que compre libros que tienen que comprar? ¿Les afecta que yo estoy bien en la escuela? muy aparte de los favores que les tienen que hacer para que les suban calificación, ¿eso es lo que les molesta realmente?, no sé, pero siempre hubo un problema y después dijeron que yo había dicho que les habían ayudado a hacer sus páginas web, ¿para qué?, si ellos son los que van a estar ahí todos idiotas cuando salgan de aquí, ese es su problema, yo no tengo, si ellos tienen problemas que vayan y los resuelvan, ¡pero yo soy así!. También ella (la profesora) no quería que yo siguiera aquí en la escuela, ella me quería correr por cosas que yo no hice y no dije, me citaron para mostrar que yo hablaba mal de ella, o sea ¿qué pedo? ¿A poco estaba como mensa en el grupo de Whats app hablando sola?, ellos también borraron mensajes que me mandaron porque me querían joder”.

Finalmente, *Yuliana* al ser confrontada por los compañeros de su salón y la profesora ante las autoridades del bachillerato fue suspendida por una semana con amonestaciones a su carta de buena conducta y con la condición de pedir perdón a sus compañeros de clase, a la profesora y asistir al departamento de orientación psicológica del bachillerato, por otro lado sus familiares firmaron la suspensión y se enteraron del conflicto por las páginas web con la profesora, pero no de la situación emocional por la cual atravesaba *Yuliana*.

En esta parte del relato de vida de nuestra participante podemos nuevamente retomar de nuestra investigación teórica, que una de las formas patológicas de convivencia escolar es el *bullying*, el cual es una forma de agresión crónica ejercida por varios jóvenes sobre otro u otros en un ambiente sin especificar, en donde se presenta acoso y violencia entre “iguales” con repercusiones biopsicosociales (Smith, 2000 en Loredó, Perea & López, 2008). Así mismo recordamos que el *bullying* en el ámbito escolar se presenta en mayor porcentaje en adolescentes de secundaria y preparatoria, y para poder comprender la dinámica de este tipo de

violencia es importante realizar un análisis de la subjetividad y conducta de los actores que intervienen (Olweus, 1978 en Loredó, Perea & López, 2008).

En este sentido podemos comprender que *Yuliana* fue violentada por sus compañeros de salón de clase colocándole en el papel que es considerado en la teoría como el de “víctima”, pues soportó el acoso y las faltas a su persona de parte de sus compañeros e inclusive de la institución educativa, aunado a su falta significativa de habilidades sociales, pues de acuerdo con su relato de vida, ella misma se aislaba de la dinámica de sus compañeros de clase por no compartir formas del pensamiento o con la finalidad de sobresalir académicamente, de acuerdo con lo anterior podemos señalar que probablemente *Yuliana* fue elegida de entre sus compañeros como “víctima” por sus características de personalidad sensibles y poco asertivas.

Por otro lado, sus compañeros como actores en la dinámica del bullying, jugaron el rol de “víctima-perpetradores”, es decir, que ellos ejercían conductas de hostigamiento y violencia sobre nuestra participante, pero también de acuerdo con nuestra investigación teórica, podemos saber que aquellos que son actores de violencia sobre un par tienen historias de vida en donde han sido expuestos crónicamente a patrones de convivencia violenta, hecho que a su vez los convierte en víctimas, que han normalizado y actualmente reproducen conductas violentas, así mismo el bullying tiene impacto directo sobre todas las esferas de vida de los actores y sus efectos negativos no son exclusivos del individuo y la familia, se extienden a diferentes contextos (Loredó, Perea & López, 2008).

Nos pareció importante abordar este fragmento del relato de vida de nuestra participante en donde son perceptibles algunas dinámicas de convivencia en un aula escolar, que evidentemente involucran al sujeto como ser socioafectivo, pues consideramos de acuerdo al relato de *Yuliana* estos acontecimientos han marcado su adolescencia, en el sentido de que ella experimentó diferentes circunstancias conflictivas sin el apoyo de la institución educativa, pero especialmente de su familia, quienes se mantuvieron al margen de dichos conflictos o peor aún que no pudieron

identificar en *Yuliana* algunas emociones que en ese momento le atravesaban y que dan cuenta de su desarrollo socioafectivo adolescente.

Siguiendo con el relato de vida de nuestra participante hemos de mencionar que al regreso de la suspensión *Yuliana*, evidentemente se encontró con un ambiente escolar incómodo y deteriorado, sumado al hecho de que su enamorado de primer semestre le evadía, debido a que un compañero de tercer semestre que en algún momento había sido su amigo le contó algunas intimidaciones con respecto a la problemática que enfrentaba *Yuliana* con sus compañeros de salón y del chico del cual siempre estuvo enamorada, *Yuliana* refiere:

“A mí me suspendieron y cuando regresé todo se había empeorado, no sé qué le dijeron, bueno sí, le dijeron muchas cosas de mí (suspira). Un tipo de tercero que había dicho cosas totalmente confidenciales, ahí fue cuando me sentí muchísimo. El chico de primero definitivamente me dejó de hablar, me ve y se agacha, el otro día fuimos a su salón y lo vi, nos vimos, él se agachó como si no me hubiera visto, yo le regalé uno como estos (muestra un llavero de plástico en forma de dedo mutilado), que mal porque nos llevábamos muy bien, hasta me había dicho que me iba a cantar una canción que él me había compuesto y cuando me di cuenta de sus desplantes me dediqué a hacer un búho y una carta donde le dije: “perdón, voy a hacer un último esfuerzo y si no me quieres aceptar, okay”. Lo hice para que no quede en mí porque yo estuve deprimida mucho tiempo por eso y por otras cosas, yo no escribo cartas, a lo mejor escribo algo mío, pero cartas no, aparte de mí ex, la chica, nunca había vuelto a escribir una carta”.



Fotografía 5. Dibujo de búho que realizó *Yuliana* durante su regreso al bachillerato después de haber sido suspendida. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Al no recibir respuesta alguna de su enamorado de primer semestre, *Yuliana* se sentía triste, enojada y resentida con todas las personas del bachillerato que se involucraron, menciona haber perdido el control de sus emociones y acciones, cuando ella se percató de que estaba actuando de manera incorrecta fue cuando tuvo relaciones sexuales de riesgo con otra persona y consumiendo sustancias, refiere:

“En un estúpido momento tuve relaciones sexuales con un chico del salón de mi enamorado de primer semestre, él había terminado con su novia y no sé, fue algo estúpido porque fue sin protección y me sentía mal, dije: “¿qué va a pasar? ¿Estoy embarazada? ¿No estoy embarazada? ¡todo mundo se va a enterar!, no me puede pasar esto”. Y luego los problemas que ya tenía con la maestra, mi grupo, este chavo, el de mi salón y con el de primero, ni siquiera quería venir a la escuela porque era bastante fastidioso, desgastante, todos me veían. Nunca había necesitado un polvo, me hubieran metido al psiquiatra, pero era tanta mi desesperación que dije: “yo necesito uno, lo necesito y lo busqué”, los psicólogos me vieron llorar un buen de veces, todo el tiempo estaba llorando. Terminado de platicar con mi grupo (cuando pidió disculpas), esa cosa aquí (se toca la garganta), sentía como una pelotota grandotota de playa de esas que tienes atorada en el cuello y no puedes ni hablar, pero lo sentía de aquí (vuelve a señalar su cuello y lleva las manos al pecho) y se bajaba a

mi pecho, me sentía mal, se notaba en la forma en la que hablaba, porque hablaba y me ponía a llorar por nada, pasaba una mosca y lloraba, sentía jenojo!, odio, rencor, ganas de matarlos, siempre he sentido ese impulso, soy de un genio muy pesado, bastante fuerte, no se imagina cuánto. Esos días que estuve mal no quería escuchar música y la música me gusta, no quería ni escribir, ni leer, ni escuchar, ni ver, ni estornudar, sólo quería dormir y si no estaba dormida, no quería estar despierta, estaba en mi cuarto dando vueltas, sólo tenía ganas de cerrar los ojos y no ver nada, desconectarme totalmente, no quería comer, no quería nada, estaba mal, no sé, en ese momento se empezó a desvanecer todo a pesar de lo que pasó y decidí autoayudarme, después vino mi refugio, tengo varias fases, me puse a dibujar.”



Fotografía 6. Representa esa última semana, la barahúnda que son mis emociones, mis sentimientos y las lagrimas derramadas, representa mi alrededor con su resplandor colorido por doquier y que no me puede tocar por ningún motivo, solo la soledad dada por algo fugaz y hermoso, que aunque fueron unos meses pasaron como segundos, que en el momento que se agotaron rompieron algo muy en mi interior, al ver y saber que era nuestra última vez, se pulverizó... Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Para abordar las diferentes crisis que *Yuliana* ha tenido que afrontar a lo largo de su historia de vida y como parte de sus herramientas psicológicas *resilientes*, refiere tener etapas para poder adecuarse a las circunstancias, estas carecen de uniformidad y orden específico, son: dibujar como la más importante, leer, escribir un diario y escribir cuentos o novelas. Durante el enamoramiento de dos años con su compañero de clases menciona haber escrito una novela en tres libretas, a continuación, el resumen de la trama de acuerdo a *Yuliana*:

“Es la historia de la chava que me quitaba la atención del muchacho de mi salón, ¡la voy a matar!, voy a matar a su hijo de la forma más cruda que se pueda y la chava protagonista es una multimillonaria que tiene una casa debajo de la tierra, la construyó ahí, ella es ingeniero y toda su casa está totalmente programada, no le impide el paso de la luz y tiene programadas todas las ventanas para un panorama de un año, o sea que las víctimas puedan estar encerradas y puedan ver el día, puedan tocar los arboles de afuera. Primero la voy a alimentar, voy a drenar su sangre, voy a limpiar su cuerpo y ella no sabe que su hijo está ahí, todo el tiempo esta drogada pero no drogada en el sentido de que pierde el control, sabe que está ahí, pero no se puede ir porque esta retenida por algo y no se acuerda de su hijo. En todos los cuentos que escribo la protagonista se llama Ivane (es seudónimo), soy yo, pero creo que ese papel es más yo, porque abarca cosas, lugares, cuadros y películas que a mí me gustan, yo no sabía que la novela iba a ser de tan buena calidad, pues en el momento en que ella ya esté totalmente purificada, todo su cuerpo, son tres días los que se deben utilizar para purificar un cuerpo antes de matarlo, va a salir, va a entrar, me voy a ganar su confianza y cuando menos lo espere voy a estar ahí, viendo cómo torturo a su hijo y va a querer hacer todo y voy a tener una charla muy larga con ella, me va a pedir perdón, va a llorar, va a hacer todo por querer salir y no lo va a lograr”.

En este momento del relato de vida de nuestra participante es imprescindible retomar nuevamente algunos aspectos del desarrollo adolescente desde el enfoque psicodinámico, para después concentrarnos exclusivamente en los elementos subjetivos de sus creaciones artísticas y construcción de identidades.

Considerando el desarrollo adolescente de *Yuliana* para este punto de su relato de vida, podemos identificar un segundo momento de su adolescencia, el cual hace referencia a la fase propuesta por Blos (1962), como la adolescencia propiamente dicha, en donde encontramos elementos que nos remiten directamente a identificar la reedición de su complejo de *Edipo*; los siguientes comentarios

complementan las ideas que se plantearon en un primer momento cuando se abordó la pubertad y la etapa *preedípica* yuxtapuesta con la pubertad con la finalidad de identificar la dinámica de su *elección de objeto* y su organización sexual/genital.

Recordando que para el estudio de la adolescencia desde el enfoque psicodinámico hay que asociar el tiempo del *Edipo* con su *reedición* en la adolescencia, me gustaría detallar dicha complejidad de relaciones establecidas en la *etapa fálica* del desarrollo femenino de acuerdo a Freud (1921-1923 en Oscar Masotta 1991), quien menciona que las primeras etapas del desarrollo *libidinal* en niños y niñas son iguales hasta la *etapa fálica*, en donde la diferencia anatómica entre ellos mismos es deducida en: “hay o no hay pene” y de ahí el desarrollo posterior. En la mujer esta deducción se traduce en: “si no hay pene es porque fue cortado por un castigador”, dicho pensamiento no es un acto como tal, la *castración* es una pérdida fantaseada donde se introduce un *objeto* ahí donde no hay *objeto*, entonces se dice que el eje dinámico de dicha etapa es el *falo*, entendido como aquello irrepresentable físicamente, más bien hace referencia a algo que de tenerlo va a completar al sujeto con poder, potencia y vitalidad, no como un pene real, siendo la *castración*, un proceso que se lleva a cabo en las *fantasías inconscientes*.

La dinámica más importante de la *etapa fálica* es el *complejo de Edipo*, que en el sexo femenino ocurre al confrontar la diferencia de sexos en donde se deduce la ausencia de pene, cuando esto sucede la niña se siente engañada y traicionada por la madre, quien no le dio un pene, y se impulsa entonces a la figura paterna con la única finalidad según Freud (1921-1923 en Masotta, 1991), de proyectar sobre la imagen del hombre la posibilidad de que le de un hijo, no busca al hombre en sí, lo que busca es un hijo del hombre para colmar la falta del pene. El *complejo de Edipo* en la mujer tiene su resolución en dos partes que se pueden o no concretar: la primera relación sexual y tener un hijo de sexo masculino, así mismo dicho complejo deja como estela el conflicto intergeneracional madre/hija, también observado con el vínculo ambivalente y en ocasiones hostil de *Yuliana* con su madre.

En la *adolescencia propiamente dicha* de nuestra participante podemos observar su *reedición del Edipo* en sus posteriores búsquedas del *objeto exogámico*,

es importante mencionar que *Yuliana* no volvió a tener alguna relación con una persona de su mismo sexo aunque siga considerándose bisexual.

Búscamos en el discurso de nuestra participante la construcción de sus relaciones *Edípicas* en donde superficialmente se pudiera pensar que su *triangulación* se halla establecido con su mamá y alguno de sus tíos como figura paterna, sin embargo, recordando lo referido por *Yuliana* encontramos que a sus tíos les observa como hermanos y compañeros, no quitando la posibilidad de que ella tenga ciertas identificaciones con ellos, recordando que la pulsión sexual es parcial, así posicionándonos en la forma en la que se moviliza el *deseo* en nuestra participante encontramos la sombra de una figura paterna siempre ausente, pensaríamos entonces que la triangulación *Edípica* se estableció con su padre biológico.

Lo anterior surge al pensar en el *complejo de Edipo* como el fundamento de la vida relacion-genital de *Yuliana*, encontrando en su reedición el patrón repetido del vínculo con su padre, en las personas con las que ha tenido un vínculo de pareja real o imaginario, localizando el discurso de nuestra participante hacia su padre biológico, encontramos:

“Ese tipo fue así de... tengo hijos y luego pasan tres, cuatro años, les traigo dinero y les digo que los voy a venir a ver cada semana, viene dos semanas y después se desaparece, eso hizo hace cinco años, no tengo ganas de conocerlo sé que tengo medios hermanos de parte de él, medio Pachuca, pero no siento que sea importante, yo no puedo verlo, una vez me lo encontré en la calle y así como de: ¿qué onda? y nada más. Pero como nunca estuvo conmigo no siento que sea importante”.

Así mismo, como referimos al principio de la historia de vida de nuestra participante, el tono afectivo que utilizaba al hablar de su padre biológico es iracundo y resentido, el posible origen sufrimiento en sus vínculos posteriores, pues al revisar el discurso en sus vínculos de pareja posteriores encontramos un tono similar, tal vez no completamente iracundo pero si resentido, hasta victimizante, la traducción del patrón encontrado es: viene, nada pido, espero poco de ti, alguien nos separa, me rechazas, desapareces y sufro. A continuación mostramos una tabla comparativa que permite observar lo referido anteriormente:

Patrones	Padre biológico de <i>Yuliana</i>	1° relación de pareja significativa (relación homosexual)	2° relación de pareja (relación heterosexual)	3° relación idilica con su compañero de clases	4° relación abierta con su compañero de primer semestre
Búsqueda de la inteligencia	¿?	Inteligencia	¿?	Inteligencia	Inteligencia
Tono del discurso	Iracundo/resentido	Resentido	Resentido	Iracundo/resentido	Resentido
Búsqueda de atención y permanencia forzada	Si	Si	Si	Si	Si
Búsqueda del hijo	Si, tiene hijos con media ciudad	Si, le provoca sufrimiento saber que es madre de familia.	Si, sus encuentros por tres años fueron por mantener relaciones sexuales (tiene 2 hijas).	Si, se observa en la novela, cuando él tiene un hijo con otra	Si, sus encuentro fue por mantener relaciones sexuales.
Agente externo que rompe el vínculo	Otra mujer	Madre	Mujeres del facebook	La profesora	Sus compañeros del bachillerato
Experiencia de sufrimiento	Si	Si	Si	Si	Si

Tabla 6. Comparativo de patrones repetidos en los vínculos afectivos de *Yuliana*.

Como podemos percatarnos, aunque el padre biológico de *Yuliana* no parezca tener gran relevancia durante el relato de vida, en gran medida la *representación* de dicho padre ausente es una piedra angular en la dinámica del *deseo* de nuestra participante, debido a que en sus vínculos sentimentales podemos encontrar la *proyección* de lo que cree que es su figura paterna, una figura prohibida rodeada de mujeres, de quien se hace abandonar.

Aunado a las relaciones de *objeto* de nuestra participante *Yuliana*, nos gustaría referir que con base en: “Introducción al narcisismo” de Freud (1914), y aludiendo al *principio de conservación* de la *energía libidinal*, pudimos observar que su vía amorosa para la *elección de objeto* es *narcisista*, y reside en la complacencia

de lo que es ella misma, pues es evidente que además de buscar en sus relaciones sentimentales elementos que le conduzcan a conocer a su padre, también encontramos elementos de ella misma, reflejado muchas veces en sus relaciones apasionadas y tormentosas, con hombres inteligentes que tienen gustos “raros” como los que ella misma refiere tener, así como algunos ejemplos gráficos, que son: la **Fotografía 4**, en donde se dibuja a ella misma acompañada de una pareja, quienes poseen rasgos similares, como la silueta y el uso de expansiones en la orejas y la pasión por los videojuegos sádicos y como la percepción de su persona en los autorretratos de **Fotografía 3 y 7**; este hecho simultáneamente nos acerca a pensar en el fondo de su ilusión romántica con la *madre preedípica*, quien con base en su deseo se muestra igualmente como una mujer *narcisista*, independiente y empoderada.

Así mismo, retomando aspectos propios del *complejo de Edipo* ya delimitada la *triangulación* y dinámica del *deseo* establecida en *Yuliana*, encontramos además de la búsqueda de atención y abandono, su discurso sobre la búsqueda de la maternidad, que se demuestra en algunos de sus vínculos más significativos los cuales mencionaré a continuación: con su expareja del mismo sexo biológico, en donde se evidencia la atracción y molestia por la maternidad, al referir que años más tarde ella se casó con un hombre y tuvo un hijo, hecho que le causo sufrimiento a *Yuliana*.

Posteriormente es evidente la atracción por la maternidad con la pareja de sexo masculino posterior a su relación homosexual, con quien al estar en la relación de pareja tuvo dos hijas con diferentes mujeres; si nos detenemos en el discurso de *Yuliana*, podemos identificar que la relación de pareja era muy disfuncional y sólo se mantenían juntos para tener relaciones sexuales, así mismo, volvemos a observar que el motivo de permanecía tal vez se deba a las representaciones del padre ausente en *Yuliana*.

Otros de los vínculos en donde es perceptible la *reedición del Edipo* en nuestra participante, es en los dos últimos casos y más recientes búsquedas del *objeto exogámico*, su compañero de clases de quien siempre estuvo enamorada y los jóvenes de primer semestre con los que se relacionó antes y después del

conflicto con la profesora; con su compañero de clase de quien siempre estuvo enamorada al referir que ella misma redactó un diálogo o novela para él, en donde tortura a la esposa e hijo imaginarios de él, para posteriormente asesinar al hijo de su rival sentimental frente a ella, así mismo *Yuliana* refiere que en la novela tendrá una plática extensa con ella para que se arrepienta de haberle separado de su idilio, encontrando nuevamente a la madre competidora de su *complejo de Edipo*; así mismo la búsqueda del hijo fue evidente con el chico de primer semestre de quien *Yuliana* temía estar embarazada, con quien tuvo relaciones sexuales sin protección para después sentir culpabilidad, por ultimo acompañando este segmento de análisis mostramos una fotografía del dibujo que ella misma realizó en el que se muestra a ella misma embarazada con modificaciones corporales, aunque en la descripción que realizó del dibujo niega la necesidad de estar embarazada.



Fotografía 7. Una mujer embarazada, notoriamente tatuada, es la mujer con modificaciones corporales anteriormente dibujada. La ilustración soy yo, quitando un par de detalles, argumentando también que no me agradaría la idea de estar embarazada, simplemente la hice así porque se me hizo bonita una mamá así con tantas modificaciones corporales. Dibujo de Yuliana, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Igualmente, es importante referir el vínculo con su mamá, quien dio a luz a su media hermana cuando *Yuliana* entraba en la adolescencia, al mismo tiempo o poco después de la relación con la chica de su mismo sexo, justo en el punto donde sus procesos físicos/psíquicos se encontraban bajo la necesidad de cubrir la demanda *genital* emergente y cuando el vínculo era más complicado por el *conflicto intergeneracional madre/hija*. El papel de la madre es importante por dos situaciones específicas, la *posición psíquica preedípica* de la madre quien nuevamente le defraudó por encaminar su amor hacia alguien más y por la madre *Edípica* su

competidora, quien tuvo un embarazo de su nueva pareja, hecho que le terminó de posicionar como mujer empoderada ante *Yuliana*.

La situación de *Yuliana* con su madre la podemos vincular nuevamente al caso clínico titulado “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” de Freud (1920), donde su analizada adolescente tenía un vínculo ambivalente y hostil con su madre, quien paralela a la madre de *Yuliana*, era una mujer joven, activa y muy moral, pues reprobaba totalmente la orientación de género de su hija, igualmente se podía observar la intensidad del *vínculo preedípico*, su desplazamiento afectivo a las mujeres con la finalidad de preservar aquel paraíso romántico, la crianza entre varones y finalmente el nacimiento de su hermano menor que ocurrió durante la pubertad de la analizada.

Así mismo retomando “Psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” de Freud (1920), nos cuestionamos en el relato de vida de nuestra participante a cerca de su identidad de género, pues aunque *Yuliana* se sigue refiriendo bisexual, todas sus relaciones posteriores son esencialmente heterosexuales, así para comprender la dinámica del género es importante considerar: el carácter sexual somático, el carácter sexual psicológico y finalmente el tipo de *elección de objeto*. Delimitando estos tres componentes en nuestra participante, comprendemos que en cuanto a carácter sexual somático, sus componentes fisiológicos le conforman con sexo femenino, así mismo, su carácter sexual psicológico de acuerdo a la *pulsión* que se delimitaría en activo y pasivo, consideramos predominante la actitud activa, por algunos fragmentos de su discurso en los cuales ella misma se considera poco estética y ruda, aunado al rechazo a su actitud psicológica femenina y su elección de objeto está dada por las representaciones paterno-ausentes, que referimos anteriormente en su patrón de relaciones; consideramos que para este punto del relato de vida podemos clarificar que aunque ella se refiera durante todo el relato como bisexual su identificación es evidentemente femenina.

En resumen, podemos decir que en cuestiones propias la evolución *libidinal* de *Yuliana* son normales de acuerdo con Freud (1921-1923 en Masotta, 1991), pues en su adolescencia se observa una progresión hacia la genitalidad madura marcada

por la emergencia de *sentimientos edípicos* que aparecen disfrazados, así mismo, los impulsos están dominados por la *defensa* en contra de la *fuerza regresiva* hacia la madre *preedípica*, dinámicas observadas en las relaciones interpersonales de *Yuliana* en diferentes espacios como lo son casa, escuela y algunos espacios de interacción juvenil.

A continuación, retomaremos el relato de vida con la finalidad de observar la construcción de algunos elementos subjetivos propios de las creaciones artísticas de nuestra participante, las cuales refirió son un apoyo en las diferentes crisis circunstanciales que se le han presentado durante su adolescencia y que también nos dan referencia de algunas identidades que construyen su persona.

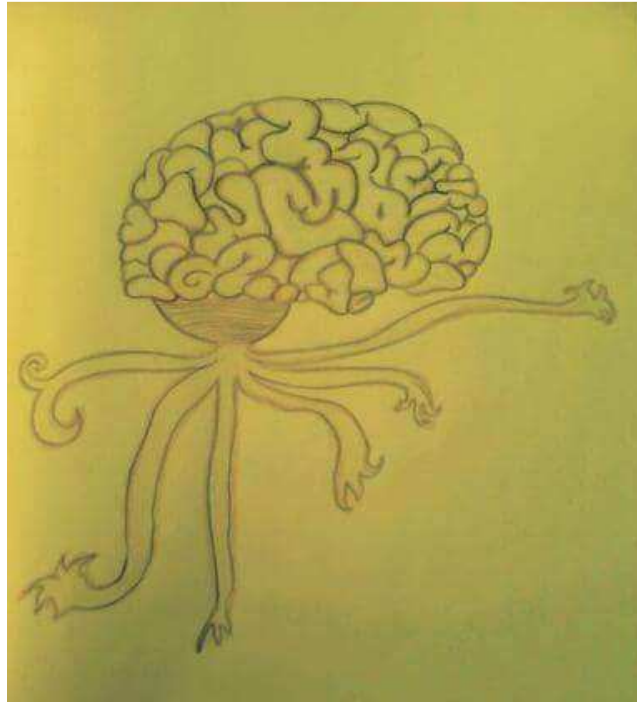
Yuliana considera que el núcleo de su expresión artística son las diferentes caretas o identidades que posee ante la realidad, refiere que éstas le determinan a ser ella misma pero siempre de diferente manera, pues además de tener una parte melancólica, también está presente una parte “rara”, la cual posee una amplia gama de pensamientos fuertes que pueden generar miedo o asco en las personas, tal es el caso de su reciente fijación por los fetiches sádicos y necrófilos los cuales se reflejan en su novela, el tatuaje de su pecho y por su tendencia sexual hacia lo inerte. *Yuliana* refiere anclarse a dichos fetiches para evadir las apariencias físicas en los demás, para concentrarse en su forma de pensar pues para ella es importante poseer características personales y de pensamiento inconfundibles que le distingan de los demás, así como formas distintas para expresar los estados de ánimo por los cuales atraviesa, *Yuliana* refiere:

“Yo soy de las personas con una amplia gama de pensamientos muy fuertes, mucho muy fuertes, hay personas o la gran mayoría con las que hablo y se me sale decir alguna burrada que no les gusta, ni les llama la atención, ¡hasta les da asco! A mi parecer es muy normal que a mí me guste, no hay casi nada que me de miedo, tengo mi mente muy grande, bastante amplia, y no me había percatado de eso hasta que mi mamá me lo dijo. A mí me gusta quien soy, mi rareza para mí es positiva porque, así como me ve, en mí no aplica el cómo te ves, en mí aplica lo que tienes aquí (señala su cabeza) y siento que es algo bueno, pero antes lo expresaba de una manera estúpida, porque me iba a pelear con cualquier persona, me construyo, de alguna manera mi carácter se ha ido forjando”.

“Casi nunca hablo con nadie porque todo mundo se espanta, tengo un tema en el que estuve asociando con la necrofilia, tengo una obsesión muy fuerte por la necrofilia y no me llamaba la atención, nada que se moviera, quería mi muerte, un muerto humano, no un animal, mi cabeza esté llena de eso, como un hoyo negro. He tenido contacto con un cadáver, lo he tocado, pero no sexual, lo relaciono porque me dicen que parezco muerta en vida, siempre estoy fría”.

Me gustaría retomar esta parte del discurso de *Yuliana* en donde refiere su atracción por la *necrofilia* y los objetos inertes hecho que podemos anclar a la propuesta de Erich Fromm (1966), quien plantea tres tendencias psicopatológicas presentes en la humanidad que se pueden o no relacionar entre ellas, así mismo pueden presentarse en diferentes grados, desde lo leve/benigno a lo grave/psicopatológico, las tendencias son: el *narcisismo maligno*, la *simbiosis incestuosa* y la *necrofilia*, de los cuales sólo retomaré la *caracterología* del *necrófilo* que se relaciona con el *carácter sádico/anal* y la *pulsión de muerte* propuestas por Freud.

Para Fromm (1966), una persona con *orientación necrófila* es individuo que se siente atraído y fascinado por lo que no vive, por todo lo muerto: cadáveres, marchitamiento, heces, basura, etc. El uso de la fuerza y la demanda de justicia es su estilo de vida, puede el *necrófilo* no matar a una persona pero sí privarla de su libertad y humillarla, como el caso de la novela de *Yuliana* en donde imaginariamente priva de la libertad y humilla a su rival, y asesina al hijo de ella, también podemos recordar el conflicto que tuvo con sus compañeros de bachillerato en donde el uso de su fuerza limitó y despojó a la mayoría de sus compañeros de una calificación que la profesora, “su rival” les otorgó, así mismo fue evidente el apego por la justicia, cuando denunció a sus compañeros con la directora del bachillerato a quienes iban a regalar la calificación, conflicto que trascendió a todo el bachillerato, igualmente, como parte de la *caracterología necrófila* está presente la atracción a todo aquello que es mecánico, visto en la elección de carrera técnica de *Yuliana*, el trabajo con softwares y la programación visto nuevamente en su novela donde refiere que toda la casa donde comete las torturas está programada y posee hologramas que replican paisajes de la naturaleza.



Fotografía 8. Este dibujo fue elaborado en mis clases de bases de datos y las de programación, eso (el cerebro) es lo que se necesita para entender las propuestas de los profesores. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015

La obscuridad y la noche también son elementos que atraen al *necrófilo* y se relacionan con la *simbiosis incestuosa* (anclaje psicopatológico hacia la madre *preedípica*) que hace referencia al retorno del útero y al pasado, este hecho está esencialmente observado en la etapa *preedípica* y *fase homosexual* de la adolescencia emergente de *Yuliana*. Otras características del *necrófilo* son la obsesividad y pedantería, ejemplificadas en la actitud altiva y ególatra al compararse en cualidades y características con sus compañeros del bachillerato, así mismo al referir su excelencia como estudiante durante su historia de vida.



Fotografía 9. Tengo una ligera obsesión por los cráneos, me encantan, no quiere decir tonterías como que soy satánica y esas estupideces que la gente piensa. Todos somos humanos, todos tenemos huesos, por lo menos la gran mayoría. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

De acuerdo con Fromm (1966), podemos decir que nuestra participante tiene orientaciones necrófilas, sin embargo, es evidente que en su propuesta puede observarse que la función de la *pulsión* es aislada, así que nos gustaría retomar la *pulsión de vida* (sexuales y de *autoconservación*) y la *pulsión de muerte*, propuestas por Freud (1920 en Laplanche y Pontalis, 1996), en donde dichas pulsiones son contrarias pero nunca separadas cuando se dinámizan, en el sentido de que todo lo vivo pueda tener retorno de un estado inerte, inorgánico y que toda fuerza destructiva pueda generar alguna creación.

Al relacionar la *pulsión de muerte* con la dinámica del *deseo* presente en *Yuliana*, podemos observar que sus orientaciones hacia lo inerte y lo destructivo,

se dirigen hacia ella misma al recordar el fragmento de discurso en donde ella refiere:

“Me llamaba la atención, nada que se moviera, quería mi muerte, un muerto humano, no un animal, mi cabeza esté llena de eso, como un hoyo negro. He tenido contacto con un cadáver, lo he tocado, pero no sexual, lo relaciono porque me dicen que parezco muerta en vida, siempre estoy fría”.



Fotografía 10. Es tan bella...♥ Dibujo de Yuliana, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Textualmente, la presencia de la *pulsión de muerte* se dinamiza en Yuliana hacia el retorno de lo inerte, un estado de paz interior, por la diversidad de situaciones y vínculos que le llevaron a experimentar sentimientos de soledad, tristeza, vacío y tormento interno, percibida por ella misma desde dos puntos: el mundo interior y los vínculos, siendo esta la fuente más dolorosa; algunas de estas emociones presentes en el desarrollo adolescente de nuestra participante son producto de los diversos cambios *libidinales*. Por otro lado, recordando que la

pulsión de vida y *pulsión de muerte* aunque contrarias, nunca se separan, encontramos la función de la *pulsión de vida* en Yuliana en sus creaciones artísticas.

Yuliana considera que el arte visual es un eje central en su vida pues refiere que ella no piensa en ir a fiestas y embriagarse como algunos de sus conocidos, sino que prefiere enfatizar en su producción artística que posee el toque bizarro de lo *necrofílico* como proyección afectiva, motivo por el cual sus producciones no son del agrado de muchos, aunque por otro lado refiere haber recibido diferentes comentarios positivos de maestros y amigos, que le incitan a continuar en el plano creativo pues consideran que posee originalidad, crudeza y profundidad; para nuestra participante su propia creación artística representa una herramienta importante para poder autoreflexionar y autoayudarse, pues refiere que su vida siempre ha tenido una tendencia melancólica:

“Soy una persona demasiado melancólica, nunca estoy feliz, siempre estoy triste, todo el tiempo estoy así. Yo me siento triste aquí adentro (se soba el pecho) ¿por qué?, no sé, pero siempre me siento triste, siempre he sido así, pero no sé por qué. Siento que nací para ser así para estar triste siempre y yo no me veo feliz nunca y no porque lo esté promoviendo, sino porque nunca me he notado así”.

“Sí, estoy triste todo el tiempo, pero en esa tristeza encontré algo que me motiva, que me gusta, no estoy triste de “ah... me voy a morir”, esa tristeza es por dentro, porque soy muy tranquila, porque me gusta escribir”.

Yuliana refiere haber encontrado en ese sufrimiento momentos de reflexión y construcción, hecho que le ha permitido transformar lo catastrófico en *motivación (pulsión de vida)*, retomando a Weiss (1998 en Zukerfeld & Zonis, 2011), podemos desde el enfoque psicoanalítico comprender la existencia de dichas *motivaciones*, entendidas como procesos *resilientes*; la *resiliencia* es una metamorfosis subjetiva producto de la activación de un potencial que nos lleva a funcionar con plasticidad para crear condiciones *psíquicas* nuevas que capturan y transforman el efecto traumático de las *crisis* (Zukerfeld & Zonis, 2011). Observamos en nuestra participante la deriva de dicha *plasticidad psíquica* en la elaboración de sus obras visuales, su diario y una novela en las situaciones de *crisis*, este proceso *resiliente* aportó los elementos para poder sobrellevar la intensidad de las emociones experimentadas.

Dicha dinámica presente en *Yuliana* cumple dos funciones, la primera como una descarga de emociones tormentosas en forma de catarsis artísticas, que permiten la integración del mundo interno con el externo mediante la proyección de *fantasías*, recuerdos y sueños reprimidos, para después ser cifrados *simbólicamente* en las creaciones, así como la reducción de síntomas de angustia que pueden existir ante la problemática cotidiana, promoviendo prototipos de funcionamientos más saludables (Araya, Correa & Sánchez, 1990).

La segunda función que cumple su labor artístico es sostener sus *representaciones* y *deseo* de forma manifiesta en una actividad socialmente aceptable, hecho que nos acerca a pensar en el mecanismo de la sublimación de Freud (1908 en Laplanche y Pontalis, 1996). El arte visual y la escritura han tenido en la vida de *Yuliana*, tanta relevancia en su homeostasis emocional que nuestra participante ha pensado en dedicarse profesionalmente al arte.



Fotografía 11. Dibujo realizado con crayones. Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Para finalizar el recorrido por este capítulo, nos gustaría evidenciar algunos otros elementos de la construcción cultural de *Yuliana*, vinculados a su constitución

socioafectiva y artística con la finalidad de poder reconocer sus identidades desde el *nomadismo*.

Las identidades adolescentes contemporáneas se construyen a partir de la *identificación simbólica* hacia estilos de vida, influenciados por comunidades emotivas e información con las que comparte afinidad. En la entrevista con *Yuliana* encontramos algunos registros culturales que enmarca su moda, valores, creencias y lenguaje como producto de la industrialización de las comunicaciones contemporáneas que enmarcan su tiempo de adolescencia (Thompson, 1998 en De la Torre, 2002). Ejemplo de lo anterior es su forma de expresión verbal durante el relato, en donde prevalecen palabras como onda, gacho, padre, joder, etc. Así como su aspecto físico, donde es perceptible el uso de tatuajes, el rostro cubierto por el cabello y su vestimenta con ropa oscura, así mismo es perceptible la construcción de sus identidades dadas por algunas atracciones culturales como la música en géneros como el rock, el metal y el gutural *underground* (producciones musicales que no son comerciales), la literatura clásica de terror como Edgar Allan Poe (a quien dibujó), cine y novelas *gore* (historias de terror que se centran en lo visceral y la violencia gráfica extrema), etc.



Fotografía 12. Edgar Allan Poe, uno de mis escritores favoritos, sería pecado no ilustrarlo.

Dibujo de *Yuliana*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

El hecho de que *Yuliana* refiera elementos que le construyen y que determinan su forma de pensar y actuar, nos permite observar la mezcla de los

elementos que le ofrece la cultura que le rodea con su propia subjetividad. Al reconocer y nombrar los elementos que le construyen, *Yuliana* puede apropiarse su persona y su cuerpo, esta dinámica es importante en el desarrollo de cualquier etapa de vida, pero especialmente en la adolescencia, pues otorga la posibilidad elegir sus consumos culturales para construir y expresar sus identidades; por otro lado, proyectar gustos y afinidades reflejan en esta etapa de vida independencia parental (Garay, 1996).

De acuerdo el relato de vida de nuestra participante, fueron identificables los aspectos psicosociales más significativos que atravesaron su historia de vida, así como, algunas formas de su dinámica psíquica que se elaboraron durante su cruce por la adolescencia, algunas de las formas en las cuales observamos su dinámica emocional/afectiva es mediante su creación artística que a su vez permite mostrarnos elementos de la construcción de sus identidades.

Capítulo VI: Alejandro

***Inundar las banquetas con nuestro andar, salvarnos a nados de nuestro hastío y llenarnos de experiencias*⁷**

En este capítulo, abordamos de los datos obtenidos en nuestro trabajo de campo, el relato de vida de nuestro participante *Alejandro*, que está construido a partir de la narración cronológica de sus experiencias de vida hasta su actual adolescencia tardía, acompañado de algunos fragmentos de su propio discurso, así como de algunas discusiones generadas a partir de nuestra investigación teórica de los primeros capítulos de este proyecto.

A su vez, este capítulo está acompañado de material gráfico proporcionado por nuestro participante; dos fotografías de su adolescencia, que además de generar un acompañamiento visual, nos otorga información complementaria para comprender su proceso.

6.1. Relato de vida: *Alejandro*

Originario y residente de una colonia popular de la ciudad de Pachuca de Soto, Hgo. Nuestro participante *Alejandro* posee sexo masculino y tiene 20 años de edad, es estudiante de los últimos semestres del bachillerato tecnológico en Sistemas Computacionales que como mencionamos anteriormente en el capítulo metodológico, cursa en un bachillerato particular. *Alejandro*, vive con su abuela, su mamá, su hermano menor, su tía, su prima y hasta enero del 2015 con su abuelo, quien falleció por problemas de salud.

Alejandro refiere tener una relación muy unida con los 40 miembros de su familia materna y no conocer a su familia paterna, pues él y su hermano menor han sido criados en general por su mamá, su abuelo y un tío, siendo para

⁷ Frase de elaboración propia.

Alejandro los dos últimos personajes, sus vínculos presenciales de identificación paterna, especialmente su abuelo recién fallecido quien, por lo que relata *Alejandro*, le inculcó algunos valores como el servicio a la comunidad, refiere:

“Mi abuelito fue prácticamente mi papá, de hecho, todavía lo considero así, todos los regaños fueron con él, me decía: “échale ganas, ¿me lo prometes?”.

“Mi abuelo siempre fue muy compartido, hace como dos años empezamos a recaudar dinero para el día de reyes, agarramos la camioneta y nos disfrazamos para que no supieran quienes éramos, nos fuimos a las casas pobres, agarrábamos un balón y un dulcero se los dábamos a las personas y les deseábamos feliz día de reyes. Siento bonito porque hubo una zona donde rodearon toda la camioneta y dijeron: “mamá, ya llegaron los reyes” y son cosas que yo quiero seguir haciendo”.

Por otra parte, *Alejandro* menciona que su tío le enseñó a trabajar el oficio de albañilería, mecánica y herrería, oficios de los cuales se siente orgulloso y que en ocasiones le han ayudado a generar un ingreso extra para apoyar la economía familiar, *Alejandro* refiere:

“Hace como cinco años mi tío me dijo: “oye hijo ¿no me quieres venir a ayudar?, estoy haciendo unas bardas para un ingeniero”, yo le dije: “sí”, de ahí empezó todo, le ayudé, me volví muy cercano a él y sus hijos lo reconocen, dicen: “tú siendo su sobrino sabes muchas cosas de mi papá que yo no sé, tú sabes cómo se alza una barda o echar una losa, yo que soy su hijo no lo sé”.

El padre biológico de *Alejandro* sólo ha estado presente de manera ocasional y económica en su vida, pues menciona que a veces se presentaba exclusivamente para llevar un poco de dinero o despensa.

“Nunca tuve conversación con él, nunca conviví mucho con él, dicen que de chiquito me llevaba cajas de yogurt y que yo me emocionaba mucho cuando lo veía, pero no tengo muchos sentimientos ni nada por él, por lo mismo de que nunca vio por mí. Si está con alguien, si está separado, si vive con su mamá a mí me da igual porque nunca eh vivido con él, sí será mi papá y todo el pedo, un güey que me engendró, que me fabricó, pero no siento nada por él. Le digo papá o pa´ porque me ha dicho que no le gusta que lo llame por su nombre pero que yo lo considere como mi papá, no”.

El discurso de *Alejandro* con respecto a su papá biológico es idealizante, pues lo observa como un modelo ausente, al que en ocasiones atribuye características de personalidad dominantes, que él considera absolutas e ideales en su forma de pensamiento, así mismo, es identificable en su discurso con respecto a su padre biológico sentimientos de soledad y culpabilidad, debido a la poca y conflictiva relación que ha tenido con él; esta relación ha tenido gran impacto en el desarrollo de actitudes rebeldes cuando *Alejandro* estuvo en la pubertad y la adolescencia propiamente dicha, él refiere:

“De mi papá no sé mucho, sólo sé que tiene una empresa, sólo lo veo cada mes y eso cuando viene a dejarnos dinero, platicamos diez o quince minutos y ya, él es así porque yo siempre he sido muy celoso, antes me iba a ver mucho, pero una vez llevó a mi media hermana porque me quería conocer y le dije: “tráela, no tiene nada de malo”, nos llevó a cenar y todo bien, ella me dijo: “me gustó conocerte hermano” y le dije: “a mí también”.

“En otra ocasión llevó a su pareja y yo no la había visto, él sólo me dijo: “súbete al carro, súbete atrás”, me subí atrás y la vi, mi papá y ella se fueron gritando, me molestó y le dije: “si me vas a traer a mí, no vuelvas a traer a tú pareja, será muy tú esposa y todo, pero a mí me respetas”, me enojé y me fui caminando a mi casa, él iba atrás diciéndome: “¡súbete!”, yo le contestaba: “¡no me voy a subir!”, llegamos a la casa y hubo un punto en el que escucharon que estábamos discutiendo y yo estaba consciente de lo que estaba haciendo con mi papá, por lo que estaba diciendo la señora y desde entonces se molestó mucho, me dejó de hablar como año y medio, ahora va a mi casa y le digo: “pa’, vamos a los tacos” y me contesta: “ah... sí, ten te traje dinero para que vayas a cenar tacos”, y le digo: “quiero ir contigo”, me responde: “yo te aviso”. Mi mamá dice que fue por eso, pero yo pienso que también es su error, también lo he visto muy cansado, o no sé, no tengo mucha comunicación con él, dicen que soy muy serio, muy seco, igual que él”.

Alejandro no comprende la razón de la ausencia de su papá biológico y tiene tres posibles hipótesis de su distanciamiento, la primera es por el conflicto que tuvo con él, la segunda es porque tal vez tiene demasiado interés en la crianza del hijo varón de su nueva pareja o la tercera opción, el temor de su papá a que *Alejandro* pueda golpearlo por ser parte de una pandilla o por su complexión fornida, refiere:

“Mi papá siempre ha sido muy mujeriego tiene a la otra y está juntado con una señora que tiene un hijo, yo creo que me aísla porque tiene otro hijo y es hombre, no de él, pero sé que le da toda la atención o no sé, si el miedo de mi papá sea que algún día le vaya a dar un golpe, dicen que

yo me veo más fornido, o por el hecho de que nunca le ha gustado verme de vago o en la calle, dice que una vez me vio y le dijo a mi mamá: “¿no alcanza o qué?, ¿por qué anda metido en eso?” y no sé si sea porque me haya visto en la calle o porque le vaya a dar un mal golpe, o por su nuevo hijo, no tengo mucha comunicación con él”.

A continuación, realizaremos una pausa en el relato de vida de nuestro participante, pues nos dedicaremos a hacer algunos comentarios con respecto a este fragmento de vida, comenzando con aspectos propios de la organización familiar desde una perspectiva sociológica, que de acuerdo con Peck y Manocherian (1998), las transformaciones urbanas e industriales han otorgado a la sociedad actual, la posibilidad de nuevas organizaciones familiares, como lo son las familias monoparentales.

Las familias monoparentales son descritas por Puello, Silva & Silva (2014), como aquellas en las que se encuentra ausente uno de los progenitores o donde la parentalidad es ocasional como en la familia de *Alejandro*, que fue criado y educado en el seno de su familia materna debido a la separación de sus progenitores, donde la exclusiva actuación de su padre biológico ha sido en las visitas esporádicas, breves y poco empáticas con la finalidad de llevar dinero para su supervivencia.

Así mismo, de acuerdo con Fernández y Reyes (1997), la percepción de una dimensión familiar desequilibrada en el sistema social de un niño, puede generar confusión y resentimiento, representando la posibilidad de que en el desarrollo posterior, esta imagen pueda generar un factor de peligro en la adolescencia, como lo es la fenomenología descrita por Katzman (1997; Kilksberg, 2000 en Rodríguez 2010), en la que refiere que los hijos de familias monoparentales pueden llegar a experimentar “los efectos de la familia incompleta sobre los hijos”, en donde regularmente por las modificaciones en los vínculos familiares y las jerarquías, está ausente física o simbólicamente el padre, quien es entendido en un contexto sociocultural como el agente de contención, fuente de trasmisión de experiencia vital y soporte económico; algunas de las secuelas psicológicas que puede generar este fenómeno en los hijos son: conductas agresivas, poca asertividad, dificultad en la toma de decisiones, sensación de inferioridad, etc.

Esta mirada sociológica de las nuevas formas de organización familiar y algunas de las consecuencias fenomenológicas que pueden generar en el hijo la ausencia real o simbólica de la figura paterna, nos introduce a abordar desde otra mirada la dinámica afectiva/emocional de *Alejandro* con su papá biológico.

Para poder generar la propuesta anterior es indispensable retomar el enfoque psicodinámico y su explicación teórica con respecto a la etapa de vida adolescente, en donde la evolución y dinámica del *psiquismo* para este tiempo, se da como una reedición del *complejo de Edipo*, establecido en la *etapa fálica*. Antes de introducirnos en el análisis del relato de vida de nuestro participante, es imprescindible detallar dicha complejidad de relaciones constituidas en la infancia, en donde se produce un conjunto de deseos amorosos y hostiles, que el niño experimenta respecto a sus padres (Laplanche & Pontalis, 1996).

En el complejo de *Edipo* masculino, se moviliza el deseo sexual y amoroso hacia la madre en una dinámica recíproca, limitada por un acto prohibitivo del padre, el *complejo de Edipo* en el niño finaliza cuando se establece la *castración* en las representaciones del niño, hecho que va generar la identificación y dirección de los afectos con respecto de la figura paterna (Tallaferro, 2009). En este sentido, es probable que, en la infancia de *Alejandro* durante la *etapa fálica*, dicha *triangulación* se haya establecido con su madre como *objeto del deseo* y su padre biológico como agente *castrante*, debido a que en su discurso es persistente la identificación con algunas de las características que menciona tener su papá biológico, como el hecho de ser una persona seria, distante y agresiva.

Por otro lado, se podría pensar que el abuelo materno en mayor medida o el tío materno en menor grado, hayan podido sustituir simbólicamente la función del padre en las relaciones *Edípicas*, pues en su relato refiere *identificación* moral con algunas actividades altruistas que realizaba su abuelo y en cuestiones económico/laborales con su tío, sin embargo, esta idea queda superada debido a que nuestro participante mediante su discurso tendría que atribuir *deseos incestuosos* realizados entre su madre y abuelo o entre su madre y tío, no obstante, si hay *identificación* con estos actores durante el relato de vida.

A continuación, retomaremos el relato de vida de nuestro participante en donde abordaremos otras dinámicas de su adolescencia como lo es su participación en un grupo juvenil y la relación de pareja, actividades y vínculos que nos pueden dar más datos sobre su vida socioafectiva.

Retomando el relato de vida, *Alejandro* mencionó haber experimentado la mirada estigmatizante de su papá, en ocasiones la de su familia materna y la de la sociedad en general, por la mala conducta que tuvo durante su pubertad y adolescencia propiamente dicha, pues en esa temporada él formaba parte de una pandilla de jóvenes que se reunía en su colonia, los cuales se congregaban para convivir y compartir experiencias en terrenos baldíos que ellos mismos limpiaban, en esos espacios realizaban actividades como malabares, grafiti, motocross o evadir obstáculos con las bicicletas, en otras ocasiones refiere que los integrantes de la pandilla simplemente se reunían para estar en las esquinas de las calles para compartir vivencias, *Alejandro* se consideraba en esa temporada un vagabundo, refiere:

“Todos mis vecinos, los chavitos éramos muy unidos, nos encontrábamos un terreno baldío y lo hicimos como pista de motocross, salió la moda de los bolos y nos poníamos a jugar tipo payaso. Esas cosas fueron chidas pues nos veían a todos haciendo los mismos trucos en la esquina o luego andábamos todos en las bicicletas. Una vez me llevaron a galeras por patinar en una privada por donde vivo, llamaron a la patrulla y nos fuimos, no andábamos haciendo nada malo sólo patinando, pero la señora que mandó llamar a la patrulla nos fue siguiendo y nos llevaron a galeras, andaba con mi vecino y su mamá nos fue a sacar, cuando llegué a mi casa, ella les dijo que nos habían llevado por andar patinando y se preocuparon mucho, son cosas que digo: “¡ay... chale!, ¿por qué?”, mi abuelita también me dijo: “¿por qué haces eso? yo no te enseñe así, hay que respetar”. Yo era de esos vagabundos grafiteros, estaba en la adolescencia y mi mamá me consentía mucho, me compraba mis aerosoles para grafitear y me decía: “te los compro, pero no quiero saber que estas metido en problemas”.



Fotografía 13. La siguiente fotografía muestra a Alejandro realizando un grafiti en las calles de su colonia. Fotografía de *Alejandro*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Alejandro menciona que a pesar de considerarse un vagabundo nunca consumió drogas como algunos miembros de la pandilla, ocasionalmente ingería bebidas alcohólicas, pero nunca en exceso, el uso de sustancias nunca fue un problema para él, pero su actitud rebelde sí, muchas veces reflejada en sus relaciones con superiores.

“Nunca me metí drogas como ácidos, ni nada de eso, son cosas que no he hecho, pero sí era muy respondón en mi casa, me salía sin avisar a la calle o me iba en la bici hasta “La Central” y llegaba muy noche; primero me empecé a juntar con una pandilla después me quité de ellos y me junté con otros más grandes que yo, eran como de dieciocho o diecinueve años, cuando yo tenía como trece, catorce. Pasaba todo el día en la calle, pues yo era grafitero usaba la moda de los pantalones abajo tipo cholo, con mis playeras largas”.

Alejandro refiere que uno de sus vecinos fue el que le integró con el grupo de pandilleros, su vecino es conductor del transporte público y tiene la misma edad que

él, *Alejandro* lo conoce desde los 4 años de edad, nunca tuvieron conflictos y le considera su mejor amigo:

“Conocí a mi cuate desde los cuatro años, ya llevo dieciséis años conociéndolo, desde chicos nos hemos juntado, en mi casa lo aceptan y todo, hasta lo invitan a las fiestas familiares, conoce a toda mi familia, los ve en la calle y los saluda, él y yo somos vecinos estamos a cinco casas de distancia y aparte platicamos todo el tiempo, así desde niños, somos de los pocos que hasta la fecha se juntan porque algunos salimos peleados o algunos ya se fueron de la colonia. La pandilla se empezó a separar cuando la mayoría teníamos quince, unos entraron a la prepa y se volvieron más payasos, sus mamás no los dejaban salir o se cambiaron, y nos empezamos a distanciar”.

Como refiere *Alejandro*, el cambio de secundaria a bachillerato, las mudanzas y las riñas provocaron el distanciamiento entre los miembros de la pandilla así que de manera similar decidió tomar distancia de su vida callejera, principalmente por los problemas de conducta y sus problemas en la instancia escolar pues menciona que en la secundaria no entraba a sus clases no mostraba interés a este ámbito, refiere:

“En la escuela siempre he sido desgorroso, siempre hago desmadre, luego hacía bromas pesadas porque con las personas que yo me juntaba eran bromas así y yo las trataba de hacer, a cada rato llamaban a mis tutores, me regañaban y cosas así, sí afectó mucho porque de la secundaria salí con bajo promedio, porque no entraba a mis clases y cuando entraba a la escuela me las volaba, también tuve problemas con una profesora con la que no me llevaba bien e intentó expulsarme con mentiras, después se arrepintió y me pidió disculpas”.

Posterior a la secundaria y al distanciamiento entre los miembros de la pandilla, *Alejandro* ingresó al bachillerato conservando su mala conducta, la actitud retadora ante figuras de autoridad y la falta de interés hacía el estudio, sumados a los persistentes conflictos familiares por el conjunto de actitudes que él tenía, motivo por el cual *Alejandro* fue dado de baja en segundo semestre, este hecho provocó en él la necesidad de configurarse para ser menos visceral y reflexionar acerca de su futuro, el resultado de aquella introspección fue su inscripción al bachillerato tecnológico en el cual se encuentra actualmente.

En este fragmento del relato de vida de nuestro participante es importante tener algunas consideraciones con respecto a las actitudes que refirió tener durante

esta etapa de su vida, en donde *Alejandro* menciona haber presentado actitudes rebeldes y retadoras hacía las figuras de autoridad de su hogar y escuela, las sanciones municipales, el constante quebrantamiento de las reglas, su bajo rendimiento escolar y las bromas “pesadas” que refirió hacer a sus compañeros de clase, justificadas por su vida en pandilla, que de acuerdo con Deutsch (1944 en Blos, 1962), dichas actitudes en la adolescencia son consideradas *sádicas* y refieren a tendencias *anales* (placeres coprofilicos), que conducen a los jóvenes a utilizar lenguaje obsceno, juegos exhibicionistas, a ser líderes o participes de un grupo o instigadores de actos no permitidos.

Igualmente, la dimensión escolar es un factor importante en la vida de los adolescentes debido a que funciona como espejo de las variables internas y de los vínculos de sus medios sociales, debido a que el individuo proyecta su dinámica interior en el espacio escolar (Alves, 1998), así mismo, el éxito o fracaso en la institución escolar se relaciona con elementos como la motivación hacia el logro y los vínculos del medio en el que se desenvuelve el adolescente (Beland, 1996; Rutter, Giller & Hagell, 2000 en Herrero, Bringas & Rodríguez, 2009), por lo que podemos referir que las dificultades en las relaciones escolares y la poca motivación hacia el logro académico de *Alejandro*, es el resultado de las dinámicas conflictuales de su vida diaria, es decir, los problemas familiares, la vida en pandilla y sus procesos emocionales/afectivos.

Por otro lado, una de las dinámicas patológicas en lo relacional de la institución escolar es el *bullying*, que de acuerdo a Olweus (1978 en Loredó, Perea & López, 2008), es un ejercicio de conductas agresivas malintencionadas ejercidas sobre una o varias personas, se considera este fenómeno como un abuso de poder y su impacto se presenta en varias esferas de la vida de todos los implicados produciendo diversos síntomas; retomamos esta explicación porque aunque *Alejandro* no dio detalles con respecto a las bromas pesadas que realizaba, es muy probable que dichas bromas hayan ejercido en más de una ocasión patrones de violencia sobre otro(s), pudiendo ser actor de dicho fenómeno escolar.

Como podemos percatarnos en esta parte del relato de vida de nuestro participante está presente su forma de interactuar con su medio social, que de

acuerdo a nuestros primeros capítulos teóricos, una de las claves esenciales para comprender el desarrollo de la adolescencia es el anclaje de las *representaciones* establecidas con los *vínculo primario* a los *vínculos secundarios*, lo que implica la inserción del adolescente en un medio social nuevo donde las relaciones de amistad fungen un papel importante debido a la necesidad de nuevos *objetos* para idealizar, admirar y amar fuera de la familia, dichos lazos se establecen con la finalidad de moldear su *yo* (Blos, 1962), con respecto a lo anterior, podemos evidenciar dicha dinámica en *Alejandro*, cuando él perteneció en su pubertad y parte de su adolescencia propiamente dicha a una pandilla, a la cual pudo acceder por invitación de su mejor amigo.

Recordando el relato de vida de *Alejandro* con su pandilla tuvo la oportunidad de realizar diferentes actividades con el objetivo de pasar momentos de calidad, reafirmar sus gustos e intereses, observados en la manera de expresarse y vestir, siendo Urtega (1998 en Castro 2009), quien referencia dichas microsociedades juveniles como instituciones en mayor o menor grado autónomas con respecto al mundo adulto que además de ser flexibles, son estéticas, su organización reposa en las afectividades y emociones experimentadas colectivamente donde la finalidad es desarrollar solidaridad y sentido de pertenencia a partir de “la potencia de estar juntos”, la dinámica de los adolescente en diversos universos culturales permite orientar su vida cotidiana hacia su construcción y deconstrucción (Garay, 1996).

Es perceptible que los nuevos vínculos que *Alejandro* formó en con su pandilla, contribuyeron al retiro parcial de *libido* de sus vínculos primarios, incrementando dicha energía en la construcción de su propio *yo* (Blos, 1962); el considerarse a sí mismo un “vagabundo” nos da cuenta de la identificación que estableció con los miembros de su pandilla, generando la construcción de un autoimagen y autoconcepto, elementos que le brindaron en su desarrollo adolescente autonomía e independencia.

Anclado a lo anterior, es observable en la construcción de las identidades de nuestro participante basadas en “la moda actual”, pudo incorporar a su lenguaje palabras como “chido, cuate, cholo, güey, etc.”, así mismo en su estética en donde refirió usar pantalones muy holgados, playeras y sudaderas muy largas,

perforaciones corporales, etc. Elementos que demuestran la intensa pertenencia con su barrio y pandilla, que de acuerdo a Garay (1996), este conjunto evidencia la identidad cultural de los miembros de un grupo social, pandilla o banda, como segmentos de la sociedad que hacen audibles las voces de la juventud volviéndoles partícipes, creadores y diseñadores de la cultura, por los múltiples referentes con los que se relacionan.

De acuerdo a lo anterior, podemos comprender que el papel de las relaciones sociales establecidas durante el desarrollo adolescente de *Alejandro*, le brindaron la posibilidad de generar cierta independencia con respecto a los vínculos primarios, a continuación, abordaremos otro segmento del relato de vida de nuestro participante que está anclado a otra forma de independencia con respecto a dichos vínculos, que refieren a las relaciones sentimentales y de pareja.

Posterior a su vida en pandilla, la expulsión de una institución educativa y el ingreso al bachillerato en el cual *Alejandro* se encuentra actualmente, conoció a una vecina, hermana de una expareja de la pubertad, la cual asiste a un bachillerato diferente al suyo, con la que tuvo una relación sentimental significativa emocionalmente, refiere:

“Estuve con una chava un año, anduvimos, empezó como un cachondeo, era una vez y otra vez, nos tratamos mucho y se incrementó la comunicación, entonces nos empezamos a decir:

“no pues, es que te extraño” y ya, si me emocionaba al verla e incluso la esperaba hora y media desde su escuela hasta el lugar donde nos íbamos a ver, con tal de estar con ella y yo no soy así”.

“Yo le podía decir groserías y me decía lo mismo o luego le pegaba un golpe chiquito y ella me contestaba de la misma forma, me decía: vamos a darnos un tiro, y son cosas que me gustaban de ella, yo siempre quería a alguien que se aguantara, hace poquito me dijo que ella la había regado todo: “extraño abrazarte, decirte groserías y golpearte”, con ella todo era diferente, le decía: “todo el tiempo daré todo para estar bien contigo”.



Fotografía 14. “Mary te amo”. La siguiente fotografía muestra a *Alejandro* realizando un grafiti para su pareja “más significativa” en las calles de su barrio. Fotografía de *Alejandro*, Pachuca de Soto, diciembre 2015.

Alejandro refiere que la relación de pareja siempre fue inestable, motivo por el cual se separaron en más de una ocasión, siendo el referente de la problemática las infidelidades de ambos, en donde incluso *Alejandro*, mantenía una dinámica de cortejo con la mejor amiga de su novia, refiere:

“¿Quién sabe qué le pasó?, terminamos como empezó, después regresamos, pero yo me enteré que en esos meses ya andaba con otro, ella dijo que regresáramos y regresamos, ya no me entregué del todo, pero mi sorpresa fue qué yo hice lo mismo, pero más cabrón, conocí otras chavas y salíamos”.

Cuando la novia de *Alejandro* se enteró que él también cortejaba a otras jóvenes incluida su mejor amiga, respondió de manera agresiva dejándoles mensajes altisonantes por redes sociales, posteriormente bloqueó de Facebook y WhatsApp a *Alejandro*, pasados algunos días en los que disminuyó la intensidad emocional, ella quitó el bloqueo y buscó a *Alejandro* nuevamente, quien se negó a seguir la relación, refiere:

“Cuando terminamos definitivo, me dolió un chingo porque lo que yo hice fue por seguir la onda, pero yo sabía muy bien que ella ya no iba a estar en su lugar, me terminó nada más por una pinche publicación qué me hicieron de buenas noches y una publicación de: me gusta estar contigo, publicaciones de dos chavas de la escuela, una era su mejor amiga y la otra era una chava equis con la que me llevaba de a hombre”.

“Mi novia se había dado cuenta de todo y la chava con la que hablaba me dijo: “oye, me publicó una chava”, le dije: “¿quién?”, “la tenemos en común y me empezó a reclamar de ¿por qué ella le había puesto eso”, y le dije: “voy a hablar con ella”, ya cuando iba a hablar con ella me había bloqueado del Whatsapp y en Facebook. Hubo muchos días que yo le estuve llamando un buen de veces, estuve afuera de su casa y hasta sus familiares me decían: “ya, no le ruegues”, nunca me contestó y hace pocos días me dijo: “yo tuve la culpa, creo que lo hice mal” y le dije: “no, ya no vamos a regresar, porque no voy a andar de tu pendejo”. Los primeros días anduve todo agüitado, pero no me tiene que afectar, trato de no pensar en eso y me pongo a hacer otras cosas y se me olvida, me pegó muy gacho, pero pues hay cosas que ya no”.

Con respecto a este fragmento de relato de vida de *Alejandro*, vamos a retomar del enfoque psicodinámico dicha transición sentimental con la finalidad de relacionar elementos que nos ayuden a comprender la experiencia sentimental y de pareja en la adolescencia.

De acuerdo a nuestro primer capítulo teórico la adolescencia está caracterizada por reeditar la *pulsión sexual* encaminada a lo *genital*, de los *vínculos primarios* a los *vínculos secundarios*, hecho que genera una *reedición* del *complejo de Edipo*, en donde el adolescente revive la dinámica de la *castración* con la finalidad de abandonar la *fijación* de *objetos edípicos*, posibilitando el *hallazgo del objeto exogámico* considerado como “un reencuentro” que tiene dos caminos: por apuntalamiento en los modelos de la primera infancia o al modo narcisista que busca en el otro un reencuentro con el yo propio (Freud, 1914 en Belçaguy, Gómez & Menis, 2011). En el relato de vida de *Alejandro* podemos identificar desde su participación en pandilla un abandono parcial de los *vínculos primarios* y posteriormente en su “relación más significativa”, observando la importancia de este vínculo para *Alejandro* al referir que ella ha sido muy importante en su vida, al punto de quebrantar sus propias reglas y formas de pensar.

Con respecto a la dirección de los afectos en la relación de pareja más significativa de *Alejandro*, podemos observar que su *elección de objeto* se dio por medio del modo *narcisista*, pues identificó cualidades de él mismo en ella, mencionando que siempre esperó a una chica con tendencias impulsivas, agresivas y sádicas, como las actitudes que él refirió presentar durante su vida en pandilla. Nos gustaría abordar la *elección de objeto exogámico* de nuestro participante ampliando cuestiones propias del *narcisismo y las relaciones de objeto*, apoyándonos del texto “*introducción al narcisismo*” de Freud (1914), en donde refiere que, en la *elección* de tipo *narcisista* se toma como *objeto sexual* al propio *yo*, paralelamente, aunque se ha roto la relación erótica con otros *objetos*, estos se conservan en su *fantasía* mezclados con su *yo*.

Recordando las etapas de la *evolución de la libido*, encontramos que las primeras satisfacciones son *autoeróticas* (encaminadas al *yo*) y posteriormente en la *etapa fálica*, se independizan, direccionando la *libido* a *objetos* externos, al padre o a la madre; la *elección de tipo narcisista* se produce de acuerdo con Freud (1914), por algunas perturbaciones en este proceso, que hacen que el niño no elija como *objeto del deseo* a la madre y se elige así mismo; el *yo* perdido y consagrado como *objeto del deseo* en la infancia se sustituye por un *ideal del yo*, que es el *yo* infantil adornado con todas la perfecciones deseadas.

Sin embargo, al hablar de los tipos de *elección de objeto* con base en el mismo texto de Freud (1914), nos dio pauta para reconocer en la relación de *Alejandro* con su madre, un vínculo sobreestimado, al identificar algunas conductas de encubrimiento y aceptación, cuando él era parte de una pandilla en donde realizaba grafiti, reuniones en las esquinas de las calles de la colonia y rondar otras calles en bicicleta incomodando a los vecinos, como actividades que de acuerdo con *Alejandro* no eran del todo aceptadas por su familia y vecinos de su comunidad, excepto por su mamá quien le compraba a escondidas los aerosoles que él utilizaba y quien al presentar mala conducta, únicamente daba ciertas recomendaciones, sin existir un sermón o castigo como tal.

Percatarnos de este hecho, nos permitió observar simultáneo al tipo de elección *narcisista* de *Alejandro* con su entonces pareja sentimental, el tipo de *elección de objeto* por *apuntalamiento* o *anaclítico*, direccionado al hombre protector, pues en gran parte del relato de vida de *Alejandro*, encontramos fragmentos de discurso que le sujetan a la imagen y personalidad de su padre biológico, hecho que podemos vincular al propio *deseo* de su madre, ya que de acuerdo con Freud (1914, p.88):

“El niño debe tener mejor suerte que sus padres, no debe estar sometido a esas necesidades objetivas cuyo imperio en la vida hubo de reconocerse. Enfermedad, muerte, renuncia al goce, restricción de la voluntad propia no han de tener vigencia para el niño, las leyes de la naturaleza y de la sociedad han de cesar ante él, y realmente debe ser de nuevo el centro y el núcleo de la creación [...], debe cumplir los sueños irrealizados, los deseos de sus padres; el varón será un grande hombre y un héroe en lugar del padre”.

Entonces, el *narcisismo* de *Alejandro* por la vía amorosa, es una reproducción del *narcisismo* de su madre, que, durante su crianza y desarrollo, fue direccionado hacia la figura de su padre biológico por la mirada de su madre; simultáneamente pensamos que su elección de objeto es homosexual, debido a que *Alejandro* presenta una atracción significativa por la imagen y rasgos de la personalidad del padre.

El hecho de que nuestro participante presente durante este relato de vida los dos caminos para el tipo de elección de objeto, puede parecer una contradicción teórica, sin embargo, en palabras de Freud (1914, p.85):

“Ahora bien, no hemos inferido que los seres humanos se descomponen tajantemente en dos grupos según que su elección de objeto responda a uno de los dos tipos, el narcisista o el del apuntalamiento; más bien, promovemos esta hipótesis: todo ser humano tiene abiertos frente a sí ambos caminos para la elección

de objeto, pudiendo preferir uno o el otro. Decimos que tiene dos objetos sexuales originarios: él mismo y la mujer que le crió, y presuponemos entonces en todo ser humano el narcisismo primario que, eventualmente, puede expresarse de manera dominante en su elección de objeto”.

Continuando con otros elementos de la dinámica de pareja que vivió nuestro participante, creemos importante referir los procesos de infidelidad que experimentaron, que de acuerdo a Carrizo (2011), durante la adolescencia las primeras relaciones son de amistad y prevalecen los sentimientos de simpatía pero la presencia de atracción física y erótica juega un papel fundamental en la consolidación de una pareja, posterior a las primeras experiencias de contacto físico se puede llegar a tener vínculos con más de una persona debido a la libertad que en esta dimensión se experimenta, iniciando al adolescente en un nuevo plano de interacción interpersonal; en las relaciones de pareja durante la adolescencia se pueden experimentar infidelidades que ancladas a los procesos de esta etapa de vida pueden representar experiencias muy dolorosas. Podemos recordar que las infidelidades de ambos propiciaron el final definitivo de la relación de pareja, para *Alejandro* el manejo del sufrimiento originado por el duelo se abordó de manera analgésica, reavivando los sentimientos negativos con respecto a ella y la relación, además de incluir la mirada de su papá biológico, tío materno y abuelo, sobre cómo ejercer sus masculinidades con respecto a los vínculos en una relación de pareja, *Alejandro* refiere:

“Dice mi tío que yo cambié mucho, porque ella era una chava fresca y muy interesada, le interesaba que mi papá tenía dinero, me dijo: “oye, no tengo celular ni nada”, le dije: “a pues vamos a ver con el tiempo y te compro un celular”. Se veía el interés porque después la chava me decía: “si nos vamos a ver vamos a algún lado, no sé, al cine o a comer”, me bajoneaba y ella me decía: “la neta, conmigo es así”. Mi mamá siempre me dijo: “eres joven para estar invirtiendo”, yo le compraba mucho a la chava; un día llevaba una sudadera y le gustó, la sudadera me costó como setecientos pesos, se la di y mi mamá me regañó: “no, no le inviertas tanto, porque es una chava que vas a tener por un rato”.

“Yo me considero muy mujeriego por parte de mi papá, por parte de la familia de mi mamá, mis abuelos maternos, quienes han sido muy mujeriegos, el papá de mi abuelo, mi abuelo, mis tíos y mis primos igual; ella era la segunda chava y desde allí para acá sí he tenido muchas novias, desde los trece soy de los que agarran uno, dos meses y ya andaba con otra e incluso una vez hasta con su amiga, ella fue la segunda chava a la que quise mucho, porque de ahí en fuera con otras, demostraba interés aunque no lo tuviera”.

Ante este fragmento de discurso de nuestro participante, es importante evidenciar el papel de la cultura e idiosincrasia de la estructura social adoptada y reproducida por la institución familiar de *Alejandro*, pues es identificable la adopción de ideas y discursos con respecto a determinados roles y códigos que debe asumir de la misma estructura social a la cual pertenece, lo que simultáneamente puede evidenciar que la idiosincrasia no es propia de las personas, más bien es la apropiación y construcción de discursos a partir de lo instituido por su medio socializador y que paralelamente puede dar cuenta de la construcción de identidades (Sciolla, 1983 en De la Torre, 2002).

Pensamos que la imposición/adopción de conductas y pensamientos radicales con respecto a la construcción social de género de nuestro participante *Alejandro*, puede contribuir al desarrollo de estereotipos, en cuanto a la asignación de roles en una sociedad, hecho que dificulta cualquier propuesta o intento de gestión hacia la igualdad social entre hombres y mujeres, ya que los estereotipos de género, configurados, impuestos y aceptados en una sociedad son el reflejo de su realidad, hecho que nos muestra cómo es que las sociedades contemporáneas desean reconocer a los hombres y a las mujeres (Ortiz, 2007).

Con el relato de vida de nuestro participante, también podemos observar que la adopción de estereotipos de género principalmente se lleva a cabo durante la infancia y juventud con la finalidad de crear pertenencia e identidad social como parte de una institución (González, 1999), en este sentido es perceptible que *Alejandro* generó una profunda internalización hacia algunos códigos y roles que corresponden a los estereotipos masculinos, dados por la dirección y discurso de su familia, pero sobre todo, lo que él conoce de su padre biológico, en torno a su

comportamiento como varón *heteronormado*, corroborable por medio de su discurso con respecto a sus identidades, al describirse a sí mismo, como: una persona agresiva, distante, fría y al ser un hombre mujeriego (al referir sus múltiples parejas con las que no se involucra afectivamente después de su relación significativa); construcciones identitarias vinculadas a la descripción de su padre biológico al principio del relato.

Aunada a la construcción identitaria de *Alejandro*, podemos referir que al término de su relación de pareja más significativa, en un proceso de duelo, su pulsión sexual, se direccionó a otras metas diferentes a las del alcance de un *objeto sexual* como lo fueron la actividades en familia, el trabajo con su tío y las actividades altruistas que realizaba con su abuelo, este proceso de sostener su *deseo* mediante una actividad socialmente aceptable nos acerca a pensar en el *mecanismo de defensa* de la *sublimación* (Freud, 1914).

Ya que abordamos los vínculos de nuestro participante con el abuelo materno y el tío, podemos también reconocer la *identificación parcial* de nuestro participante con estas dos figuras, pues del tío pudo integrar en su persona la idea del trabajo, con el cual genera recurso económico y asumirse como parte de una familia que convive, especialmente con los primos; y con el abuelo materno, la segunda fuente de *identificación* más fuerte, de quien incorporó la importancia del bienestar familiar y aspectos altruistas, aspectos integrados a la personalidad de nuestro participante, así que para continuar este fragmento de análisis es importante retomar el relato de vida de *Alejandro* con la finalidad de que nos proporcione más información sobre su vínculo con el abuelo, motivo por el cual continuaremos con algunos datos referentes a este personaje en la vida de *Alejandro*:

“Él tenía diabetes, también era hipertenso y no sé qué tantas cosas más, la verdad prefiero no saber porque me pongo mal. Los últimos meses fueron muy feos porque se la pasaba en el hospital o nos metía sustos, de hecho, en mi casa sólo vivía de sobrevivir, los últimos meses mis tíos se dormían ahí en la casa, uno un día y al otro día estaba el otro, se turnaba toda mi familia siempre ha sido muy unida, también los últimos días o meses yo estuve viendo mucho por él, se enfermaba y agarraba la camioneta, quien sabe de dónde agarraba tantas fuerzas, lo cargaba

yo solito, a una persona de setenta y dos años, pesada, grande y lo sacaba cargando, lo subía a la camioneta y me decían: “¡no lo cargues tu solito!” y yo les decía: “¡no me importa con tal de llegar al hospital para que lo atiendan!”, como él era mucho para mí de chico, yo le respondí de la misma forma y estuve así, mucho, mucho con él”.

El abuelo de *Alejandro* quien había sido en muchos aspectos un apoyo importante para la familia murió en enero de 2015, por problemas de salud originados de enfermedades crónico degenerativas, dejando en *Alejandro* una fuerte impresión con respecto al proceso *salud-enfermedad* de su abuelo, a quien acompañó hasta su fallecimiento; la muerte de su abuelo generó el proceso reflexivo más intenso hasta este momento en la vida de nuestro participante, pues a partir del deceso, *Alejandro* resignificó su actitud, conducta y la orientación de sus intereses, pues abandonó definitivamente la vida en pandilla y otras actividades que él solía realizar, pues la familia le delegó la responsabilidad de ser el “hombre de la casa”, lo que implica estar pendiente de los procesos del hogar, protección, cuidado, toma de decisiones y en ocasiones económico, refiere:

“Él era el hombre de la casa y de ahí le sigo yo, entonces ahorita yo soy el hombre de la casa y cualquier cosita que pasa, no lo sé solucionar todo, pero sí sé moverme o hacer algo, en mi casa me dicen: “oye pasa esto, oye vamos a pintar, sube esto, o ¿puedes arreglarlo?”, cosas así. Yo nunca le demostré a mi abuelita que me duele, por lo mismo de que sí ella me veía de la chingada no iba a ser lo mismo, pues ahorita soy el hombre de la casa, igual mi tío me dijo:

“no quiero verte triste ni nada porque ahora eres el hombre de la casa, entonces lo que vean que tú haces ellos lo van a hacer” y pues sí, tiene razón”.

“Ser el hombre de la casa implica que no puedo salir tanto, la mayor parte del tiempo estoy en mi casa para lo que pase o en lo que pueda ayudar, muchos dirán: “es que tú no sales, no tienes adolescencia para que la disfrutes”, y muchos me preguntan: “¿por qué no sales?, porque tengo una responsabilidad e incluso nunca he tomado en mi casa, luego mis primos me dicen: “échate una”, les digo: “no porque tengo que manejar”, me dicen: “entonces no tomes”, y cosas así. En mi casa siempre eh visto por todos, soy responsable porque no tengo salidas, no me la puedo pasar fumando todo el día en la calle, salgo una o dos horas, pero en mi casa siempre están acostumbrados a que siempre estoy, sí ando afuera, no puedo responder rápidamente y eso sí implica mucho”.

Alejandro refiere que en ocasiones ha sido complicado cargar con la etiqueta de “hombre de la casa” y se cuestiona el monto de responsabilidad a tan corta edad, sin embargo, piensa que algún día también formará una familia y esas responsabilidades ya no serán una carga o nuevas para él.

Retomando el análisis sobre la identificación parcial de *Alejandro* hacia la figura del abuelo materno, podemos referir de acuerdo a Barrantes (2001 en Donas, 2001) que la muerte de algún ser amado es una conmoción intensa que moviliza todo lo *símbolico* en el adolescente, los duelos en la adolescencia se conocen como la “muerte romántica”, pues la muerte de un ser amado será doblemente sentida en la adolescencia, opuesta a la concepción infantil de “muerte reversible o imaginaria”.

En el escenario adolescente la muerte asume diversos rostros: la deriva *pulsional* o la *fijación*, la integración o la desintegración, la síntesis o la destrucción, el crecimiento o la parálisis, etc. Generando así una nueva posición resignificativa en el *yo*, un relanzamiento del deseo, la muerte no es únicamente el reverso de la vida, es capaz de ejercer en el adolescente un poderoso llamado hacia nuevos escenarios en los que se inscribe como una nueva persona (Barrantes, 2001 en Donas, 2001). Relacionado al relato de nuestro participante podemos observar la reedirección del *deseo* a la muerte del abuelo, pues *Alejandro* *introyectó* su figura al tomar las riendas del hogar, abandonando completamente el rastro de las conductas agresivas y retadoras, para convertirse en una persona que quiere hacer el bien por otros como lo hacía su abuelo y ver por el bienestar de la familia, lo que nos hace observar un desarrollo funcional en su persona y la entrada a una adolescencia tardía donde se conjuntan reflexivamente aspectos de su desarrollo.

Finalmente, ante la cronología de eventos experimentados *Alejandro* ha podido integrar las experiencias y aprendizajes que le han permitido madurar para hacer frente a la vida creando diferentes estrategias para abordar las problemáticas que se puedan presentar, refiere:

“Todas las experiencias que tuve, tienen mucho que ver con mis cambios pues han influido mucho en cómo soy ahorita, porque he aprendido que las cosas que me propongo tengo que hacerlas por más que sea imposible, por cumplir mis objetivos, me pongo a trabajar o

me pongo a vender cosas o las cambio por lo que yo quiero, también aprendí que, si quiero algo, no importa lo que tenga que pasar”.

Igualmente, es importante mencionar que para *Alejandro* todas las experiencias y cambios que ha realizado y sigue realizando, han sido imprescindibles para consolidar su pensamiento e identidades, ámbitos que no han sido sencillos de construir, en la actualidad nuestro participante refiere tener un énfasis especial en la obtención de recursos económico pues desea que él y su familia tengan bienestar en todos los ámbitos y este medio facilitará lo anterior.

Capítulo VII: discusiones finales Los testimonios de dos adolescencias contemporáneas

Para finalizar el recorrido por este texto es importante referir algunas ideas que se generaron a partir de nuestra investigación teórica, nuestro dispositivo metodológico y el análisis de los datos obtenidos en nuestro trabajo de campo, en donde abordamos los aspectos psicosociales, las emociones/afectos experimentadas en ambos participantes, así como, la forma en la que se han construido las identidades adolescentes de nuestros participantes como miembros y creadores de un sistema social contemporáneo. A continuación, discutiremos algunos de los elementos observados en la elaboración de este trabajo de investigación, comenzando por los aspectos que nuestros participantes refirieron como más relevantes dentro de sus relatos de vida.

7.1. Los relatos de vida: las voces de *Alejandro* y *Yuliana*

Reflexionando con respecto a algunos de los elementos que acompañaron este trabajo de investigación nos gustaría retomar de nuestra propuesta metodológica, la primera pregunta de investigación, que es: ¿Cuáles son los procesos de vida más significativos en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos?

Con respecto a nuestra pregunta de investigación podemos referir que de los relatos de vida presentes en los *capítulos V y VI*, correspondientes a nuestros participantes *Yuliana* y *Alejandro*, nos percatamos que algunos de los procesos de vida más significativos de sus adolescencias, tuvieron lugar dentro de los vínculos con los que interactuaron durante su adolescencia, como lo son: su familia, parejas sentimentales y compañeros del medio escolar.

Así mismo, recordando los relatos de vida de nuestros participantes fueron cronológicamente narrados, comenzando por su crianza en sus infancias, para posteriormente abordar cuestiones propias de su pubertad, su adolescencia propiamente dicha, hasta llegar a su actual adolescencia tardía. A continuación, referiremos cuáles fueron de las dos narraciones de nuestros dos participantes los procesos de vida de mayor relevancia:

Con respecto a nuestra participante *Yuliana*, pudimos rescatar que algunos de dichos procesos significativos durante su infancia fueron esencialmente, cuestiones sobre su crianza, vivida desde una organización familiar distinta a la socialmente esperada, pues su mamá fungió como el centro de autoridad por la toma de decisiones y por el aporte económico, delegando a sus tíos maternos el cuidado de ella, sus hermanos y las labores domésticas, así mismo, como parte de su crianza fue evidente la poca participación en este proceso de su padre biológico, quien implantó una ausencia significativa en la vida emocional de nuestra participante, pues su figura juega un papel primordial en su dinámica afectiva con sus parejas sentimentales; finalmente otro elemento relevante de la infancia de *Yuliana* es la atracción que refiere haber tenido desde el kínder hacia las personas de su mismo sexo.

Otros de los procesos de vida más significativos para nuestra participante durante su pubertad, fue el inicio de sus relaciones sentimentales y las nuevas formas de socialización, de las cuales resalta la relación que tuvo con una joven de su mismo sexo, que generó una etapa de persecución y rechazo por las instituciones que regían su vida en ese momento, como lo son: su familia, la de su pareja y la escuela, debido a que su identidad de género era considerada como desviada, hecho, que provocó en diferentes momentos conflictos con su familia y escuela, simultáneamente se presentaban las discusiones con su entonces pareja, motivos que encaminaron la ruptura y separación de la pareja, así mismo, dicho conjunto de situaciones generaron un proceso emocional/afectivo negativo, que dirigió a nuestra participante a distanciarse de su familia.

Posteriormente, algunos de los procesos más significativos que marcaron la adolescencia propiamente dicha de nuestra participante, fueron cuestiones de pareja y problemas de bajo rendimiento escolar, pues como recordamos del capítulo de análisis de *Yuliana*, encontramos que posterior a la relación que tuvo en la pubertad, inició una relación de pareja con un joven mayor a ella con el cual se mantenía en una dinámica de encuentros sexuales e infidelidades de parte de él, situación que generó en nuestra participante en más de una ocasión sufrimiento emocional, proyectado en su bajo rendimiento escolar que desembocó en la baja

definitiva del bachillerato en el que se encontraba, así mismo encontramos un nuevo distanciamiento de la comunicación de nuestra participante hacia su familia y conocidos, sobre todo a estos últimos, debido a que una de sus contactos inventó información falsa de ella a su entonces pareja, provocando de acuerdo con *Yuliana* el rompimiento de la pareja, estos procesos de su adolescencia propiamente dicha le orientaron a resignificar su vida y sus objetivos académicos en el futuro.

Finalmente encontramos en el relato de vida de nuestra participante sobre su adolescencia tardía, nuevos procesos significativos de los que resaltan tres ámbitos: cuestiones de pareja, relaciones escolares y procesos resilientes, pues como recordamos del *capítulo V*, al integrarse al bachillerato particular en el que nuestra participante se encuentra actualmente, su desempeño académico fue sobresaliente, competitivo y su relación con sus compañeros de clase fue distante, motivo por el cual, hubo en varias ocasiones algunas fricciones en sus relaciones escolares, experimentando patologías en sus vínculos escolares como el *bullying*, un tipo de violencia de sus compañeros de clase ejercida sobre nuestra participante, sustentada de la información que sus compañeros tenían sobre sus relaciones sentimentales con dos de sus compañeros, el primero, al que *Yuliana* considera su amor platónico, de quien siempre estuvo enamorada durante su estancia en el bachillerato y quien tuvo una relación de pareja con una docente, que a su vez tendría dificultades en la interacción con *Yuliana*, motivo por el cual fue expulsada del bachillerato una semana y obligada a asistir al departamento de atención psicológica; el segundo, su compañero de primer semestre con quien planeaba formalizar una relación de pareja y que por comentarios de los compañeros de clase de *Yuliana*, no llegó a establecerse un noviazgo.

Ante dichas relaciones patológicas que *Yuliana* experimentó durante su adolescencia tardía, se presentaron nuevamente estados emocionales negativos, que le condujeron al uso de sustancias y a las prácticas sexuales de riesgo con otro compañero distinto de primer semestre, así la deriva de sus emociones le orientaron a encontrar en un proceso autoreflexivo un método *resiliente* para *sublimar* sus síntomas: las creaciones artísticas, el arte literario y especialmente el arte visual.

A continuación, presentamos un diagrama que permite observar cronológicamente los procesos de vida más significativos de nuestra participante *Yuliana*:

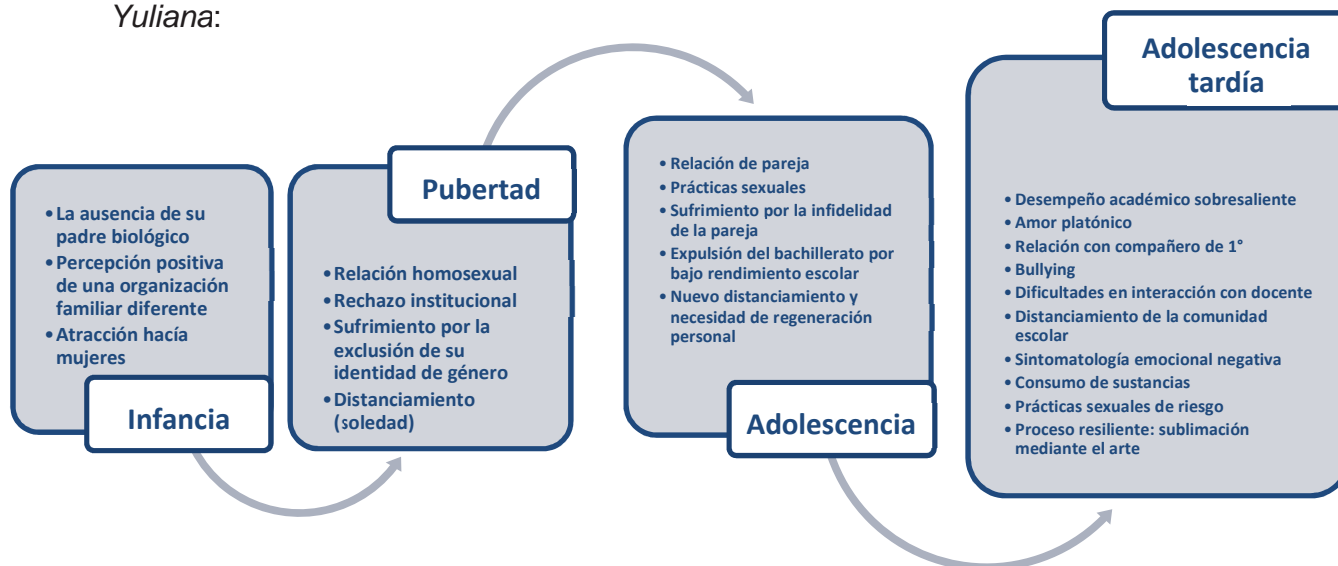


Figura 4. Secuencia cronológica de procesos de vida significativos de *Yuliana*.

Paralelo al estudio del relato de vida de nuestra participante *Yuliana*, es importante referir los procesos de vida más significativos de nuestro participante *Alejandro*, quien de la misma forma narró su historia en secuencia cronológica, haciendo un recorrido por su infancia, pubertad, adolescencia y adolescencia tardía.

Así, en la infancia de nuestro participante encontramos que el proceso de vida más significativo fue: la crianza bajo un modelo de organización familiar diferente al tradicional, debido a que su padre biológico estuvo distante de su crianza, pero presente económicamente, este elemento es importante en el relato de vida de *Alejandro* debido a que su padre biológico es la mayor fuente de *identificación inconsciente*, así como en su *elección de objeto exogámico* en las etapas de su desarrollo posterior.

Posteriormente, en el discurso sobre su pubertad encontramos como elementos significativos en su relato de vida, las relaciones interpersonales con su pandilla, así como algunas experiencias negativas dadas por las actitudes retadoras y agresivas en la escuela y con su familia; de las relaciones interpersonales con su

pandilla, encontramos que con ellos además de compartir historias, experiencias y momentos agradables, él adoptó y construyó desde los elementos que le ofertó su contexto algunos modelos de consumo contemporáneos, como lo es: su forma de vestir, su jerga y algunos componentes comportamentales, así como la práctica del *grafiti* o *stencil*, elementos que nos dan cuenta de la construcción de sus identidades, mediante una dinámica de adopción de elementos externos transformados por su propia subjetividad, hecho que muestra su pubertad y adolescencia propiamente dicha en un proceso receptivo y participante de la construcción de un contexto contemporáneo, mediante su propia creación de la diversidad cultural; por otro lado, también es importante referir que las relaciones que mantuvo con sus amigos le orientaron a estar cerca del consumo de sustancias, aunque él refirió no haberlas consumido, consideramos que estos contactos pudieron ser elementos de riesgo sobre todo cuando nuestro participante experimentó problemas en su casa, por no acatar las órdenes de sus tutores, además de haber quebrantado la poca o mediana relación que existía con su papá por su actitud agresiva y retadora, por otro lado, para este tiempo en la adolescencia de *Alejandro*, encontramos su poca motivación hacia el logro académico que en conjunto a las dificultades por sus actitudes y conducta le orientaron a presentar bajo rendimiento escolar.

Ya en su adolescencia propiamente dicha, podemos identificar que de los procesos más significativos en la vida de nuestro participante son: las cuestiones escolares, las relaciones de pareja, las concepciones sobre su masculinidad y cuestiones de duelo; como parte de las cuestiones escolares, podemos referir que aunque su pandilla se separó, el conjunto de conductas agresivas y rebeldes anteriormente referidas siguieron afectando su desempeño escolar, pues al ingresar por primera vez al bachillerato, fue dado de baja por su bajo rendimiento escolar y no asistir a clases, aunque posteriormente él generó un proceso reflexivo que le orientó a inscribirse en su bachillerato actual, en donde su desempeño escolar mejoró; otro aspecto importante a referir en las cuestiones de relaciones escolares es que nuestro participante refirió realizar “bromas pesadas” a sus compañeros,

hecho que nos conduce a pensar que en formas de relación patológicas como lo es el *bullying*.

Otro de los procesos de vida más significativos de nuestro participante durante su adolescencia propiamente dicha, es el tema de la pareja sentimental, pues mantuvo una relación sentimental con una joven, con la que tuvo dificultades por las infidelidades de ambos y cuyo duelo estuvo sostenido por la *sublimación* y algunas ideas con respecto a los estereotipos de lo que implica una identidad de género masculina implantada por sus familiares, quienes influyeron en la idea que *Alejandro* tiene sobre cómo debe comportarse un hombre con una mujer.

Así mismo, durante su adolescencia propiamente dicha ocurrió otro acontecimiento importante como proceso de vida, que definiría a *Alejandro* en su adolescencia tardía que fue la muerte de su abuelo, pues el haber acompañado y brindado atenciones a las enfermedades crónico degenerativas de su abuelo hasta su muerte cambió su perspectiva con respecto a las atenciones que él tenía con su familia.

Ya en su adolescencia tardía, como parte de sus procesos de vida más significativos experimentó responsabilidades familiares y procesos *resilientes*, pues tras la muerte de su abuelo nuevamente experimentó un proceso autoreflexivo en donde se nombró y adjudicó el rol de “hombre de la casa” que implica estar al pendiente de las necesidades técnicas del hogar, la seguridad y protección de su abuela, madre, tía, primos y hermano, motivo por el cual actualmente nuestro participante posee una actitud menos agresiva, empática y con una orientación significativa a la obtención del recurso económico con la finalidad de que los integrantes de su hogar no tengan padecimientos de ese tipo.

A continuación, mostramos la secuencia cronológica de los acontecimientos más significativos en el relato de vida de nuestro participante *Alejandro*:

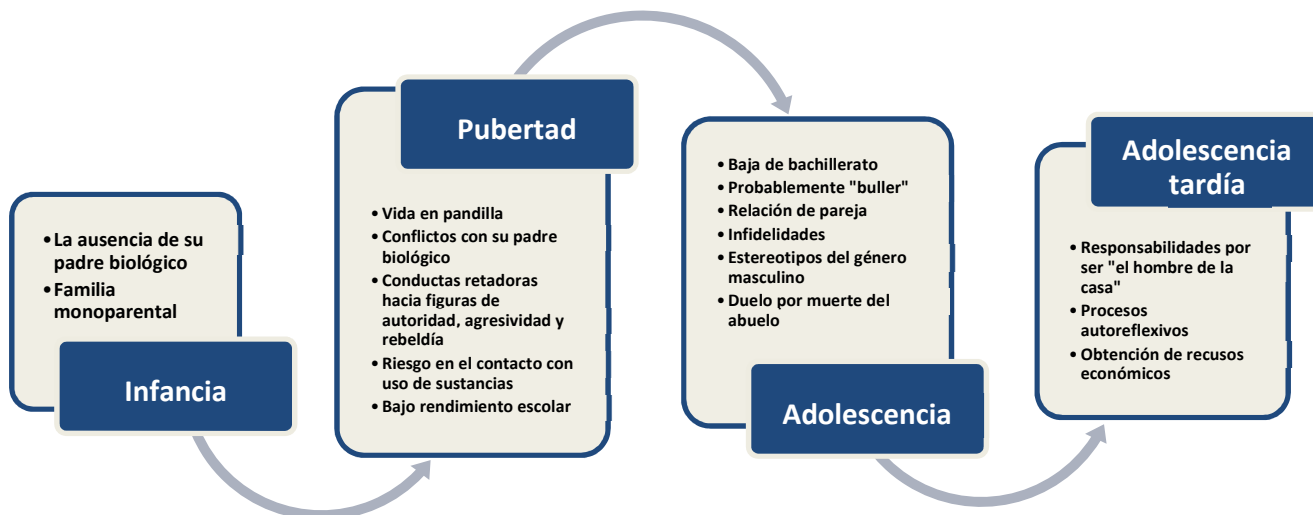


Figura 5. Secuencia cronológica de los procesos más significativos de *Alejandro*.

Para continuar con la discusión de nuestra primera pregunta de investigación, nos gustaría referir que los procesos de vida más significativos de ambos relatos de nuestros participantes tienen énfasis en los vínculos con su familia, escuela y comunidad, en la institución familiar ambos participantes hablaron positivamente de su organización monoparental y de los actores que contribuyeron en su crianza, así mismo en ambos discursos está presente el sufrimiento y resentimiento experimentado con respecto a su figura paterna por la ausencia en sus procesos del desarrollo, por ende la figura paterna está implicada de forma primordial en ambos relatos.

Otro ámbito anclado a las cuestiones familiares que consideramos relevante, es la influencia de asuntos de género, pues ambas familias presentan una impresión binaria radical, que mediante su socialización han generado el aprendizaje y formas de interacción entre hombres y mujeres en nuestros participantes, que a su vez les orientaron a experimentar procesos con respecto a la formación de sus identidades, pero principalmente con respecto a qué pareja deben elegir y cómo es que deben de actuar con dicha pareja sentimental, por ende la presencia de cuestiones de género en los dos relatos juega un papel fundamental por la implicación en los procesos emocionales que tiene ambos casos, anclado al comentario anterior, es

importante referir que de los procesos de vida más significativos, están orientados al ámbito de las relaciones de pareja y que como parte de ambos procesos adolescentes se experimentaron procesos de infidelidad de la pareja sentimental.

Otro de los procesos de vida en los que convergen nuestros dos participantes es en el rechazo que ambos vivieron por parte de las instituciones que rigen su vida, en el caso de *Yuliana* por su identidad de género y en el caso de *Alejandro* por la participación de su vida en pandilla, ya que los dos procesos estuvieron estigmatizados por las miradas de las personas que les rodeaban, hecho que en más de una ocasión dificultó sus transiciones en la pubertad.

Así mismo, es importante reconocer que como parte de sus procesos más significativos están presentes su desempeño académico, las relaciones entre pares y las relaciones con sus profesores, considerando lo escolar como un ámbito sobresaliente en ambos procesos de vida, sobre todo porque en esta institución se proyectaron cuestiones de su vida emocional y conductual, al haber experimentado en ambos casos: bajo rendimiento escolar, bajas en el bachillerato y problemas de convivencia como lo es el *bullying*.

Igualmente es importante evidenciar que otros elementos a considerar en sus procesos de vida más significativos, fue el contacto de riesgo con el consumo de sustancias en ambos casos y la práctica de riesgo en las relaciones sexuales; finalmente de los procesos de vida más significativos en la vida de nuestros dos participantes son los lugares de reflexión interna, que en más de una ocasión les orientaron a dirigir sus vidas con optimismo y *resiliencia* cuando ambos enfrentaron problemáticas de la vida cotidiana, sobre todo en los conflictos familiares y escolares, generando una forma de *sublimación*.

7.2. Procesos psicosociales e identidades: sobre su entorno, su organización y los procesos interpersonales

Continuando con este apartado de discusiones finales, retomaremos de nuestro capítulo metodológico nuestra segunda pregunta de investigación con la cual esperamos abordar algunos de los aspectos psicosociales de nuestros participantes: ¿Cuáles son los procesos psicosociales presentes en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos que están implicados en la construcción de sus identidades?

Con respecto a nuestra segunda pregunta de investigación y con base en las experiencias de vida de ambos participantes pudimos identificar de entre la variedad de combinaciones existentes en cuestiones del desarrollo, que en esencia los procesos psicosociales más significativos en ambos participantes fueron: las nuevas formas de organización familiar, cuestiones de género, los procesos escolares y la participación social como sector juventud.

Es identificable en nuestros capítulos de análisis que la adolescencia es un período de vida detonado por cambios fisiológicos, pero determinado esencialmente por la actuación como seres sociales activos; de nuestros participantes observamos que ellos mismos se han significado a través de sus procesos de vida ampliamente relacionados con sus vínculos primarios y secundarios, los cuales reproducen mediante la convivencia y el lenguaje, normas y códigos de un medio cultural específico y que simultáneamente enmarcan sus experiencias afectivo emocionales.

Como mencionamos anteriormente, uno de los aspectos psicosociales más importantes en nuestros participantes durante el desarrollo de este trabajo es la institución familiar, pues para nuestros participantes representó ser la fuente más importante en la transmisión de modelos culturales, con los cuales ellos han abordado sus procesos de vida, la familia para nuestros participantes pudo en diferentes ocasiones ser un ámbito ambivalente en más de una ocasión, debido a que funciona positivamente en cuestiones de soporte, vivienda, alimentación y trasmisión de experiencias para la vida, pero también, se presentó durante los relatos de vida como un ámbito negativo por la falta de comunicación, en cuanto a

la expresión de las diferentes emociones que se generaron en los procesos más significativos de nuestros participantes, así mismo, evidenciar que durante la pubertad de ambos en donde experimentaron la vida en pandilla y el reconocimiento de su identidad de género, ambas familias fueron las primeras en generar una visión estigmatizante de sus procesos, generando síntomas emocionales en ambos, por lo tanto entendemos para este trabajo de investigación que la institución familia puede presentarse como un ámbito protector o bien de riesgo, al satisfacer o no la demanda subjetiva y psicológica del adolescente.

Desde una mirada sociológica abordamos también durante este trabajo la ausencia de la figura paterna en la institución familiar, hecho que nos permitió reconocer que aunque en el discurso de ambos, la función paterna les parecía superficial y poco importante, en el trabajo de análisis de su vida afectiva nos percatamos que sus figuras paternas se encuentran en la cúspide de la dinámica emocional de nuestros participantes, por otro lado, la ausencia de los padres de nuestros participantes generaron lo que se denomina actualmente familias monoparentales, las cuales modifican de la familia tradicional su organización y roles, pues como podemos recordar en el relato de vida de *Yuliana*, sus tíos maternos fueron quienes se hicieron responsable de su crianza y su mamá ha sido el sustento económico y figura de autoridad, así mismo en el relato de vida de *Alejandro*, los encargados de su crianza fueron su mamá, sus abuelos y tíos; finalmente, como ya habíamos mencionamos anteriormente la percepción que ambos participantes tienen de sus organizaciones familiares es positiva, creemos que principalmente se debe al reconocimiento que nuestros participantes tienen hacia el esfuerzo que ambas familias tuvieron para su desarrollo económico y moral.

Otro de los aspectos psicosociales presentes en los relatos de vida de nuestros dos participantes son las cuestiones de género, pues de acuerdo a lo observado en ambos relatos, este ámbito en el estudio de las adolescencias es primordial pues los aspectos de género y las adolescencias de varias generaciones se han enfrentado a los diversos estigmas que poco a poco se deconstruyen con el paso del tiempo por las transformaciones sociales, pero que finalmente impactan directamente en las instituciones sociales que patentizan y reproducen un orden de

pertenencia cultural mediante una ideología de tipo binaria, puesta en los valores y las normas que observamos se impusieron a nuestros participantes con respecto al manejo de su vida sexual, su identidad de género y la formación de la pareja.

Así mismo es evidente que en las adolescencias de nuestros participantes el recambio de *libido* de los *vínculos primarios* a los *vínculos secundarios*, los llevaron a presentar la necesidad de experimentar nuevas sensaciones de acuerdo al movimiento de su *deseo* y con dirección hacia el hallazgo de su *objeto exogámico*, lo que generó en ellos nuevos cuestionamientos ante la diversidad de sus inclinaciones *objetales*; pensamos que finalmente lo más esencial de ambos procesos fue lograr un posicionamiento psíquico y sexual para poder relacionarse con otros sujetos de su medio; igualmente en dichas cuestiones de género pudimos observar de nuestros participantes sobre todo en el relato de vida de *Yuliana*, que el sexo anatómico no fue suficiente para explicar los planos hacia los que se dirige su erotismo, el cual determinó su orientación sexual y su identidad de género, y que más bien los aspectos contextuales, socioculturales y psíquicos, orientaron a ambos adolescentes a la construcción de sus formas de relacionarse sexual y afectivamente.

En los relatos de vida de nuestros participantes también pudimos observar que las instituciones familiares, al identificar su forma relacionarse afectivamente con otras personas y ser cuestionados por no haber cumplido con lo esperado de acuerdo a la *heteronorma*, experimentaron diferentes problemáticas pues para su entorno no era considerado normal, en el caso de *Yuliana* cuando mantuvo una relación con una joven y de *Alejandro* cuando se le cuestionó por ejercer pasivamente sus masculinidades con respecto a su pareja más significativa, pensamos de acuerdo a los relatos de vida de nuestros participantes que imponer una *heteronomía*, además de generar la exclusión de sus procesos, limitó el desarrollo de sus nuevas formas de relacionarse, restando procesos importantes para construcción de sus identidades como el autoconocimiento y la libertad de elección, pero sobre todo generó la percepción sobre la falta de apoyo en este ámbito tan importante, que son las relaciones sentimentales.

Continuando con la remembranza de los procesos psicosociales más importantes presentes en los relatos de vida de nuestros dos participantes, encontramos los procesos que se generaron en la institución escolar, los cuales representaron un ámbito importante, sobre todo en la convivencia entre pares y en la proyección de su vida emocional y afectiva sobre sus procesos enseñanzaaprendizaje; pudimos observar en los relatos de vida de nuestros participantes que la institución escolar es un espacio público que contiene diferentes roles y códigos, que se asignan mediante el lenguaje y la convivencia, así mismo que las experiencias que surgen en esta institución son lecciones más allá de lo curricular, experiencias que proveen aprendizajes para la concepción de su vida y por ende a la construcción de sus identidades, sobre todo cuando en los dos relatos de vida observamos que ambas bajas curriculares generaron una reestructuración radical de su ideología y su reorientación hacia el logro académico.

Como mencionamos anteriormente, el cruce por la institución escolar de nuestros participantes evidenció que el rendimiento que ellos tuvieron en su adolescencia propiamente dicha, fue un espejo de su propia subjetividad, debido a que su poca implicación como estudiantes, la poca autopercepción de habilidades y el esfuerzo deficiente que refirieron presentar en esa temporada estaba íntimamente relacionado con los procesos familiares y emocionales por los cuales atravesaban, así mismo, encontramos en ambos relatos algunos elementos internos que predominaron durante esta temporada, que fueron: el carácter impulsivo, la falta de responsabilidad, la comunicación negativa o deficiente con su entorno y pocas habilidades en resolución de problemas.

Así mismo, como referimos anteriormente, las relaciones y la convivencia sobre todo entre pares impacta directamente en la construcción de sus identidades adolescentes, pues representan un aprendizaje ante la vida, así observamos de nuestros dos participantes que una de las formas patológicas de convivencia es el *bullying* como una forma de violencia y acoso ejercida por uno o algunos de sus compañeros de clases y que evidentemente tuvo repercusiones en su esfera biopsicosocial, sobre todo en el relato de vida de *Yuliana*, quien además fue canalizada al área de atención psicológica del bachillerato, así mismo en el relato

de vida de *Alejandro* aunque no fue una víctima como tal, refirió ser en varias ocasiones el incitador de burlas pesadas en sus compañeros de clase y aunque no profundizó en dichas bromas que reproducía de su vida en pandilla, pensamos que el hecho de que él haya presentado conductas agresivas o violentas con sus compañeros de clase, se le puede considerar como “*bully*”, lo que finalmente nos hace pensar que la exposición a situaciones violentas y normalizadas en el desarrollo adolescente tiene un impacto sobre todas sus esferas de vida, principalmente en la socioafectiva y que inclusive este tipo de conductas se pueden extender a otros contextos. Nuevamente nos gustaría resaltar que, de la institución familiar de ambos participantes, existió distancia y falta de implicación en este tipo de procesos tan importantes en la vida de nuestros participantes.

Finalmente, como otro de los aspectos psicosociales más relevantes en los relatos de vida de *Yuliana* y *Alejandro*, está presente su participación social como sector juventud, considerado como el margen institucional de las pubertades, adolescencias y adulteces emergentes, el cual contiene significaciones atravesadas por su propio plano histórico, sus tramas, sus contextos y sus relaciones interpersonales procesadas de su medio cultural, de donde nuestros participantes construyeron las *identidades* plasmadas en sus relatos de vida y que a su vez involucran a las instituciones referidas anteriormente, de las cuales podemos observar en *Yuliana* sus consumos estéticos, artísticos, cinematográficos, musicales y literarios, así como en *Alejandro* su participación dentro de una pandilla de la cual extrajo su estética, sus actividades recreativas y conductuales por reproducción.

Con respecto a la participación e identidades de *Alejandro* dentro de una pandilla de su comunidad pudimos observar, que dichas organizaciones juveniles poseen autonomía con respecto a las dinámicas de la vida adulta, pues poseen sus propias reglas, formas de relacionarse, así como una estética construida a partir de la moda que la sociedad contemporánea les ofrece; con respecto al relato de vida de *Alejandro* también pudimos percatarnos que algunas de las características de la organización a la que pertenecía, que además de tener origen en los consumos contemporáneos, son flexibles, pues pueden generar diversas actividades y modificar sus objetivos de existencia, así mismo, que son momentáneas, pues su

organización solo existió durante la adolescencia de sus miembros y cuando todos comenzaron a orientar el curso de sus vidas en la adolescencia tardía hacia otros intereses, se desintegró.

Por otro lado, también creemos que la organización de dichos grupos juveniles reposa en la identificación afectiva y emociones, pues transforman su ser socioafectivo en experiencias colectivas, como cuando realizaban reuniones en las esquinas de las calles con la finalidad de compartir las experiencias de su día, limpiaban terrenos baldíos, realizaban malabares o rondaban todos juntos la colonia u otras en bicicleta; finalmente, podemos percatarnos que los grupos de organización juvenil reflejan simultáneamente participantes, diseñadores y creadores de lo contemporáneo.

Lo anterior permite observar el anclaje de sus intereses personales hacia los elementos que ofrece la sociedad contemporánea, pero también mediante su organización, estilo y actividades, hacen que la sociedad, los miembros de su familia y su colonia escuchen sus voces, que como recordamos en el relato de vida de *Alejandro*, la mirada de dichas instituciones no siempre fue de aprobación, más bien la mayoría de veces fue estigmatizada por no cumplir con los intereses morales que les dicta la norma social.

Por otro lado, con respecto a la participación social como sector juventud de *Yuliana*, podemos referir más que de una forma de organización grupal contemporánea, su identificación y anclaje de consumo con algunos estilos de vida influenciados por comunidades emotivas con las que ella guarda afinidad, debido a que en el relato de vida de nuestra participante encontramos algunos registros culturales que enmarcan su moda, sus valores, sus creencias y su lenguaje, elementos que guardan amplia relación con las comunicaciones ofertadas por su contexto, de las cuales resaltan su forma de expresarse y su estética en donde predomina el uso de tatuajes y el uso de ropa obscura, así como la construcción de sus identidades dadas por algunas atracciones culturales como la música en géneros como el rock, el metal y el gutural *underground*, la literatura clásica de terror, el cine, las novelas *gore* y su atracción por la muerte.

El conjunto de procesos psicosociales observados en nuestros participantes, pero principalmente su participación como sector juventud nos orienta a observar lo múltiples y diversas identidades presentes en ambos, de las cuales podemos referir que fluyen con respecto a sus relaciones y procesos institucionales y que tienen las características de estar en construcción constante, pues son medianamente estables y poseen sus propias resistencias, ya que se generan y dinamizan con respecto a sus necesidades en los diferentes momentos de sus vidas y que además pueden estar ampliamente vinculadas a sus convivencias; de sus identidades también pudimos observar que éstas pueden ser *tácticas* o *híbridas*, debido a que las usan en determinados momentos con alguna finalidad y que están adoptadas y modificadas con respecto al movimiento de consumo de su medio social pero sobre todo a sus necesidades afectivas.

7.3. Procesos socioafectivos e identidades: las emociones y los afectos, la dinámica entre la destrucción y la construcción

Nos gustaría abordar nuestra última pregunta de investigación la cual hace referencia a aspectos de la esfera socioafectiva de nuestros participantes, que es la siguiente: ¿Cuáles son los procesos socioafectivos presentes en los relatos de vida de dos adolescentes tardíos que están implicados en la construcción de sus identidades?

Para poder profundizar en las cuestiones socioafectivas de nuestros participantes, es importante recordar que para este trabajo consideramos este eje de investigación como la esfera emocional y afectiva compuesta de diferentes ámbitos de la vida de nuestros participantes, y que a su vez el enfoque que utilizamos para abordar dicho sistema afectivo de ambos casos fue el psicodinámico, así con respecto a nuestra tercera pregunta de investigación y con base en las experiencias de vida de nuestros participantes pudimos identificar de su vida emocional/afectiva, que los procesos más significativos presentes en ambos participantes están relacionados con los vínculos sentimentales que generaron con su institución familiar y con sus respectivas parejas sentimentales.

Con el apoyo del enfoque psicodinámico, pudimos percibir algunos elementos de los relatos de vida de nuestros participantes referentes a su *desarrollo psíquico*, mediante su discurso sobre su crianza durante el desarrollo de sus infancias y el desarrollo de su pubertad, adolescencia y adolescencia tardía, en donde fue evidente la relevancia de sus vínculos primarios, generados en el primer tiempo de sus vidas, con relación a sus nuevas formas de socialización direccionadas hacia sus vínculos secundarios, ámbito que ocupó un relieve especial sobre sus afectos y emociones.

Dentro del discurso de nuestros participantes existieron en esencia dos dinámicas fundamentales del *desarrollo psíquico* adolescente: el *complejo de Edipo* que contiene las primeras relaciones con el *objeto* y posteriormente la *reedición* del *complejo de Edipo* en la búsqueda del *objeto exogámico*; de la primera dinámica podemos referir que en ambos relatos de vida de nuestros participantes, su *objeto*

del deseo es la figura paterna, pudimos concluir lo anterior mediante las series de patrones observados en las búsquedas de sus *objetos exogámicos*.

Recordamos del relato de vida de *Yuliana*, que al haber referido su relación amorosa durante la pubertad con una joven de su mismo sexo, nosotros, con la finalidad de localizar su *objeto del deseo*, realizamos un repaso por la etapa *preedípica* para observar la relación con su madre como su *objeto primordial*, continuando con fragmentos de su discurso en la *adolescencia propiamente dicha* y *adolescencia tardía*, tiempos que contienen las narraciones de sus relaciones sentimentales las cuales se caracterizaron por ser pasionales y catastróficas, y que además sus parejas están orientadas en la imagen de sí misma, motivo por el cual consideramos que su *elección de objeto* es *narcisista*; así mismo encontramos de sus afectos, un patrón repetido: el abandono, la indiferencia y la poca oferta afectiva, que ella refirió haber percibido de su padre biológico, hecho que nos permitió reconocer que la dirección de su *deseo* reposaba en la imagen del padre ausente, así mismo, reconocer dicho patrón nos hizo ver que su identificación de género es claramente femenina aunque ella se haya referido bisexual durante todo el relato.

Por otro lado, en el relato de vida de *Alejandro* pudimos reconocer que su *dinámica de elección objetal*, está dirigida hacia él mismo y hacia el *padre protector*, es decir, que sus tipos de amor son: *narcisista* y por *apuntalamiento*, hecho que no genera una confrontación, ya que de acuerdo con Freud (1914), los dos tipos de *elección* están presentes en todos los seres humanos, sin embargo, puede dominar algún tipo de acuerdo con las características de los diferentes vínculos; la *elección de objeto narcisista*, fue evidente en la relación con la joven que presentaba características de él mismo durante su pubertad y adolescencia propiamente dicha, como lo son algunas actitudes agresivas y dominantes, así como la dinámica de la infidelidad en ambos; así mismo, la *elección de objeto por apuntalamiento* fue identificada por la dirección del *deseo* de su madre que conducía al padre biológico de *Alejandro*, identificando que su *elección* es homosexual al buscar al *padre protector*.

De las anteriores dinámicas socioafectivas observadas en nuestros participantes, se nos permitió generar dos ideas, la primera de ellas con respecto al

papel del padre, pero especialmente del padre ausente, hecho que podemos relacionar a nuestro eje: procesos psicosociales, por las nuevas formas de organización familiar dadas por las modificaciones sociales contemporáneas, pues los relatos de vida de *Yuliana* y *Alejandro* probablemente pueden reflejar las voces de otros jóvenes con características familiares y de vida similares, quienes al igual que ellos, hayan construido su vida emocional/afectiva a partir de dicha figura ausente, así mismo, creemos importante evidenciar una posible génesis del anclaje del *deseo* de nuestros participantes, pues como referimos en el *capítulo VI* con base en Freud (1914), los procesos del *narcisismo* y de las relaciones con el *objeto* están íntimamente vinculadas con el *deseo* de aquella persona que tenga la función maternal, así el *deseo* de nuestros participantes es una clara reproducción del *deseo* de su figura materna, un ejemplo concreto es el de *Alejandro*, quien fue comprendido, solapado y sobreestimado por su mamá en la pubertad cuando presentó actitudes rebeldes, sádicas y conductas en pandilla no aceptadas por su comunidad, ya que ella no mostró intención alguna por modificar dichos comportamientos con comunicación asertiva o sanciones.

Finalmente, podemos vincular los procesos socioafectivos más significativos de nuestros participantes con sus identidades, mediante la vía de construcción de las mismas, que como recordamos en nuestro *capítulo III*, se dan a partir de la selección de los modelos adoptados y ofertados para el consumo de la sociedad contemporánea, los cuales pueden estar *estandarizados* o se pueden *diversificar*, de la variedad de elementos que ofreció el medio socializador de nuestros dos participantes, ellos nos pudieron referir algunos que van anclados a su personalidad e intereses y es aquí en donde radica la clave de la construcción de las identidades, pues para que se pueda generar una forma identitaria de fluir debe existir una afinidad, originada de la *identificación* inconsciente, con los elementos que ofrece el medio, como pudimos observar en el relato de vida de *Alejandro* la identificación con actitudes sádicas le orientaron a identificarse con la vida en pandilla, en donde se construyeron sus formas de vestir, hablar y actuar, íntimamente vinculadas con su *ideal del yo*, por otro lado, en el relato de *Yuliana* observamos la identificación con algunos consumos donde el tema central es la violencia, lo inerte, lo ausente y lo

melancólico, como lo son las películas, la literatura y el arte visual, que como mencionamos en su capítulo de análisis, la relación existente entre su vida emocional/afectiva con sus elementos de consumo, expone en sus identidades la *pulsión de muerte*, que destruye y simultáneamente construye.

En los relatos de vida de nuestros dos participantes también fue evidente como procesos de construcción de identidades, las diferentes resignificaciones *resilientes* de su vida emocional/afectiva, pues en los momentos que presentaron tener mayores dificultades durante su adolescencia *sublimaron* sus síntomas en nuevas actividades de construcción identitaria como lo fue la creación de arte visual y literario en *Yuliana*, así como, la orientación hacia la obtención de recurso económico de *Alejandro*, aprendiendo el oficio de su tío, donde además identificó su masculinidad como una segunda opción, distinta a la de su padre biológico.

7.4. Procesos psicosociales, socioafectivos y la construcción de identidades

En los apartados anteriores mencionamos y comentamos nuestras preguntas de investigación, a continuación, nos gustaría retomar nuestro objetivo general con la finalidad de referir algunos otros elementos que pudimos identificar durante este proceso de investigación con respecto a los ejes que utilizamos para su desarrollo, nuestro objetivo general es: describir los procesos psicosociales y socioafectivos en la vida de dos adolescentes tardíos (20 años de edad), a través de la construcción de relatos de vida, con la finalidad de comprender su construcción de identidades.

Con respecto a nuestro objetivo general, nos gustaría repensar los ejes que utilizamos en este texto, en el sentido de poder unificar nuestra propuesta, pues como ha sido claro desde la redacción de lo teórico hasta los capítulos de análisis, los ejes no están aislados, pues están ampliamente relacionados, es decir, que los relatos de vida de nuestros participantes y sus procesos más significativos contienen los elementos necesarios para referir los tres ejes principales de esta investigación: procesos psicosociales, procesos socioafectivos y la construcción de sus identidades.

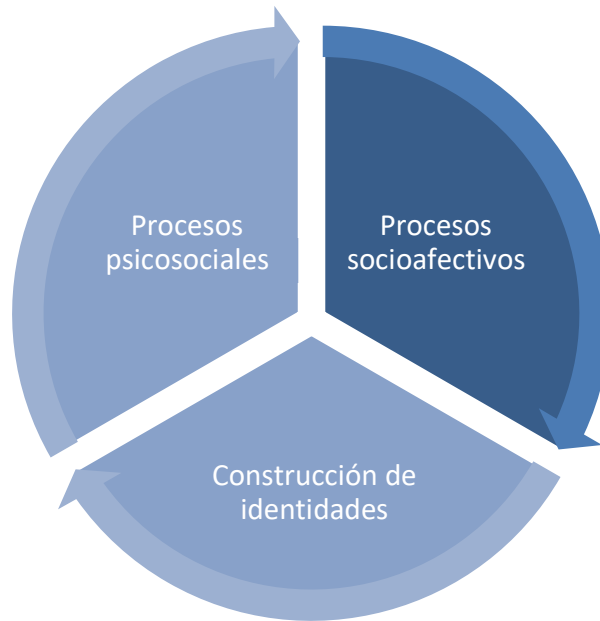


Figura 6. *Ejes de trabajo inmersos en el objetivo general.*

Los relatos de vida de nuestros participantes contienen sus procesos más significativos de vida, los cuales hacen hincapié en las diversas instituciones sociales que atravesaron su construcción como seres socioafectivos, al implantar en su relación con lo social de manera inconsciente la forma en la que se dinamizan sus emociones y afectos, y a su vez la relación de ambos ámbitos nos dieron cuenta de la construcción de sus identidades generadas a partir de la oferta de su medio social con sus identificaciones emocionales hacia los modelos de consumo que les rigen.

El papel de las diferentes instituciones y sus vínculos en los relatos de vida de nuestros participantes, que fueron en muchas ocasiones ambivalentes (dinámica entre el amor y el odio), contienen la estructura de un medio social que desea implantar mediante la norma sus propias identidades puestas dentro de la familia, la escuela y la comunidad, hecho que nos hace retomar la propuesta de Torres (2000), quien refiere que las identidades no son producto de una condición biológica, más bien son el producto de una dinámica de oposición y diferencias presentes en una sociedad, dinámica observada en nuestros participantes durante algunos de sus procesos de vida percibidos como resistencias o contradicciones.

Simultáneamente, consideramos que la construcción de identidades en los relatos de nuestros participantes son el resultado de una dinámica intrínseca en la relación con sus vínculos en lo cultural, lo político, las creencias y lo comercial, y a su vez, conforme el medio y sus ámbitos se van modificando por lo instituyente en su sector de la sociedad, algunas de sus identidades desaparecen y otras nuevas se construyen, hecho que nos permite de acuerdo con el enfoque de las *identidades nómadas* (Braidotti, 2000), corroborar que la construcción de las identidades es inacabada por las diversas transformaciones sociales.

Por otro lado, anclado a las cuestiones identitarias y sus respectivos procesos emocionales/afectivos, encontramos durante la escritura de este trabajo sobre *Yuliana* y *Alejandro*, el desarrollo moral significativo de sus procesos yoicos, al identificar en sus discursos la capacidad de automirarse, reflexionar y generar soluciones óptimas para los problemas de su actividad cotidiana, lo que a su vez nos da cuenta de su organización autónoma como resultado de dichos procesos de transformación identitaria continua.

Así, de acuerdo con lo que referimos anteriormente, podríamos decir que existe un manejo de las identidades adolescentes dosificadas por lo contemporáneo, pues es evidente que los procesos y las emociones experimentadas en esta etapa del desarrollo son modelos de repetición impuestos, en donde el adolescente es un ser incomprendido, rebelde y agresivo, pero también un ser sumiso que satisface la expectativa adulta al reproducir papeles cristalizados con la finalidad de orientarle hacia una vida adulta, así los adolescentes viven en una contradicción constante sobre la posibilidad de ser un actor creativo de sus propios procesos y un actor que reproduce lo predeterminado.

Con respecto a lo anterior, pensamos que abordar el tema de la construcción de las identidades adolescentes o la adolescencia como período de vida desde una mirada exclusivamente adulta, implica un grado de error en cuanto a la interpretación equivocada de sus procesos de vida, cuyos significados varían de acuerdo a la propia subjetividad del adolescente, la sociedad en la que vive y el momento histórico en el que se está desarrollando este período de vida; así mismo

consideramos que realizar un análisis de la adolescencia requiere una perspectiva honesta y crítica, priorizando sus propias voces las cuales contienen sus procesos.

Consideramos que una de las mayores problemáticas que tuvimos al abordar este tema de investigación, fue la anteriormente referida mirada adultocéntrica, la cual, desde la descripción de los procesos psicosociales e institucionales de nuestros participantes, así como, algunas de las corrientes teóricas sobre la adolescencia que llegamos a revisar, tienen contenido estigmatizante con respecto a los procesos biopsicosociales de esta etapa del desarrollo, identificados en algunos de sus procesos como adolescentes, como lo es: en el desarrollo de su *identidad de género*, en su participación dentro de los procesos de su comunidad y el desarrollo de sus relaciones interpersonales.

Referente a esta discusión, creemos viable el desarrollo de una mirada intergeneracional solidaria y cualitativa con respecto al desarrollo de los procesos adolescentes, en donde se permita la comprensión sus procesos desde sus propias voces, que considere un análisis de su propia subjetividad y nivel de implicación de cada adolescente, con la finalidad de apoyar en el despliegue de sus potencialidades físicas, espirituales, creativas y socioafectivas.

A continuación, nos gustaría retomar de Donas (2001), una serie de desafíos que propone para el abordaje de los temas que involucren los procesos adolescentes, con los que además coincidimos: *el reconocimiento político y de ciudadanía*, que implica el reconocimiento social de la diversidad sexual adolescente, así como, la inclusión de las diferencias de género; *la inclusión en el desarrollo y la participación social*, que implica erradicar la visión adultocéntrica, la cual omite las capacidades y cualidades positivas de los adolescentes con la finalidad de que este sector pueda incluirse en procesos activos de su sociedad; la *deprivación educativa y cultural*, que se refiere a generar procesos que impulsen el rendimiento académico y cultural de adolescentes, contrario a generar la idea de adolescentes deficientes con bajo nivel cultural o intelectual; *eliminar la visión estigmatizante*, la cual es una mirada en general negativa hacia los adolescentes promovida por los medios masivos de comunicación, en donde se les piensa como

actores rebeldes, violentos, pandilleros, drogadictos e irresponsables, pues se compromete a la generalidad.

Decidimos retomar dichas propuestas para la inclusión, pues al vincular algunos de los procesos de marginación observados hacia las adolescencias de nuestros participantes, encontramos como parte de sus procesos emocionales, elementos que nos remiten a percibir de sus procesos de vida con un halo de soledad, debido a la poca comunicación otorgada por sus vínculos de apoyo, especialmente los familiares, al cruzar por algunos escenarios que representaron ámbitos centrales en su vida como lo fue la escuela, la comunidad, amigos, etc.

7.5. Las últimas discusiones: el cierre de un proceso

Finalmente nos gustaría concluir este apartado de discusiones finales, con cuestiones propias de nuestro dispositivo metodológico, que como referimos en el *capítulo IV* es de tipo cualitativo y que de acuerdo a Ana Lía Kornblit (2004), epistemológicamente se vale de la fenomenología, la interacción simbólica y el constructivismo, con la finalidad de describir estructuras complejas en prácticas, ideas y creencias, ya que dichos ámbitos configuran sus significaciones habituales, así mismo, el análisis de los datos obtenidos de la investigación cualitativa están enfocados a la interacción intensiva entre el investigador (a), su objeto de estudio y la investigación teórica, con la finalidad de abordar aspectos particulares de los miembros de una sociedad que simultáneamente nos dan cuenta de contextos más amplios.

Así mismo, la técnica relatos de vida que utilizamos para este proyecto de investigación como variante del método biográfico de la investigación cualitativa, nos permitió captar sentimientos, experiencias y características individuales, generadas por el contexto social en el que se desenvuelven nuestros participantes ya que de acuerdo con Ruth Sautu (1999 en Kornblit, 2004), la técnica de exploración no estructurada permite conocer las historias de vida, tal y como las narran los participantes del estudio.

En este sentido, el enfoque de tipo cualitativo y la técnica relatos de vida, nos resultaron idóneos para el estudio de la adolescencia en las historias de nuestros

dos participantes pues nos permitieron escuchar dos voces que contienen los múltiples componentes subjetivos y particulares de cada uno, como lo fueron aspectos sobre su crianza, sus modelos familiares, su vida psíquica (que nos aproximó a una comprensión en la dinámica de sus emociones y afectos), así como su interacción en algunas instituciones sociales como la familia, la escuela y la comunidad, para posteriormente desentrañar dichas estructuras en un proceso de análisis, el resultado final, la comprensión de algunas de las condiciones del sector adolescente acotado por nuestros tiempos.

De acuerdo con nuestra experiencia durante la investigación teórica, pero sobre todo empírica, pensamos que los estudios cualitativos o mixtos son ideales para las investigaciones que cuyo objetivo sea el profundizar en los procesos psicodinámicos experimentados y significados por los adolescentes, debido a que los tiempos que acotan el período de vida de cada generación son diferentes, pues poseen características únicas otorgadas por los continuos cambios culturales en ideas, prácticas y consumo de las sociedades, motivo por el cual la etapa del desarrollo adolescente que tiene una inclinación significativa por los vínculos, relaciones interpersonales y comunidades de convivencia, no es uniforme y este enfoque y esta técnica, nos permitieron tener mayor información sobre los procesos y ámbitos del desarrollo de nuestros participantes, al brindar la oportunidad de detallar de su viva voz sus experiencias.

Finalmente, para concluir nuestra trayectoria por este proceso de investigación, creemos importante retomar un ámbito relevante de los planteamientos metodológicos de la investigación cualitativa, el cual hace referencia a nuestra propia implicación como investigadores, que comenzó al posicionarnos en nuestra propia adolescencia y reconocer desde ese momento de vida nuestro interés por la etapa del desarrollo, el resultado de ese proceso introspectivo y de exploración de implicaciones, fue reconocer dentro de nuestro propio proceso adolescente múltiples vulnerabilidades económicas, así como de apoyo social, pero sobre todo emocionales; ahora que finaliza este proceso, consideramos que en un primer momento nuestra implicación con el tema de las adolescencias nos encaminó a tener una mirada hasta cierto punto patologizante de esta etapa del desarrollo ya

que nuestra primera matriz de congruencia estaba orientada a describir las formas de sufrimiento en la adolescencia, este hecho aunado a la primera revisión teórica de los autores clásicos en procesos del desarrollo adolescente e identidades, así como otras posturas que son más generalizadoras en cuanto a los procesos del desarrollo adolescente.

Nuestra visión con respecto a la etapa del desarrollo adolescente se vio modificada cuando realizamos nuestro trabajo de campo y posteriormente la búsqueda del material teórico específico para dar una descripción sobre los relatos de vida de nuestros participantes, pues nos pudimos percatar que en esta etapa del desarrollo es un grave error generalizar los procesos de vida durante la adolescencia, pues se puede caer en la postura adultocéntrica estigmatizante y que por el contrario una alternativa saludable en la comprensión de cualquier etapa del desarrollo es dar prioridad a los propios procesos, emociones y escenarios de las personas a estudiar.

Hagamos un pacto⁸

¿Por qué sobreviviente de qué gloria?,
hoy te conforta la memoria
y te molesta el pelo largo.

¿Por qué se te borraron los años?,
sobre todo las locuras,
aquellas que te
enseñaron por qué no es
bueno el vestir
estrafalario,
el vivir sin escenario,
el amor improvisado.

¿Cómo puedes negarme que sueñe?,
si tú eres quien no duerme, si se
apagó tu alegría
y un mar sereno te conforma.

¿Por qué te horrorizas cuando hablo?,
el condón es necesario
o llego un poco mareado.

¿Por qué me condenas por mis años?,
a vivir encapsulado
y sospechas de antemano.

¿Por qué no puedo ser joven y alocado?,
sin terminar encarcelado
y la moral como jurado.

¿Por qué no firmamos un pacto?,
y me ayudas cuando caigo,
sin infiernos como pago

¿Por qué abrazarnos cuesta tanto?

⁸ Canción de Andrés Márquez y Roberto Márquez, interpretada por el grupo folklórico Illapu, en el álbum Momentos vividos del año 2000.

Referencias

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1971). El síndrome de la adolescencia normal. *La adolescencia normal un enfoque psicoanalítico* (pp.35-104). Buenos Aires: Paidós.
- Alaguero, N., Escudero, A. & Sanz, R. (2015). Desarrollo Socioafectivo. En *CEO Educación infantil 3* (pp. 7-22). Barcelona: Mc Graw Hill. Recuperado de: <http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448171810.pdf>
- Alves, C, P. (1998). Adolescencia e identidad. *In II Congreso Iberoamericano de Psicología*. pp. 13-17 Recuperado de: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/ADOLESCENCIA%20E%20IDENTIDAD.pdf>
- Angelo, C. (2009). Psicoterapia de una adolescente con depresión (Disertación de maestría). Recuperada de TESIUNAM: <http://132.248.9.195/ptd2014/anteriores/0713478/Index.html>
- Araya, C., Correa, V. & Sánchez, S. (1990). *La expresión plástica: potencialidades y aplicaciones como herramienta psicoterapéutica* (pp.131-137). (Disertación de Licenciatura en Psicología). Recuperada de la base de datos de la Pontificia Universidad Católica de Chile: https://repositorio.uc.cl/discover?rpp=10&page=1&query=La%20expresi%C3%B3n%20pl%C3%A1stica:%20potencialidades%20y%20aplicaciones%20como%20herramienta%20psicoteraputica.&group_by=none&etal=0
- Arditi, B. (2009). La política en los bordes del liberalismo: Diferencia, populismo, revolución, emancipación (pp.29-38) Barcelona: GEDISA
- Ariés, P. (1962). *Centuries of childhood*. Nueva York: RandomHouse.
- Ariés, P. y Dubi, G. (2000). *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus.
- Belçaguy, M., Gómez, J. & Menis, A. (2011). La metamorfosis de la pubertad y el despertar de la primavera. *Psicología Evolutiva Adolescencia Cátedra I*. 1(1). Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/metamorfosis_pubertad.pdf

- Bello, M. N. (2014). Revisión documental del concepto “Enfoque psicosocial” en atención a víctimas del conflicto armado colombiano, particulares y reflexiones para una acción sin daño. (Disertación de Especialidad). Recuperada de:
<http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/679/1/25480734.2014.pdf>
- Blos , P. (1962). *Psicoanálisis de la Adolescencia*. México: Ediciones Joaquín Mortiz.
- Butler, J. (2007). Sujetos de sexo/género/deseo. *El género en disputa* (pp.45-99).
Barcelona: Paidós
- Carrizo, S. (2011). *Adolescencia y estilos de amor* (Disertación de licenciatura).
Recuperada de IMGbiblio.
<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104098.pdf>
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos nómadas* (pp.30-59) Buenos Aires: Paidós.
- Cárdenas, R. E. & Troncoso, A. (2014). Importancia de las artes visuales en la educación: Un desafío para la formación del docente. *Revista Electrónica Educare* 18(3)
pp.191-202. ISSN: 1409-4258 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194131745011>
- Castells, M. (1999). Paraísos comunales: identidad y sentido de la sociedad red. En *La era de la información, economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad vol.II* (pp.27-28). Massachusetts: Editoriales Siglo XXI.
- Castillo, C. & González, S. (2015). Creencias y prácticas de la sexualidad en adolescentes embarazadas en Cartagena, Colombia. *Investigación & Desarrollo*. 23(2) pp.312-337. ISSN 2011-7574 Recuperado de:
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/7068/8145>
- Castro, M. U. (2009). Juventud y antropología: una exploración de los clásicos. En *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. (pp.13-28). México DF: Diario de campo INAH

- Chouhy, R. (2000). Función Paterna y Familia monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre? Crecer sin padre: cambios y tendencias en la estructura de la familia norteamericana. *Perspectivas sistémicas* 22(0). Recuperado de: <http://racimo.usal.edu.ar/4529/1/1191-4202-1-PB.pdf>
- Covarrubias, T. E. (2001). *Arte terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal*. (Disertación de especialidad en Terapias de Arte). Recuperada de la base de datos de la Facultad de Artes, Escuela de Postgrado: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/covarrubias_t/sources/covarrubias_t.pdf
- Cuenca, M. J. (2007). Arte y espacio público. *Red visual* 7(4). ISSN: 1697-9966 Recuperado de: http://www.redvisual.net/index.php?option=com_content&task=view&id=34&Itemid=58
- De la Torre, R. (2002). CRISIS O REVALORACIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. *Nómadas (Col)*. 16() pp. 76-85. ISSN:0121-7550 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117941007>
- DeRose, L. M. & Brooks-Gunn, J. (2005). Transition into adolescence: The role of pubertal processes. L Balter y C.S. Tamis-LeMonda (Eds.), *Child Psychology: A Handbook of Contemporary Issues* (2 ed., pp. 385-414). NewYork: Psychology Press, Taylor & Francis Group.
- Díaz, I. (1989). Técnica de la entrevista psicodinámica. México D.F.: Ed. Pax-México
- Díaz, M. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*. 23(84). pp. 35-44. ISSN: 0214-7823 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808404.pdf>
- Donas,S. (2001). Adolescencia y juventud. Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio. *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp.23- 39). Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Erikson, E.H. (2004). Sociedad y adolescencia. México D.F: Siglo XXI editores
- Escobar, J. (2007). Diversidad sexual y exclusión. *Revista Colombiana de Bioética*. 2(2). pp. 77-94. ISSN: 1900-6896 Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189217250004>

Esquivias, M. T. (2004). Creatividad: Definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista digital universitaria*. 5(1) pp.2-17. Recuperado de:

www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art4/ene_art4.pdf

Fernández, M. E & Reyes F. (1997). *Situación de Riesgo y Problemática Social en Menores: Diagnóstico Social de los Niños y Niñas Atendidos por el DIF Estatal en el Programa "Aprender a Ser" en la ciudad de Oaxaca* (Reporte de Investigación).

México: IMES, UNICEF y DIF Oaxaca.

Fernández, M. E. P., & Gómez, J. L. G. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 6(), pp. 9-23. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>

Fierro, A. (1997). "Identidad personal". *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente*, Cuadernos de formación del profesorado, educación secundaria(pp. 22-28). Barcelona: ICE/Horsori Recuperado de: http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolecencia.pdf

Fierro, A., García, M., Martí, E. & Onrubia, J. (2005). *Psicología del Desarrollo: El mundo Adolescente*. Barcelona: Norsori.

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas Sigmund Freud Tomo VII (1901-1905)* (pp.109-223). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En *Obras Completas Sigmund Freud Tomo XIV (1914-1916)* (pp.65-98). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En *Obras Completas Sigmund Freud Tomo XVIII (1920-1922)* (pp. 137-164). Buenos Aires: Amorrortu

Fromm, E. (1966). El amor a la muerte y amor a la vida. *El corazón del hombre* (pp. 3667). México D.F.: Fondo de Cultura Económica

- Galindo, C.G. & Casas, J.J. (2009). De la *Vorstellung*, el *Vorstellungrepräsidentanz* y el
significante. *Revista UARICHA* 13(0) pp. 65-77. Recuperado de:
[https://es.scribd.com/document/227765209/De-La-Vorstellung-de-Freud-
GalindoUaricha](https://es.scribd.com/document/227765209/De-La-Vorstellung-de-Freud-GalindoUaricha)
- Garay, A. (1996). El rock como conformador de identidades juveniles. *Nómadas (Col)*. 4(0)
pp. 3-5. ISSN: 0121-7550 Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896002>
- Gil, A., Rodríguez, Y. & Oliva, J. A. (2007). LA SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTES:
ALGUNAS CONSIDERACIONES. *Archivo Médico de Camagüey*. 11(1). E-ISSN:
1025-0255 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211117844009>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género.
Comunicar 12(0), 79-88. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- González, J.C. (2009). Conocimientos, Actitudes y Prácticas sobre la Sexualidad en una
Población Adolescente Escolar. *Revista de Salud Pública*, 11(1). pp. 14-26.
Recuperado de:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42211103>
- González, N. I., López, A., Valdez, J. L. & Zavala, Y. C. (2008). Resiliencia en
adolescentes mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*. 13(1).
Recuperado de
- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como
factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y
Educación*, 10(0) 105-122. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387006>
- Herrero, F.J., Bringas, C. & Rodríguez, F.J. (2009). Responsabilidad y comportamiento
antisocial del adolescente como factores asociados al rendimiento escolar. *Acta
colombiana de psicología*. 12(2). pp. 69-76. Recuperado de:
<http://app.redalyc.org/articulo.oa?id=79815640007>
- Iglesias, A., Rosas, A. & Pimentel, B. (2007). Adolescencia y Duelo. *Revista científica
electrónica de psicología UAEH*. 4(1). ISSN: 1870-5812 Recuperado
de:<https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/handle/123456789/12184>

- Ives, E. (2014). La identidad del adolescente. Como se construye. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. 2(2), pp. (14-18). Recuperado de: <https://www.adolescenciasema.org/.../02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- Jiménez, M., Borrero, N. & Nazario, J.A. (2011). Adolescentes gays y lesbianas en Puerto Rico: Procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22(1). pp.147-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233222354004>
- Kornblit, A. L. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis* (pp.15-34). Buenos Aires: Biblos
- Lacan, J. (1975). Conferencia en Ginebra sobre síntoma, octubre 1975 en: *Intervenciones textos 2*. Bs. As. Buenos Aires: Editorial Manantial
- Lanni, N. D. (2003). La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja. *Monografías virtuales ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales*, 2(0). ISSN1728-0001 Recuperado de: <http://www.oei.es/historico/valores2/monografias/monografia02/reflexion02.htm>
- Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós. Recuperado de: <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/diccionario-depsicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>
- Loredo, A., Perea, A., & López, G. E. (2008). Bullying”: acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta pediátrica de México*, 29(4), pp.210-214. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm2008/apm084e.pdf>
- Luria, A. R. (1973). *El trabajo del cerebro: Introducción a la neuropsicología*. New York: Basic Books.
- Madariaga, J. M. & Goñi, A. (2009). EL DESARROLLO PSICOSOCIAL. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1) 95-118. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17512723007>

- Marco, M., Benítez, R., Medranda, I., Pizarro, C. y Méndez, M. J. (2008). Variaciones fisiológicas normales del desarrollo puberal: edad de inicio, edad de la menarquia y talla. *Anales de Pediatría*, 69(2), 147-153.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp.41- 56). Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Masotta, O. (1991). El falo: fundamento del fundamento. *Lecturas de psicoanálisis Freud, Lacan* (pp.71-84). Buenos Aires: Paidós
- Molina, J.C. (2000). Juventud y tribus urbanas. *Última Década* 13(1) pp.121-140. ISSN: 0717-4691 Recuperado de:<http://www.redalyc.org/pdf/195/19501306.pdf>
- Morales, C. (2014). Psicoanálisis de la Obra de Frida Kahlo. *Av. psicol Unifé*.22(2) pp. 193 -195 Recuperado de:http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2014_2/193_Carmen_Morales.pdf
- Muñoz, J. M. & Olmos, S. (2010). ADOLESCENCIA, TIEMPO LIBRE Y EDUCACIÓN. UN ESTUDIO CON ALUMNOS DE LA ESO. *Educación XX*1.13(2) pp.139-162. Recuperado de:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70617175006>
- Muss, R. E. (1991). *Teorías de la adolescencia*. México: Paidós.
- Navarro, E.R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1() Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Ortíz, M. (2007). Estereotipos masculinos y femeninos en una campaña de planificación familiar desde el modelo de las representaciones sociales de Moscovici. *Ra Ximhai* 3 (2), 307-324. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/461/46130205.pdf>
- Ortuño, J. (2014). Adolescencia: *Evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar* (Disertación doctoral). Recuperado de Dialnet: dialnet.unirioja.es/download/tesis/42271.pdf
- Palacios, J. y Oliva, A. (1999). La adolescencia y su significado evolutivo. J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Eds.).*Desarrollo psicológico y educación, Psicología Evolutiva*,(pp. 433-451). Madrid: Alianza.

- Papalia, D. E. & Martorell, G. A. (2017). Adolescencia. *Desarrollo humano* (pp.352-388), México D.F.: McGraw-Hill
- Peck, S. & Manocherian. (1988). Divorce in the changing family life cycle. *Changing family life cycle*.15 (1). pp. 335-369. Recuperado de:
http://healingreligion.com/PS1012/html/divorce_in_the_changing_family_l.htm
- Peña, M. E. & Graña, J. L. G. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología clínica, legal y forense*. 6(1), pp. 9-23. Recuperado de: <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Pérez, P., & Santiago, S. M. A. (2002). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia (15-23 pág.). La Habana Cuba, Minsap. Recuperado de:
http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/manual_de_practicas_clinicas_para_la_atencion_integral_a_la_salud_de_los_adolescentes.pdf
- Proceso. (12 de mayo de 2017). El 49.75% de estudiantes de la comunidad LGBTI son víctimas de acoso o “bullying”, revela encuesta [Noticia breve]. México D.F.: Revista Proceso. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/486335/49-75estudiantes-la-comunidad-lgbti-victimas-acoso-bullying-revela-encuesta>
- Puello, M., Silva, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10() 225-246. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003>
- Rodriguez, N. (2010). Los efectos de la ausencia paterna en el vinculo con la madre y la pareja. Disertación de Maestría. Recuperada de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>
- Serrato, A. & Balbuena, R. (2015). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales, III* (2), 151-180. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/694/69442860005.pdf>
- Soler, M. (2016). Creatividad y adolescencia. Universidad de Buenos Aires. 2(1). Recuperado de:
http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/056_adolescencia2/material/fichas/creatividad_y_adolescencia_soler.pdf

- Spear, L. P. (2010). *Neurociencias de la conducta adolescente*. New York:W.W. Norton.
- Susman, E. J. & Rogol, A. (2004). Puberty and Psuchological Development. R.M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent and Psychology* (2nd ed., pp.15-44). Hoboken, NJ:Wiley.
- Tallaferro, A. (2009). Curso Básico de Psicoanálisis. Barcelona: Páidos.
- Torrente, G. (2005). Conducta antisocial y relaciones familiares en la adolescencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 15() 9-22. ISSN: 1133-0740 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315031849002>
- Torres, H. (2003). ¿Sastres o modelos?: La constitución de las identidades. Aplicaciones de la teoría de nomadismo a la acción política. *HAOL*. 3(), pp. 93-97. ISSN 1696-2060 Recuperado de:<http://www.historiaactual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/33>
- Tubert, S. (2000). Anorexia: Una perspectiva psicoanalítica. *Debate Feminista*, 11 (22) Recuperado de: http://www.debatefeminista.com/articulos.php?id_articulo=509&id_volumen=19
- Vecina, M. L. (2006). Creatividad. *Papeles del Psicólogo*, 27(), pp. 31-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827105>
- Vega, V., Maza, J., Roitman, D. & Sánchez, D. (2015). Identidad de género, construcción subjetiva de la adolescencia. *Psicología Evolutiva Adolescencia Cátedra 1- José A. Barrionuevo*. Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/identidad_genero.pdf
- Zamora, R. (2009). La enfermedad y el sentido del sufrimiento. *Revista Cubana de Salud Pública*, 35(1), pp.1-5Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21418513017>
- Zukerfeld, R. & Zonis, R. (2011). Sobre el desarrollo resiliente: Perspectiva psicoanalítica. *Clínica Contemporánea*. 2(2) ISSN: 1989-9912 Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5093/cc2011v2n2a1>

ANEXOS

Anexo 1

Guía de entrevista a profundidad



Fecha: _____ Sesión no. _____
 Hora de inicio: _____ Hora final: _____ Duración total: _____
 Entrevistadora: _____
 Clave o seudónimo participante: _____



Encuadre:

1. Saludar y dar la bienvenida
2. Presentación coordinadora y observadora
3. Objetivo de la charla
4. Forma de trabajo
5. Confidencialidad y anonimato
6. Autorización para audiograbar/videograbar (sin nombre o seudónimos)

1. Procesos socioafectivos	2. Sufrimiento	3. Búsqueda de la identidad
<p>Eje 1 Familia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de personas que cohabitan. • Vínculos • Problemáticas de la dinámica <p>Eje 2 Economía</p> <ul style="list-style-type: none"> • Origen • Problemática <p>Eje 3 Sociedad</p> <ul style="list-style-type: none"> • General/ comunidad • Escuela <ul style="list-style-type: none"> ◦ Dinámica ◦ Pasado ◦ Presente ◦ Implicación psicológica • Grupos específicos <ul style="list-style-type: none"> ◦ Dinámica ◦ Pasado ◦ Presente ◦ Implicación psicológica 	<p>Eje 1 Percepción niñez/adolescencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cambios físicos significativos y de conflicto • Cambios familiares significativos y de conflicto • Cambios sociales significativos y de conflicto • Cambios personales a nivel subjetivo significativos y de conflicto. <p>Eje 2 Emociones y sentimientos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Positivos • Negativos • Duración • Intensidad <p>Eje 3 Sufrimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> • Social • Familiar • Personal • Subjetivo 	<p>Eje 1 Ideología del adolescente</p> <ul style="list-style-type: none"> • Percepción de la realidad • Descripción del yo • Cambios • Transiciones de cambio • Sistema social • Moralidad • Metas y problemáticas <p>Eje 2 Ideología familiar/personal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Creencias familiares • Valores familiares • Moralidad familiar <ul style="list-style-type: none"> ◦ Lo que se conserva <ul style="list-style-type: none"> ▪ Motivos ◦ Lo que se desecha <ul style="list-style-type: none"> ▪ Motivos <p>Eje 3 Beneficios y repercusiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Problemática para la vida • Áreas de oportunidad

Cierre:

1. Dar una última participación para cerrar la sesión
2. Cómo se sintieron en la sesión
3. Recordar confidencialidad, anonimato

